

CUBA

Año I

La Habana

No. 2

HERROTTECA
PÚBLICO

HERROTTECA
PÚBLICO



Este niño pescador levanta con júbilo una hermosa pieza. En el próximo número de la Revista CUBA, aparecerá un reportaje sobre el perfil humano de la Ciudad Pesquera de Manzanillo. Sobre su gente y su alegría.



Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-003/F.I. Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No. 1,205 de la Imprenta Nacional.

DIRECTOR: ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ

José Lorenzo Fuentes, Sub-Director; Sergio P. Alpízar, Jefe de Redacción; Roberto Pérez González, Administrador.

Suscripción a 12 ediciones. Cuba: \$2.40. Extranjero: \$3.50 IMPRESO EN LA HABANA (CUBA)

ESTE NUMERO CONTIENE:

Semana Santa, tradición cristiana	4
¡Petróleo, Sale Petróleo!	8
Playa Girón: Glorioso Aniversario	12
Gagarin y Titov: de nuevo hacia las estrellas	16
Monedas del hambre	20
Cerámica Popular de Checoslovaquia	26
El Libro Abierto	31
Marx: Sus hijas le llamaban "Moro"	32
Guerrillas en Colombia	36
Aprendieron a vencer	42
Amadeo Roldán: genio y rebeldía	48
Cuba Estrena	51
Goya, pintor de trabajadores	52
Revolución en el cielo	56
Hanabanilla, primera Central Hidroeléctrica de Cuba	64
Hungría 1962	70
La Vida Breve	75
— Cuando Regresa el Humo (Cuento)	76
"Este es un Pueblo que tiene Historia"	78
El Espejo y el Monstruo, poema de Rafael Alberti	82



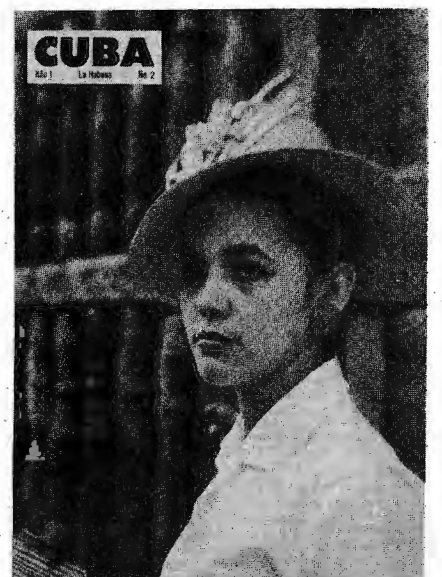
COLOMBIA, sus guerrillas, sus héroes y su tiranía, por un periodista que no pudo firmar. Págs. 36 a 41.



EL FAMOSO sabio británico Fred Hoyle, su perfil humano y su Teoría sobre el Universo, en un interesante reportaje. Páginas 56 a 63.



MONEDAS DEL HAMBRE, una historia dramática de los días en que los Ingenios eran centros de esclavitud y miseria. Págs. 20 a 25.



NUESTRA PORTADA
Marta Miriam Ramírez,
responsable de los Círculos
Infantiles de Trinidad.
(Foto Pascual).

SEMANA SANTA,

Por las empedradas calles de Trinidad avanzan tres jovencitas rumbo a la antiquísima iglesia parroquial, erigida en el siglo XVI, poco después de fundarse la ciudad, y reconstruida en 1924.




TRADICION CRISTIANA

Fotos: PASCUAL y FREDDY

La idea de la celebración de la Semana Santa —última semana de la vida de Jesús— se remonta al siglo IV de nuestra Era. Con toda seguridad ese interés comenzó a manifestarse a raíz de la muerte del Rabi de Galilea, pero el primer testimonio escrito es del año 388, perteneciente a una peregrina española por tierras de Jerusalén. Pero lo cierto es que, nacida en lugares que fueron el escenario de la tragedia, la Semana Santa fue adoptada muy pronto en otros países, para ser más tarde traída a América y convertirse así en universal.

En estas páginas, ofrecemos a nuestros lectores un variado documento gráfico de la celebración de la reciente Semana Santa en la ciudad de Trinidad, provincia de Las Villas. Rostros en que se refleja la devoción y, a la vez, prueba elocuente de la libertad de cultos que reina en medio de nuestra Revolución Socialista.



Es Viernes Santo. Y ella, como siempre a lo largo de toda su vida, concurre a la iglesia, con una biblia y un rosario entre las manos. Una estampa clásica de esta Semana Santa.



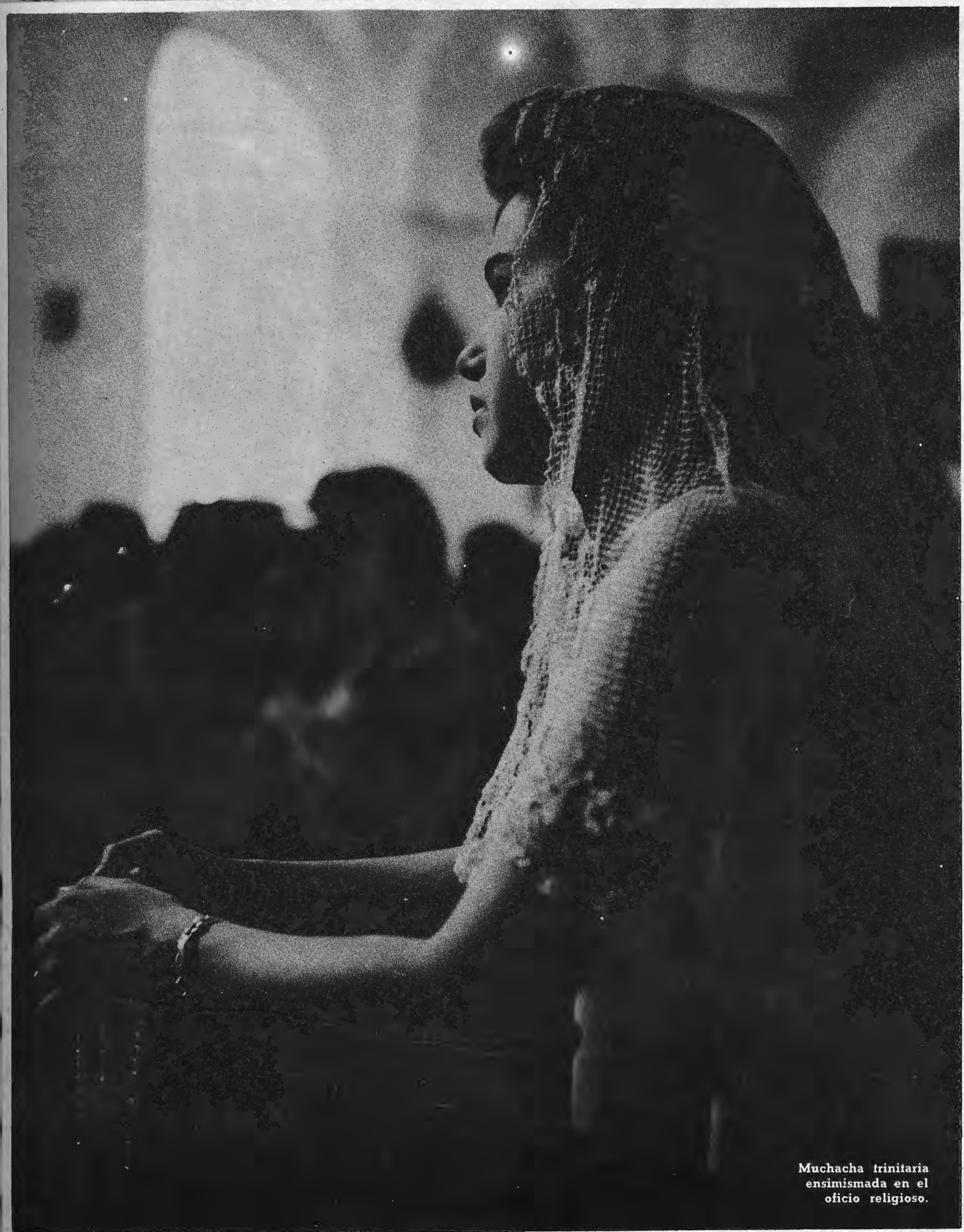
Manos femeninas que recorren las cuentas del rosario.



El anciano sacerdote inicia la misa del Domingo de Ramos.



Devoción al Nazareno en la iglesia "Santísima Trinidad".



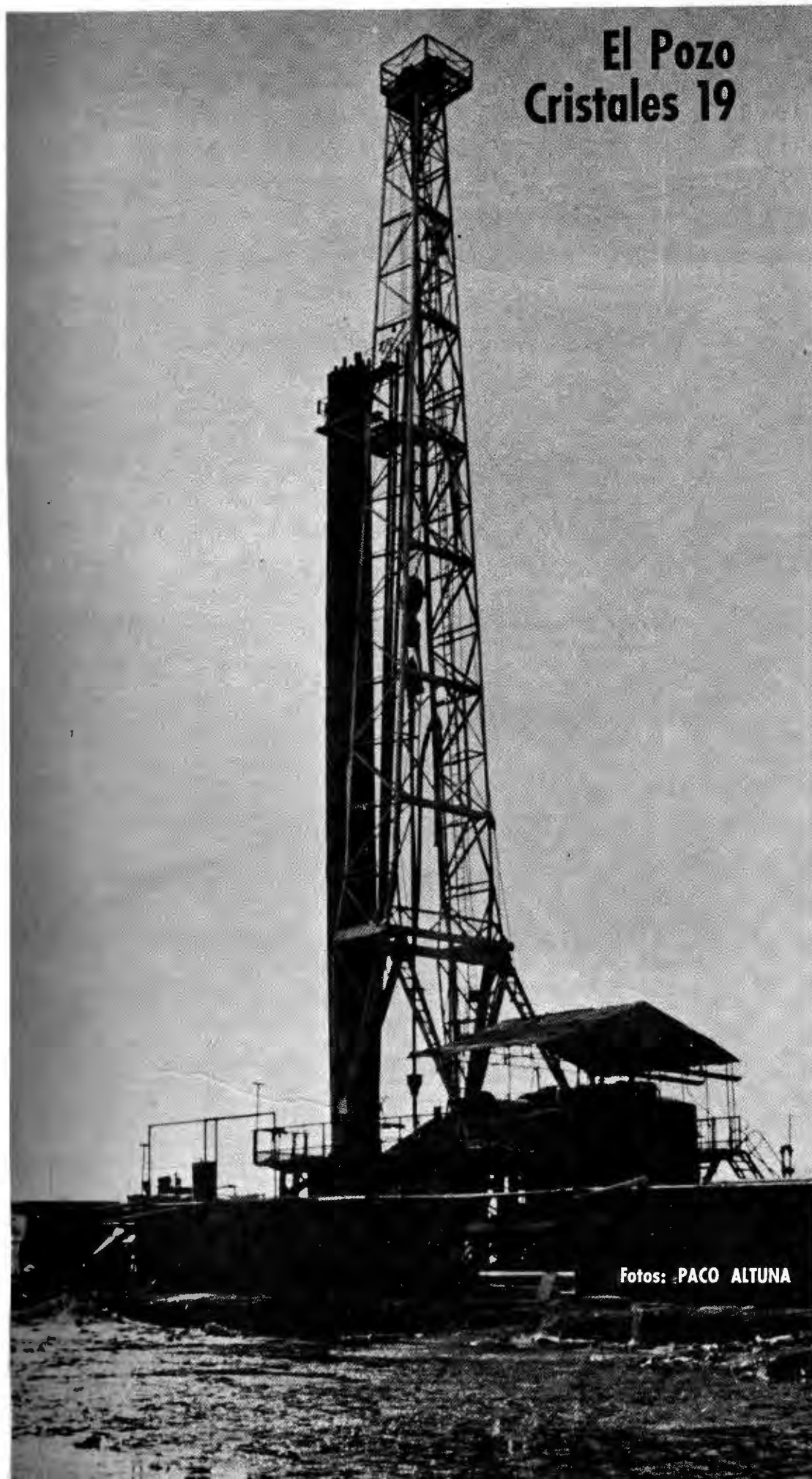
Muchacha trinitaria
ensimismada en el
oficio religioso.

Durante varias horas, los obreros petroleros trabajaron duramente taponando el torrente de oro negro que brotó, mezclado con lodo y gas. Hubo alegría, combinada con tensión dramática.



"¡PETROLEO! ¡SALE PETROLEO!"

Por REINALDO PEÑALVER MORAL



El Pozo
Cristales 19

Fotos: PACO ALTUNA

FUE el 2 de abril. La perforadora que horada —con obsesionante tableteo— el pozo "Cristales 19", enmudeció de pronto. José Agustín González Poey, ayudante de perforación, gritó: "¡Petróleo! ¡Sale petróleo!" El pozo había entrado en ese espectacular estado de erupción que los técnicos llaman "surgencia". Brotaron de sus entrañas petróleo, gas, agua, lodo.

Acudieron todos. El torrente de "oro negro" que manaba furioso por uno de los tubos de desahogo de la perforadora, era una buena noticia para Cuba revolucionaria. Los periódicos lo reseñarían al día siguiente con grandes titulares de júbilo: Petróleo en el Campo Cristales, a 27 kilómetros de Jatibonico, en la provincia de Camagüey.

Días después se calculó el promedio del surtidor recién nacido: doscientas toneladas de petróleo al día. Pero los técnicos del Instituto Cubano de Recursos Minerales, saben que el ímpetu productor de los pozos nuevos suele disminuir. Es como una bocanada vigorosa de alguien que estuviera asfixiándose. Después se va apaciguando.

Alegría y Peligro

El periodista habla con Ovidio Armas, jefe de campo de la Sección de Extracción de la zona camagüeyana. Es un experto en la búsqueda del codiciado líquido y trabaja junto a los pozos desde 1938. Cuenta con laconismo rasgos y anécdotas de aquella mañana del 2 de abril, donde la "alegría petrolera" se mezcló con horas de dramática tensión. Dice Armas:

—Los obreros se jugaron la vida; pero no parecían darle importancia. Taponaron, negros de petróleo y de lodo. la salida principal del pozo, conteniendo aquella riqueza desbordante que caía sobre la "piscina" construida a un costado de la torre de la perforadora.

—Además, en plena labor, la válvula de seguridad sufrió un desperfecto. Los trabajadores se dedicaron a reemplazarla. Esta es una tarea en que el peligro acecha. El gas, que brota de las entrañas de la tierra, crea un ambiente altamente explosivo. Una ligera chispa producida por el roce de los metales y ninguno de nosotros hubiera podido contar la buena noticia del pozo "Cristales 19".

"Encamisar" un pozo

El veterano jefe de campo, precisa:
—De todas maneras, extrajimos 1,300 barriles de petróleo de la piscina (recalca la cifra con marcada satisfacción: "1,300 barriles") y los enviamos inmediatamente a la Refinería de Cabaiguán, en Las Villas.

—El acontecimiento se produjo mientras trabajábamos con un equipo de perforación capaz de calar hasta 2,200 metros. No fue necesario llegar tan abajo. El pozo entró en "surgencia" a los 1,750 metros.

—Ahora —añade—, debemos proceder a lo que se llama "método de reperfusión". Dicho sencillamente: tenemos que

La torre de Cristales
19 con sus largos
tubos o "camisas",
que penetran en las
entrañas de la tierra.
Esta red de tuberías
aislan el lodo y el
fango del esquivo
petróleo.



Empapado en
petróleo, este es José
Agustín González
Poey, ayudante de
perforación. El detuvo
la perforadora
mientras gritaba:
"¡Petróleo! ¡Sale
petróleo...!"





perforar nuevamente el pozo y colocar en su interior una red de tuberías que aislan las aguas y el fango del petróleo. A esto le llamamos nosotros "encamisar" un pozo.

Es interesante conocer detalles de la conducta y engaños de un pozo petrolífero. Armas nos lo revela:

—Cuando un pozo entra en "surgencia" natural, se producen derrumbes internos. Es muy difícil averiguar si el petróleo brota de la zona que conocemos como productiva, o si proviene de otra zona aun desconocida. Para ello hay que auscultar las profundidades de la tierra. Las pruebas que efectuamos con registros eléctricos nos dirán la última palabra. Por ellas sabremos dónde está exactamente esa fuente subterránea, que parece querer esquivar al hombre y sus máquinas.

El "Oro" Esquivo

Los obreros de "Cristales 19" también quieren aportar datos para el periodista profano. Son trabajadores que conocen la difícil técnica de su oficio, no autómatas que ejecutan ciegamente una tarea. Alfredo Pérez Llerena, obrero perforador opina:

—No parece normal lo que sucedió en este caso. Lo habitual es que el pozo esté controlado por su propio fango, que suele tener una densidad suficiente. Pero aquí parece que pasó otra cosa. La gran capa de lodo se gasificó, perdió peso, y entonces la impetuosa presión de las capas de petróleo y gas derrotaron la resistencia de la corteza que estábamos perforando.

Desde noviembre de 1960, el Instituto Cubano de Recursos Minerales trabaja en el área del "Cristales 19". Perforaron ya once pozos. De ellos, seis están en plena producción. Las "Zonas 1 y 2" dan un fruto de 380 barriles diarios, que surten la planta eléctrica de Ciego de Avila y algunas industrias próximas.

Ahora, un equipo de técnicos (siete de ellos argentinos) y un centenar de obreros cubanos trabajan sin cesar persiguiendo al esquivo combustible. Tres turnos de trabajadores que cubren las 24 horas. Además, en la zona de los Cayos —al norte de las provincias de Santa Clara y Camagüey— se emprenden tareas preliminares de Geología Petrolera.

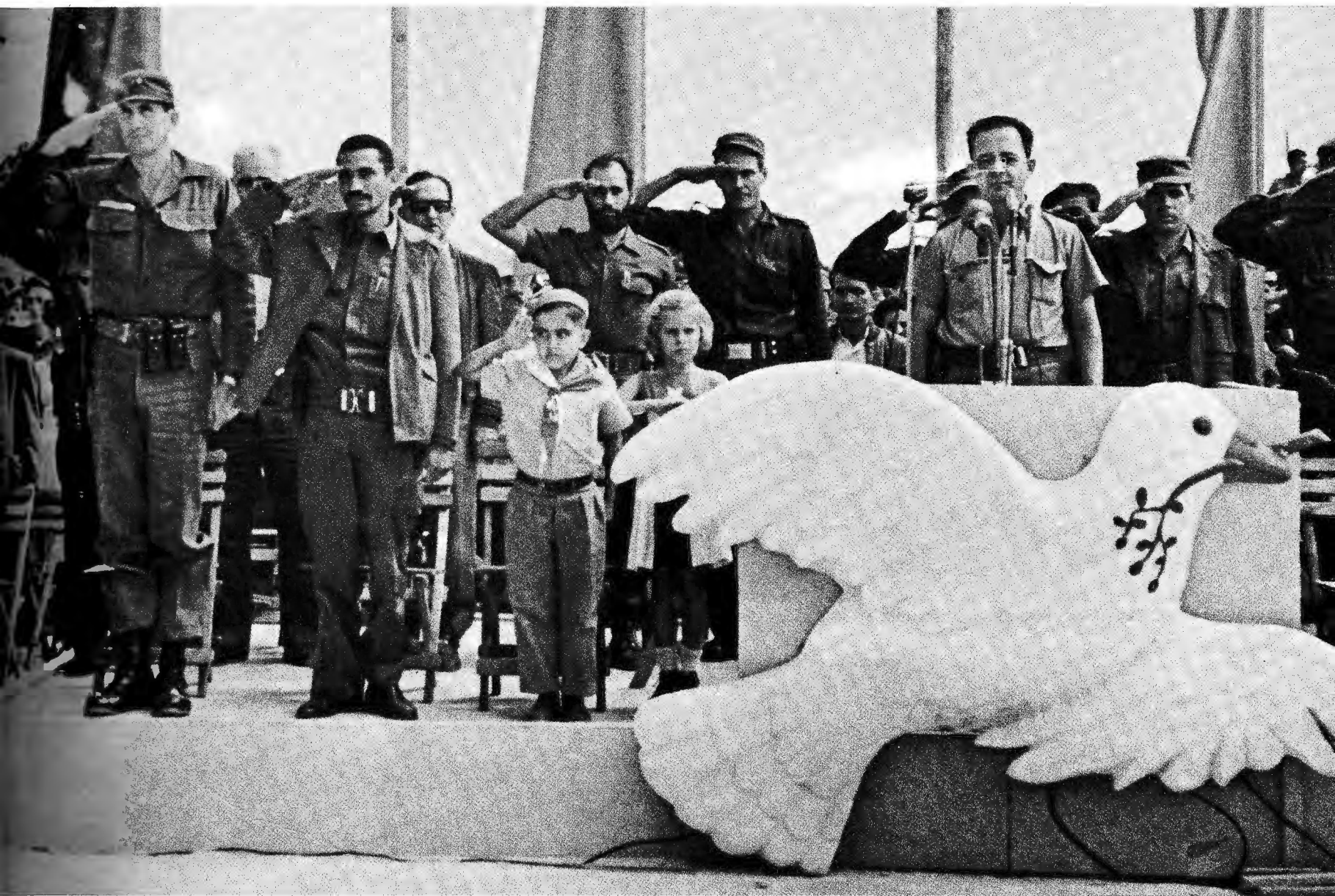
Todo se acelerará cuando lleguen los dos modernos equipos, construidos en la Unión Soviética, que se esperan muy pronto. Con ellos, los buscadores de petróleo podrán ahondar en el mar, que a veces es el centinela que esconde los mayores yacimientos del "oro negro".

**El Comandante
Juan Almeida,
dirigente nacional
de las ORI,
presidió los actos
conmemorativos
celebrados en el
histórico escenario
de Playa Girón.**



"La gloria no está sólo en nuestros combatientes, en la bravura y en el heroísmo, sino en la disposición de enfrentarse a las tropas regulares del imperialismo si osaban invadir nuestro pueblo", dijo Fidel Castro.

PLAYA GIRON: **glorioso aniversario**



EL primer aniversario de la victoria de Playa Girón —19 de abril de 1961— en que las fuerzas armadas del pueblo cubano derrotaron en forma aplastante a los mercenarios enviados por el imperialismo yanqui, fue conmemorado durante tres días en todo el país. El día 17, el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, Dr. Fidel Castro, en una reunión con los familiares de los mártires caídos en aquella acción heroica, pronunció un emocionante discurso del cual ofrecemos algunos párrafos:

“A lo largo de toda nuestra historia han sido muchas las madres que han tenido que llorar sacrificios como éstos. Y, precisamente para que esto no ocurra más, precisamente para que algún día desaparezcan de nuestra Patria las causas que durante años —durante tantos años, durante décadas, durante siglos— han estado engendrando dolores como éstos, es por lo que luchamos”.

“...los hombres que cayeron ¡cuánto luto le evitaron a la Patria! ¡Porque ni cabrían aquí, ni cabrían en el más grande teatro, ni cabrían en la Plaza de la Revolución, los dolientes que hubiesen resultado si el enemigo hubiese tenido éxito! Si el enemigo hubiese podido apoderarse de una parte del territorio, si el enemigo hubiese podido preparar sus bases, establecer un gobierno, recibir el apoyo, allí, ya sobre el territorio, de los imperialistas con ese pretexto, entonces las viudas de los muertos, las madres y las hermanas de los muertos que habría sufrido la Patria, no cabrían en la Plaza de la Revolución”.

El discurso del Teatro Chaplin

El día 19, en horas de la noche, con la presencia de los dirigentes de la dirección nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), jefes del Ejército Rebelde, ministros y muy destacadas figuras intelectuales y otras personalidades, Fidel Castro formuló importantes pronunciamientos, de los que destacamos los párrafos siguientes:

“...lo que el régimen capitalista les ofrecía, era hambre para hoy y más hambre para mañana. La Revolución Socialista ofrece pan para hoy y más pan para mañana. El pan de todos”.

“Si vuelven a atacar a nuestro país, es conveniente que los agresores dejen hecho el testamento antes de partir”.

“Siempre con la mente preparada, siempre con el ánimo dispuesto, siempre con el pensamiento firme y siempre presente el deber del combatiente revolucionario frente a todas las contingencias, frente a todas las vicisitudes, reaccionar rápidamente como se reaccionó contra el ataque artero hace un año: reaccionar siempre, cualquiera que sea el enemigo, cualquiera que sea su fuerza, siempre como los centinelas de Playa Larga y Playa Girón con el grito de PATRIA O MUERTE en los labios, siempre como nuestros pilotos, como nuestros artilleros, como nuestros soldados de infantería, siempre como aquellos jóvenes heroicos, que con sus antiaéreas, se batieron, muchachos de 14 y de 15 años”. (Aplausos).

Presidencia del acto
realizado el día
19 de abril en el
Teatro Chaplin,
donde aparecen
el Presidente de la
República, Dr.
Osvaldo Dorticós y
el Primer Ministro
Dr. Fidel Castro,
junto a dirigentes
de las ORI,
ministros y oficiales
del Ejército Rebelde.



FOTOS: OMAR MENDOZA. CARLOS NUÑEZ Y OSVALDO SALAS



"Tenemos que
trabajar por la Patria
que avanza, tenemos
que trabajar para
esa gran familia, para
esa gran madre que
nos cobija a todos,
¡la patria de todos!",
expresó Fidel ante
las madres y
familiares de los
mártires caídos en
Playa Girón.



Aspecto parcial de la enorme multitud que se congregó en Playa Girón para presenciar el acto de recuerdo a los héroes caídos en la gran batalla, aplastante derrota del imperialismo.

PROBABLEMENTE será difícil encontrar en Moscú, y en toda la URSS, una persona que no haya hecho cola a fin de adquirir billetes para las "sesiones cósmicas", de los films **El primer vuelo a la estrella** y **De nuevo hacia las estrellas**. Los cuadros documentales de estos viajes sin precedentes han provocado un interés enorme entre los espectadores cinematográficos. Y es natural. ¿Acaso hay algo que pueda transmitir este extraordinario "cómo ocurrió" con la veracidad con que puede hacerlo la cámara cinematográfica? ¿Dónde se puede ver, por ejemplo, cómo se entrenan los cosmonautas, cómo emprende el vuelo el gigantesco cohete, cómo gobierna su nave el piloto y cómo aterriza después de un viaje tan extraordinario?

Aparece ante nosotros el Cosmonauta No. 1, de mediana estatura, sereno, con sonrisa nívica y charreteras de comandante. Tiene dos hijas, una esposa muy agradable y la excelente salud de un deportista. Es como miles y millones de personas. Y, al mismo tiempo, ha sido el primero. ¿Por qué? ¿Por qué se eligió precisamente a Yuri Gagarin?

Hallamos la respuesta "entre líneas", entre las escenas del film "El primer vuelo a las estrellas", cuando en nuestra imaginación se forma la imagen completa de este hombre corriente y extraordinario.

El espectador cae durante el film en la compleja atmósfera de las pruebas y los entrenamientos de los futuros cosmonautas, ve cómo vuela el hombre en el Cosmos, es testigo de la inquieta y emocionante tensión que se apoderó de millones de personas que esperaban los resultados del vuelo. Vemos cómo Yuri Gagarin es vitoreado por los habitantes de Moscú, cómo le abraza N. Jruschov, oímos el parte del cosmonauta No. 1 al regresar a la Tierra y el discurso de N. Jruschov dirigido a los habitantes de todo el mundo:

"Me dirijo a ustedes con una sensación de alegría y de orgullo"...

Se han hecho inolvidables estos días del mes de abril de 1961.

En el film de largo metraje en colores "El primer vuelo a las estrellas", que recorre las pantallas de muchos países, se han utilizado materiales de 27 operadores cinematográficos. Los realizadores del film trasladan a los espectadores al lejano pasado: ya en tiempos del poderío de Babilonia, desde los primeros mapas estelares del viejo Egipto, a través de los siglos, el pensamiento del hombre estuvo dirigido más allá de la Tierra.

El científico revolucionario ruso Kibalchich logró a finales del siglo pasado crear un esquema de cohete. Pero Kibalchich fue ejecutado por orden del Zar y su proyecto quedó olvidado en los archivos de la gendarmería. A principios de nuestro siglo —sigue relatando el film—, un habitante de la pequeña ciudad provincial rusa de Kaluga, Konstantin Tsiolkovski, calculó teóricamente el acertado rumbo estelar para las cohetonaves. Desde entonces, el sueño del hombre acerca del Cosmos, reforzado por los progresos de los pilotos soviéticos y el lanzamiento de los cohetes, se hizo real.

Y el primero en abrir el camino hacia la era cósmica fue un ruso, un hombre soviético, Yuri Gagarin.

En el último cuadro del film **El primer vuelo a las estrellas** aparecía la palabra "fin". Sin embargo, no se hizo esperar mucho la continuación. El vuelo en el Cosmos durante 25 horas consecutivas, alrededor de la Tierra, realizado por German Titov, se ha convertido en el principal acontecimiento de la cinematografía documental. Así surgió el segundo film cósmico **De nuevo hacia las estrellas**.

En este film, todo el esfuerzo de sus realizadores está dirigido a crear la imagen del Cosmonauta No. 2. Todo se halla





GAGARIN Y TITOV

De nuevo hacia las estrellas



Los primeros viajeros cósmicos, Yuri Gagarin, a la izquierda, y Germán Titov, derecha, héroes de la URSS.



Aspecto del centro computador-coordinador, donde se recibían los datos sobre el vuelo de Germán Titov.

supeditado a esta tarea: las prolongadas observaciones, los reportajes cinematográficos, las entrevistas.

German Titov ama los espacios del Altai, donde nació, y los versos de Pushkin. Ante el espectador desfilan las páginas de la biografía del héroe.

Se muestra ampliamente la preparación del cosmonauta para el vuelo.

Un joven musculoso, fuerte, cuyo rostro nos es bien conocido, entra en la barocámara. Esta cámara imita el mundo del silencio y el vacío que espera al cosmonauta en los espacios siderales. En ella pasa por una verdadera "prueba de la soledad". Aparatos especiales registran la más mínima reacción del organismo del cosmonauta. Sorprende a los médicos una reacción que no habían previsto —el cosmonauta recita versos—. Ejercicios en el batud, pruebas en la centrífuga, catápu-tado... En este film, el espectador ve, por primera vez, los preparativos para el lanzamiento del cohete portador, los trabajos del equipo de lanzamiento en el cosmódromo, las actividades del centro de coordinación y cálculo.

Pero, a pesar de todo, lo más interesante de los films acerca de los vuelos hacia las estrellas son sus héroes, el Cosmonauta No. 1, inmutable y atractivo, y el Cosmonauta No. 2, más apasionado... En el film *De nuevo hacia las estrellas*, se ve de pasada a otros, a sus compañeros de en-

trenamiento y estudio. En ellos se adivina a los cosmonautas Nos. 3, 4... Llegará el momento en que se convertirán en los héroes del día, en los héroes de los futuros films.

Es curioso el que el propio German Titov lograra hacer, durante el vuelo en torno a la Tierra, fotografías únicas.

—German Titov nos ha ayudado mucho en el rodaje del film "De nuevo hacia las estrellas" —afirmaron los directores D. Gogolepor y G. Kosenko, de los Estudios Films Científicos de Moscú—. En primer lugar, porque es una persona muy sociable y emocional. En segundo lugar, con sus tomas. Todavía en tierra, cuando se preparaba para el vuelo, Titov estudió con afición los fundamentos del trabajo de operador. Los cineastas se dieron cuenta de ello y le pidieron que llevara consigo al Cosmos, aunque fuera una sencilla cámara tomavistas para aficionados. El cosmonauta accedió. Pero ¿cómo hacer las tomas en el Cosmos? Si a Gagarin se le escapó de las manos el lapicero y voló hacia el techo de la cabina, ¿qué no sería con una cámara fotográfica que, además, es preciso mantener nivelada, quieta? Hubo que poner en la cabina de la nave un dispositivo especial. El propio Titov vio cómo lo construían.

—Hablando con franqueza, teníamos nuestras dudas: ¿no se olvidará Titov de las tomas? ¿Tenía que cumplir tantas ta-

reas complicadísimas! Y las tomas cinematográficas son una carga adicional que no se incluye en ningún programa científico. Pero nuestro "operador en el cosmos" cumplió la tarea con precisión. Utilizó hasta el último metro de película. No abandonó la cámara, incluso falló el exposímetro no adaptado para las condiciones cósmicas. Para mayor seguridad, Titov tomó cada cuadro con tres exposiciones distintas. No es preciso decir el cuidado con que se reveló la película en el laboratorio, con qué impaciencia esperaban todos el resultado.

... Y ahora vemos en la pantalla estos cuadros de incalculable valor. Extraordinaria paleta de coloridos, la tierra y el cielo en perspectivas fantásticas habiendo perdido sus contornos habituales para nosotros. Así los han visto con sus propios ojos dos personas, así los ven ahora en la pantalla millones...

Los espectadores soviéticos y de otros muchos países han valorado ya como se merece el reportaje del Cosmos, la maestría con que han hecho las tomas los operadores y el claro pensamiento científico de los autores, que han relatado en forma sencilla y accesible los complejos de la ciencia y la técnica. Los films *El primer vuelo a las estrellas* y *De nuevo hacia las estrellas* interesarán, seguramente, a los amigos de la URSS del extranjero que aún no los han visto.

Entrevista de "CUBA" con Gagarin

Durante el último Festival de Cine de Moscú, el cosmonauta Yuri Gagarin celebró una entrevista colectiva con un grupo de asistentes al certamen internacional. Fue un interrogatorio informal, al que asistieron actrices de cine —Gina Lollobrigida y Marisa Merlini entre ellas— y algunos periodistas. Gagarin estaba contento. Espontáneo y sincero, celebró muchas preguntas con risas y coreó con complacidas sonrisas sus propias respuestas.

He aquí el diálogo colectivo con el cosmonauta:

P. —¿Dónde se siente mejor: en la Tierra o por allá, por el cielo?

R. —En la Tierra. Yo soy un hombre de la Tierra. Encuentro que aquí se está más cómodo.

P. —¿Qué sintió cuando retornó a nuestro Planeta?

R. —Que de nuevo tenía los pies firmes en el suelo.

P. —Usted tiene dos niñas: Yelena, de dos años, y Galya, que aún no cumplió el medio año; ¿qué les trajo de regalo desde el Cosmos?

R. —Cuentos. Cuentos del Cosmos.

P. —¿Piensa usted repetirse el viaje al Cosmos?

R. —Me gustaría. Pero no quiero que me tachen de "monopolista". Tengo muchos compañeros que se preparan para ser cosmonautas. Hay que darles también oportunidad a ellos, a todos.

P. —¿Cree que será difícil para el hombre alcanzar las estrellas?

R. —Ya ven que no. Gina Lollobrigida también es una "estrella". A mí me parecía que era muy difícil alcanzarla y aquí está a pocos centímetros de mi mesa.

P. —¿Piensa ir a los Estados Unidos?

R. —No recibí invitación oficial.

P. —¿Cuál fue su mayor impresión en la vida terrestre, prescindiendo de su aventura cósmica?

R. —No recuerdo cuál habrá sido la mayor. Creo que, si no se mira la vida con gafas negras, toda ella está saturada de impresiones vivísimas.

"SOY UN HOMBRE COMUN"

Entre el chaparrón de preguntas de los periodistas, algunos delegados y actores del Festival también quisieron participar en el amistoso interrogatorio. El actor inglés Peter Finch, preguntó a Gagarin:

—¿Cómo encontró Londres? ¿Qué le pareció?

—Me gustó enormemente. Y no sólo Londres: también to-

das las ciudades inglesas que visité. Me acogieron con una cordialidad inolvidable.

El joven y simpático negro Mohamed Farad Siad, jefe del Departamento de Información de Somalia, mostró gran interés por saber cómo se veía Africa desde el Cosmos. Gagarin respondió:

—Desde la nave, Africa parecía un enorme desierto. Pero también alcancé a divisar los grandes lagos y el Nilo.

Un nervioso delegado italiano, que había preparado en un papel la "gran pregunta", la soltó al fin:

—A quién prefiere ser comparado, ¿a Cristóbal Colón o a Icaro?

—Ni a uno ni a otro. Yo soy un hombre sencillo, común. Icaro y Colón eran grandes hombres. A mí sólo me gustaría que me compararan con cualquier hombre modesto del pueblo soviético, o de cualquier otro pueblo.

GOLOSO TERRESTRE

Cuando el ritmo de las preguntas disminuía, Gagarin miraba sonriente a los periodistas, animándoles a seguir en el juego. La entrevista se reanudó así:

—¿No le gustaría hacer cine?

—Lo hago. Tengo una cámara de 16 milímetros y hago mis ensayos. (Pausa. Se le anima la cara y hace signos de que no le traduzcan todavía, porque quiere añadir algo.) Pero no teman. No voy a ser un competidor peligroso. Soy un cameraman bastante endeble.

—¿Cuáles son sus películas favoritas?

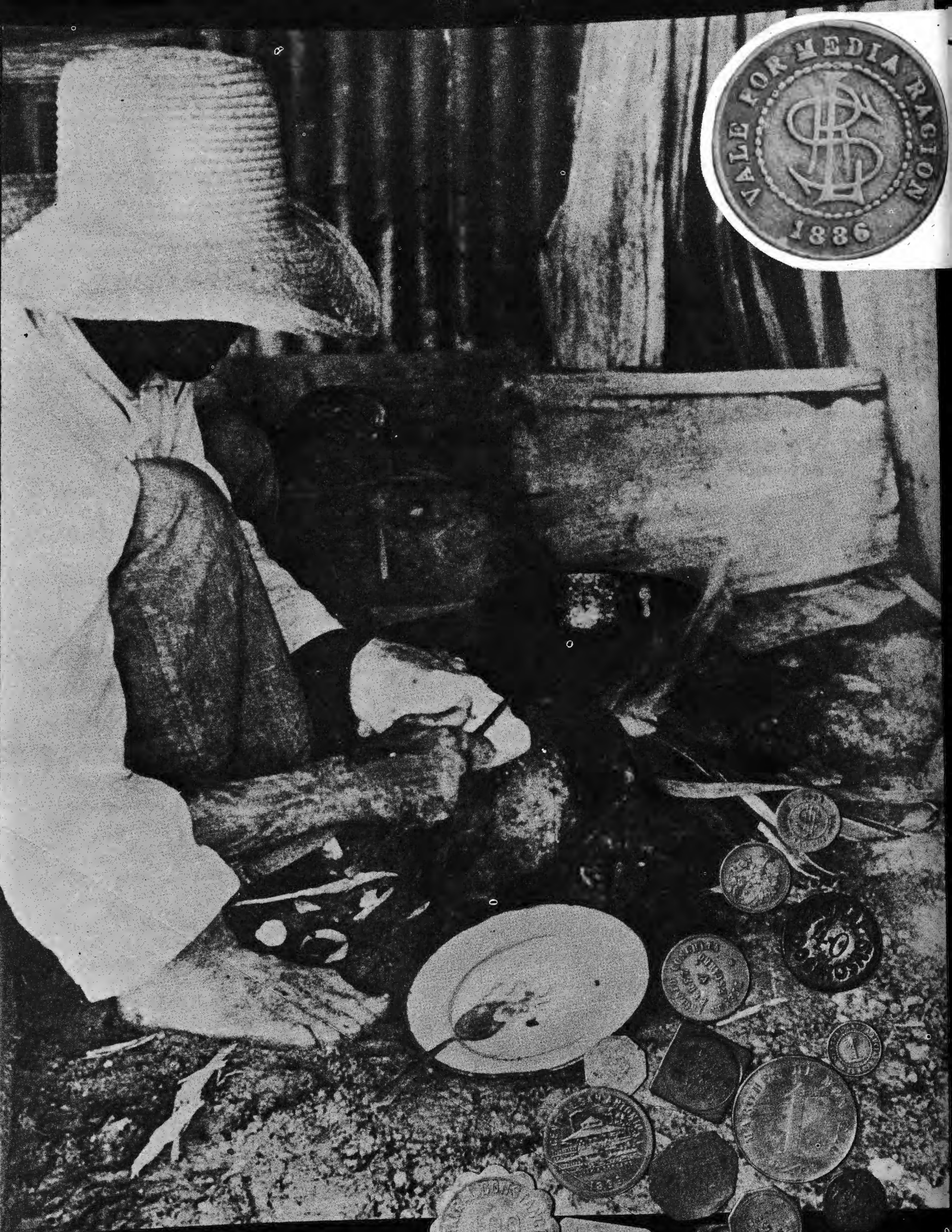
—Eso sí que es difícil de responder. He visto mucho cine. Pero entre los films soviéticos de los últimos años, prefiero sin duda "La Balada del Soldado" y "Cielo Despejado", las dos dirigidas por Chujrái.

—¿Cómo compararía su vuelo espacial con un vuelo en un aeroplano corriente?

—No se puede comparar. El vuelo cósmico es mucho más apasionante, mucho más emotivo. Hace tiempo, el primer avión que piloté iba a 150 kilómetros por hora y a 1,500 metros de altura. En la nave cósmica "Vostok" volé a 28 mil kilómetros por hora y a una altura de 300 mil metros. Son diferencias incomparables, abismantes.

—¿Qué comió allá arriba y qué le hubiera gustado comer?

—Comí "alimentos científicos". Me hubiera gustado comer alimentos terrestres. Son más ricos y yo soy goloso.



Hambre, suciedad, miseria, analfabetismo. Esta era la "vida" de un trabajador azucarero. Y el Ingenio producía millones y millones de pesos a los propietarios. ¡Y monedas, monedas para esclavos!

Feudalismo en los Ingenios

LA caña de azúcar se introdujo en Cuba en la segunda década del siglo XVI, como una planta más que se traía al nuevo mundo para su aclimatación y desarrollo. Así, durante todo ese siglo fue cultivándose a retazos, constituyendo un agregado alimenticio sin gran importancia que la población incipiente de la Isla consumía en forma natural, o en sus productos elaborados primitivamente de raspadura, mieles, etc. Ya, en las postrimerías de ese siglo, eran varios los trapiches que se ocupaban de surtir los mercados domésticos de sus productos.

Pero a la caña de azúcar le estaba reservado mejor horizonte. Las tierras abundantes y fértiles, la mano de obra esclava relativamente fácil, los puertos numerosos, la demanda en aumento, fueron haciendo a Cuba, durante los siglos XVII y XVIII el lugar más propicio para el desarrollo y establecimiento de una industria, que en el siglo XIX alcanzaría un estado de florecimiento tal, que asombraría a propios y extraños: la industria azucarera.

Al principio fueron simples trapiches verticales de madera, que movidos por fuerza humana o animal, molían la caña para extraerle el jugo con que hacer elementalmente un poco de azúcar y raspadura para consumo local; después, transformáronse en ingenios con maquinarias más complicadas y productivas y elaborando cantidades suficientes de azúcar para exportar al extranjero por los diversos puertos de la Isla; más tarde, en un proceso de rápido desarrollo mecánico, en el que intervinieron diversos factores, se hacen centrales, verdadera concentración industrial, capaces de producir cientos de toneladas de azúcar en un solo día, meta imposible para un ingenio de otra época en toda una zafra.

Pero este enorme desarrollo no llegó a su clímax sin antes haber pasado, claro está, por cada una de las etapas necesari-

rias para alcanzar esa maduración.

Ya a principios del siglo XIX era apreciable la producción azucarera cubana. En el año 1819 se introdujo la primera máquina de vapor para mover los molinos o trapiches, en un ingenio cerca de Güines, provincia de la Habana. Era el primer paso en firme para una mecanización del ingenio. Eso significaba la eliminación del ganado de tiro empleado en mover el trapiche, y de mano de obra esclava en otras actividades: dos elementos costosos que se suprimían gradualmente y que a la postre, se traducirían en mayores beneficios económicos para el hacendado.

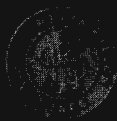
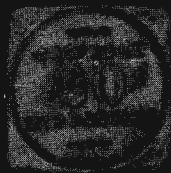
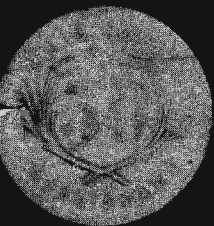
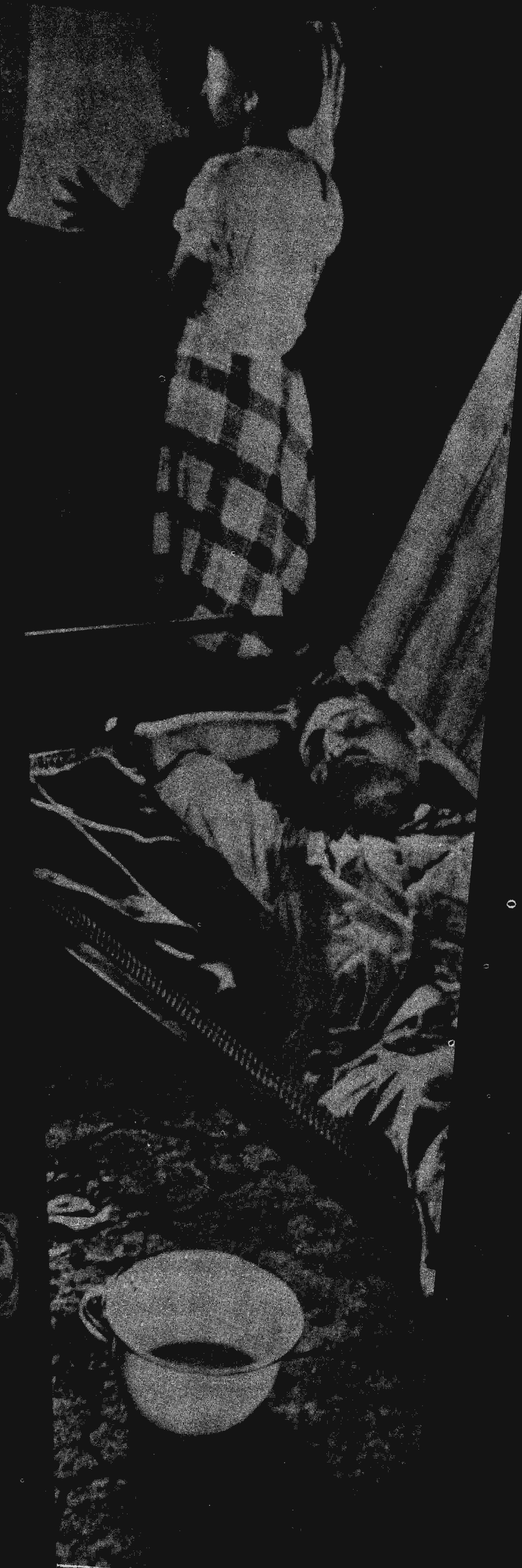
Del esclavo al obrero

Alrededor del año 1860 existían en Cuba más de 2,000 ingenios, diseminados en todo su territorio, siendo la zona azucarera más importante la correspondiente a la jurisdicción de Cárdenas, donde se ubicaban además los de mayor producción. La esclavitud aportaba el elemento fundamental a la industria. Había ingenios que tenían en sus dotaciones más de 400 ó 500 esclavos, una verdadera fortuna, los cuales vivían hacinados en los barracones, en las peores condiciones de higiene; pero a medida que fueron complicándose mecánicamente, hubo demanda de obreros especializados, los que fueron poco a poco desplazando a los esclavos de "la casa de ingenio", ya que por su poca o ninguna preparación, eran incapaces de realizar aquellas labores. Como dato elocuente podemos citar que ya en el año 1867 el ingenio Colmena, en la jurisdicción de Colón, hacía su primera zafra sin trabajo esclavo.

La contratación de la mano de obra era la solución a la problemática, pero ésta no se planteaba de golpe a la industria. Ya hemos dicho que el obrero especializado invadió lentamente el ingenio, susti-

Monedas del Hambre

Por Lutero Hernández



tuyendo al esclavo en los trabajos donde se requería más pericia. Así, poco a poco, la administración fue adaptándose a esa modalidad de la producción y preparándose para romper el vínculo esclavista definitivamente.

La situación que surgía era completamente distinta a la anterior, tanto en el orden económico como en el social. El capital invertido en una dotación de esclavos significaba miles de pesos para el amo; había que cuidar ese capital, y aunque no se pagaran salarios por la labor rendida, se imponía, por propia conveniencia, mantenerlos, vestirlos, curarlos, aunque fuera en su mínima expresión; o sea, que el amo era responsable prácticamente de la vida y salud de los esclavos, no por ellos sino por el capital que representaban y que había que conservar lo más posible. Pero terminada la esclavitud, se rompían esos lazos que entrañaban sólo deberes de una parte y derechos de la otra. Comenzaban a enfrentarse las dos clases: los capitalistas, que en esta primera etapa lo serían todo o casi todo, y los obreros, que no serían nada o casi nada en el disfrute de la producción.

La moneda del "señor"

¿Pero qué elemento material se usó como pago a los obreros o jornaleros? No se utilizó la moneda de curso legal, de oro, plata o cobre, ni el billete, que corría a manos llenas, sin valor casi por el constante abuso de las emisiones. Cada ingenio elaboró su propia moneda; cada finca poseía su sistema de cambio. Eran las fichas. Surgen por gravitación natural, como fiel exponente de una transitoriedad definitiva hacia un siglo de más amplias perspectivas.

Fue así como los dueños de ingenios emitieron moneda para su negocio privado, usándolas durante más de 50 años, no sabemos si con autorización oficial o no, pero sí que la usaron a través de ese período con muy buenas ganancias, que se adicionaban a las de la industria, para hacer más jugoso aún el botín.

Y se preguntará el lector: "¿Por qué razón resultaba provechosa para el propietario esa operación? Veamos: el ingenio se componía entre otras cosas, de "la casa de ingenio", o sea, donde estaban instaladas las maquinarias; "la enfermería", "la bodega", etc. La bodega era el único centro comercial autorizado por la administración, donde el obrero adquiría los alimentos y útiles necesarios para subsistir. Como era la única, cuyo propietario era el mismo del ingenio, ahí tenían que ir



Tablas podridas, yaguas, techo de guano y piso de tierra: éste era el "hogar" del niño campesino. Ni sonrisas, ni juegos infantiles. ¡Son las monedas del sufrimiento!



¿Una moneda? No, un símbolo sombrío de los tiempos en que los hombres eran esclavos.

Enfermedad, agotamiento prematuro; desesperanza en la mujer y orfandad en la infancia. ¡Y siempre las monedas del hambre en las pupilas!



todos obligadamente a invertir lo que ganaban, y como lo que recibían en pago de su trabajo no era moneda de curso legal que se admitía en todas partes, sino las fichas emitidas por el ingenio o por la propia bodega, que no se aceptaban en ningún otro comercio, nada más que en aquella, resulta claro comprender que todas las ventajas de este turbio manejo se quedaban en el cajón del bodeguero, amén de que en muchas ocasiones, que casi eran todas, los frijoles, la harina y el arroz, eran de la más mala especie, y los demás artículos, de la peor calidad.

La ración del hambre

Por supuesto que el cuadro que hemos presentado anteriormente, resulta a todas luces genérico. No siempre la bodega la manipulaba la propia administración, sino que ésta la arrendaba, bajo condiciones, claro está, ventajosísimas; pero con el mismo sistema de fichas y de pagos, de exacción y atropello.

Ahora bien, no todos los ingenios pagaban con fichas; algunos lo hicieron con vales y libranzas, y otros, tal vez muy pocos, con moneda de curso legal, pero manteniéndose rígidamente la misma estructura de la bodega única y de los artículos sin nombre. Había también sus excepciones en cuanto a este control, pues mediante arreglos privados, se aceptaban en algunos comercios de los poblados circunvecinos, oportunidad que aprovechaban los obreros para librarse un poco de las limitaciones que les imponía la bodega única. Así ocurriría en Gibara con el Central Santa Lucía y en Manguito con el Central Mercedes.

Las fichas eran piezas muy semejantes a la moneda corriente y en cuya fabricación se empleaban varias clases de metales. El bronce, el cobre, el aluminio y el níquel eran los más usados. Los valores representados en ellas tenían distinto alcance. Hubo ingenios que troquelaron piezas hasta de veinte pesos mientras que otros no pasaron de la serie de 10, 5 y 2 y medio centavos; sin embargo, algunos no juzgaron necesario ponerles el valor y otros, como el Victoria en Gibara, le imprimieron valores menos precisos, así "vale por una ración" o "vale por media ración", deduciéndose que la ración era la cantidad indispensable de alimentos para mantener un obrero durante un día, calculado, dicho sea de paso, por alguien y en una forma que desconocemos, pero que aseguramos no despacharían con largueza en la bodega o en la fonda.

La fecha en que aparecen exactamente por primera vez nos es imposible de fijar, pero la más antigua que hemos encontrado corresponde al año 1871 del Ingenio Santa Leocadia, en Alacranes. Durante las décadas siguientes alcanzaron un desarrollo tan generalizado, que más tarde, ya en tiempos de la república, se haría necesario una legislación especial para poner fin a las mismas.

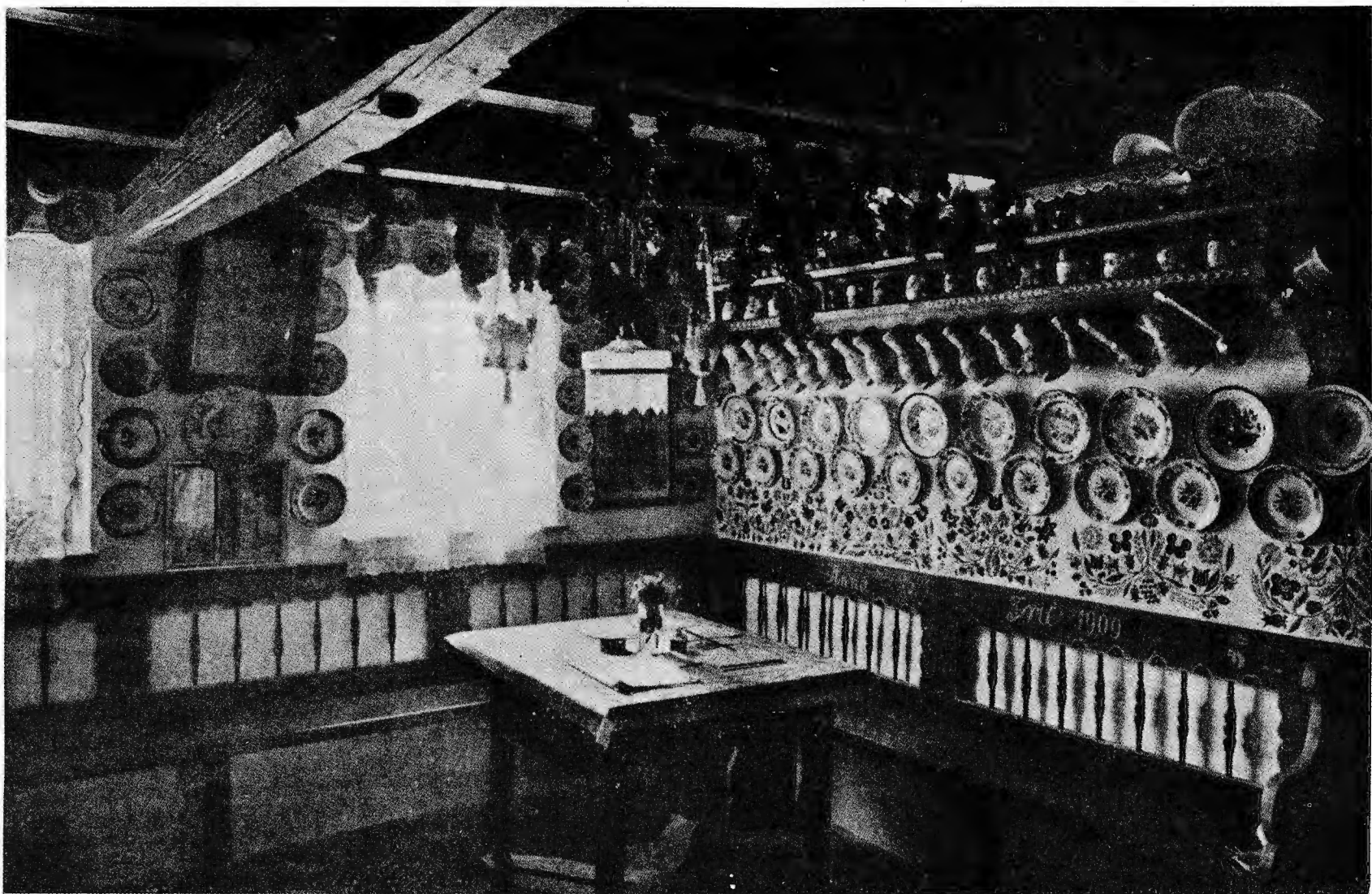
Eran, pues, los ingenios cotos feudales, donde el amo, primero; el propietario, después, y el administrador, por último, fueron los señores de horca y cuchillo donde el esclavo o el obrero significaban simples piezas de una máquina, que sólo rendía dividendos a la casta privilegiada, y explotación y miseria a los verdaderos creadores de la riqueza.

¿Cómo alimentar a esta criatura? ¿Cómo vestirla? ¿Cómo educarla? Los propietarios se encogían de hombros y respondían: ¡Ahí tienen las monedas de la miseria!



La ropa hecha girones, los zapatos mugrientos y destrozados.
Pero no hay monedas para estos "lujos". ¡Sólo monedas y más
monedas del desprecio!

CERAMICA POPULAR DE CHECOSLOVAQUIA



Decoración alfarera en la sala de una cabaña cercana a Bratislavia, Eslovaquia, 1925. Fotografía de J. Stenc.

Una de las más antiguas ocupaciones del hombre, la cerámica, tiene en Checoslovaquia larga y sostenida tradición, estando allí estrechamente vinculada a las manifestaciones folklóricas del baile y la música, como una expresión genuina de las inquietudes artísticas del pueblo y en particular del hombre del campo. Tanto como se danza y se canta por el puro gusto de hacerlo, se construyen vasijas y se las decora para complimentar una misma exigencia instintiva, porque son bonitas, porque agradan al vecino y porque existe una demanda de ese producto. Alfarería auténticamente popular, concebida y pintada por artistas populares. Estas piezas (algunas de cuyas muestras reproducimos aquí) fueron hechas para cumplir una función, desde luego, pero también para recrear la vista de sus poseedores. Que se trata de una voluntad colectiva es prueba evidente la ingenuidad del diseño, el anonimato y la frescura sostenida de los decorados. Los creadores, hombres rudimentarios del pueblo, no ejecutan para abastecer un mercado sofisticado, sino para hombres y mujeres como ellos, de gustos similares. El dibujo es a menudo infantil, pero eso mismo le confiere una dignidad ajena al museo donde se encuentran ahora: la gente sana del pueblo tiene del arte la noción primera, poco elaborada y por ello mismo auténtica, de la espontaneidad y la simplicidad. Para el pueblo que usa estos utensilios, por lo que significan y expresan, tienen la relevancia de verdaderas obras de arte práctico, y como tales son considerados. Objetos de uso común, bellos y alegres, que entretienen la vista y cumplen una finalidad. Así es la cerámica de Checoslovaquia.

La flor en el borde interior cubre un defecto de la cocción. Sobotiste, Eslovaquia, alrededor de 1800. Diámetro: 29 cms. Museo de Moravia, Berno.



Roturación del campo realistically ejecutada. Moravia, 1744. Altura: 27 cms. 27 cms. Museo Vyskov.



Combinación de
heraldos y letras en
un plato. Moravia,
1741. Diámetro: 29
cms. Museo de
Moravia, Berno.



San Ignacio de
Loyola, herido.
Vyskov, Moravia.
Mediados del siglo
XIX. Altura: 32 cms.
Museo de Vyskov.





Dibujo esquemático de la Virgen María de Krytiny en una vasija de Vyskov. Segunda mitad del siglo XIX. Museo de Moravia, Berno.

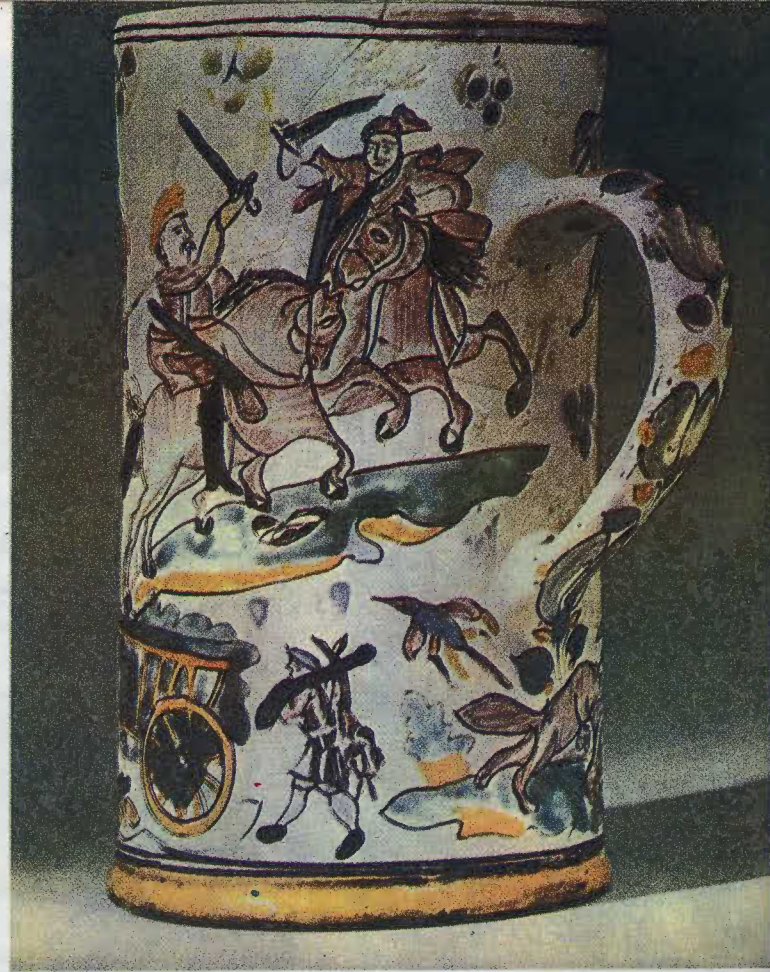


Jarrón decorado con los heraldos familiares del artista, práctica introducida por los Anabaptistas.



Otra muestra de una jarra decorada con las armas de la familia. La clase del motivo decorativo era una indicación de propiedad.

Escenas de caza y de guerra en un cántaro. Detalle. Eslovaquia. Siglo XVIII. Altura: 18 cms. Museo de Moria, Berno.



Escena decorativa en el estilo de la locería Holic. Eslovaquia, 1797. Diámetro: 30 cms. Museo Nacional, Praga.



Otra muestra de una jarra decorada con las armas de la familia. La clase del motivo decorativo era una indicación de propiedad.



Juan Marinello, Rector de la Universidad de la Habana, pone de relieve en esta obra sus singulares dotes de ensayista certero, título éste que le ha conferido hace años muy extensa celebridad.

En un examen exhaustivo y penetrante sobre el Modernismo, destaca sus características esenciales:

...lo inicial y dominante en el Modernismo es el impulso de superación a través de la forma novedosa, elaborada y distinta;

...la tendencia a rechazar lo español como inspiración, norma y dechado;

...el ímpetu innovador se manifiesta preferentemente en la lírica, sobre todo en los comienzos.

Señala el autor —con preciso juicio— que una literatura de esas apariencias había de ser, como fue, vehículo de una postura individualista, en el más puro sentido del vocablo. Y puntualiza algo que no siempre ha sido objeto de análisis y definición: el hecho de que “ningún primate del Modernismo nos deja una obra que traduzca con eficacia y hondura la realidad trágica y promisoriosa de nuestro Continente.”

El Modernismo ha sido materia de profundas meditaciones y tema de caudalosas escrituras. Pero hasta ahora no se había producido obra de tanta y acabada enjundia, abarcadora de todos los matices, como la que nos entrega Juan Marinello. Ciertamente que Max Henríquez Ureña, Pedro Salinas, Enrique Díaz-Canedo, José Enrique Rodó y otros escritores de muchos merecimientos han transitado por los caminos fantasmagóricos del Modernismo, desentrañando sus esencias, precisando sus rasgos formalistas, hasta culminar en el análisis de su breve y turbulenta existencia.

Pero “José Martí, escritor americano” tiene una diferenciación sustancial con los de sus predecesores: en primer término, el enfoque riguroso, dirigido a situar el Modernismo como una corriente literaria sin médula y raíz en el ámbito americano, ajeno a la realidad vital, poniendo el énfasis en el “culto a las apariencias tangibles” y no en las **realidades tangibles**.

Otra de las virtudes de la obra está contenida en la oportuna definición de la filiación literaria de José Martí, a quien la **verdad consagrada** de los manuales escolásticos sitúan dentro de la pirotecnia verbal del Modernismo, junto a Rubén Darío, “mesías y bautista al mismo tiempo del complejo fenómeno”, Gutiérrez Nájera, José Asunción Silva y Julián del Casal.

Señala Marinello que Martí “es un combatiente, no un testigo: un transformador, no un actuario”, lo que expresa muy claramente que a pesar de indudables huellas románticas idealistas en la obra de nuestro Apóstol, no cabe duda que su extensa **papelería** está repleta de intención y contenido realistas, de preocupación y desvelo agónicos por la dolorosa y lacerante situación de Nuestra América, incluyendo en ella muy señaladamente a su Isla cubana, lo que le aparta y le aleja definitivamente de toda contaminación esencial con el Modernismo.

“José Martí, escritor americano”, editada por la Imprenta Nacional de Cuba, significa una interpretación muy lúcida y sagaz no sólo sobre los objetivos estéticos del Modernismo, sino de buena parte de la historia literaria de América Latina, y de la personalidad genuina y verdadera de Martí, como escritor, poeta y combatiente, que en estos momentos cobra profundo y acusado relieve.

El Libro Abierto

José Martí,

escritor americano



Marinello señala: “Martí es un combatiente, no un testigo; un transformador, no un actuario...”

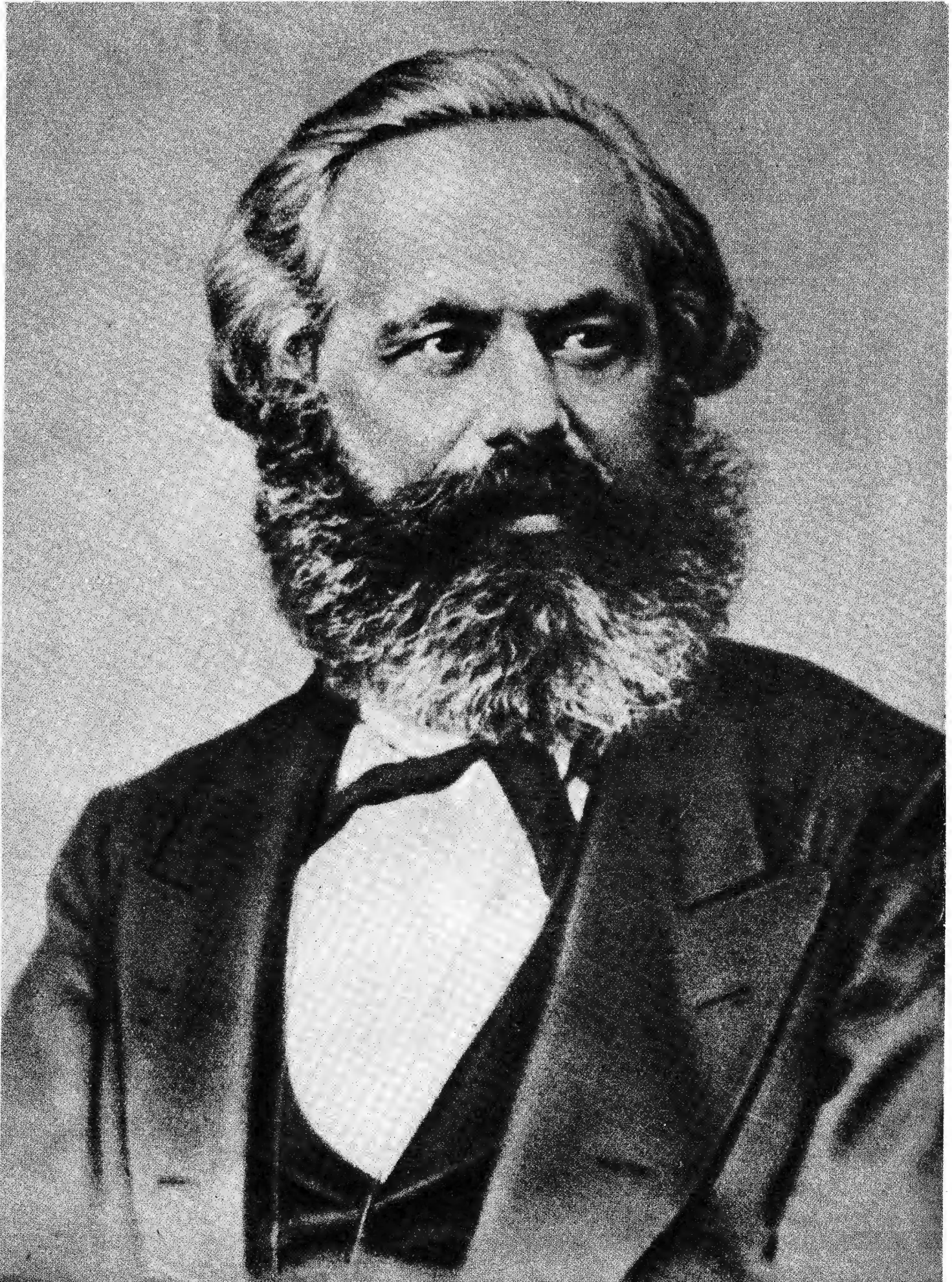
Gabriel Téllez

La entraña humana
de Carlos Marx

SUS HIJAS LE LLAMABAN "MORO"

Por SERGIO P. ALPIZAR

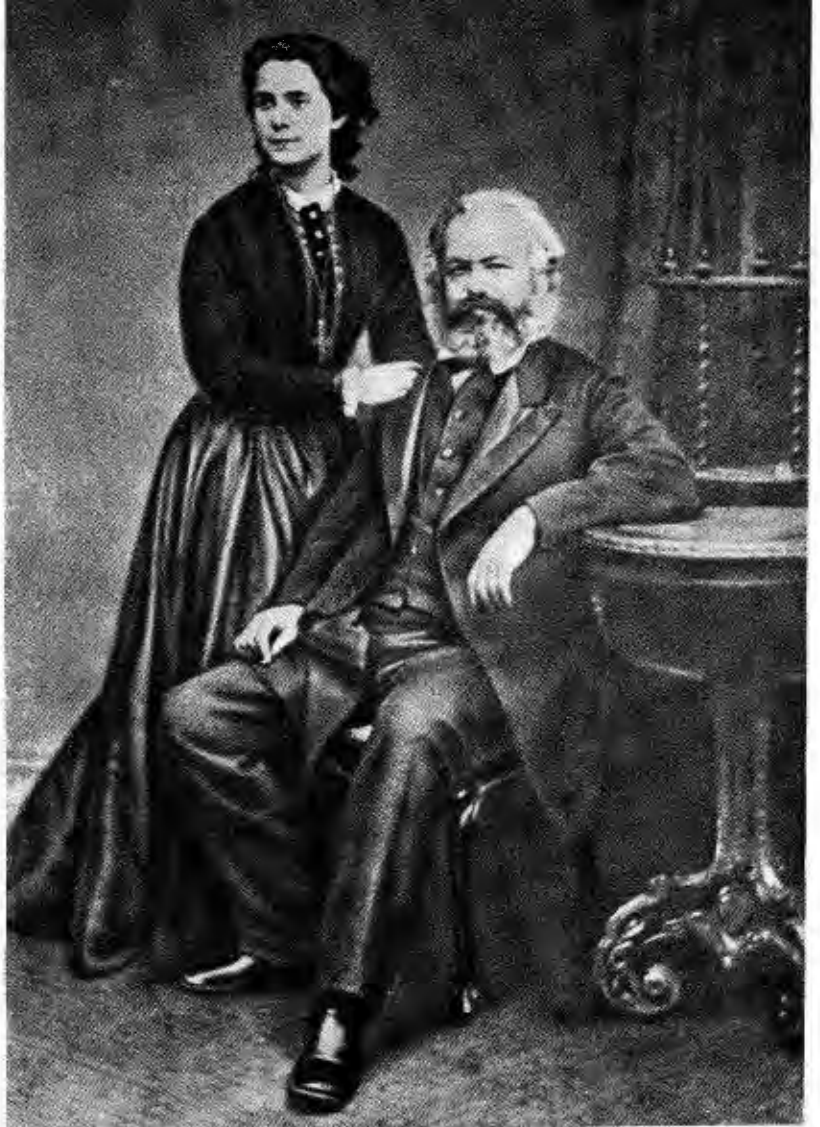
**Natalicio
de Marx:
5 de mayo
de 1818**



Marx no era sólo el pensador y el sabio genial, el trabajador heroico e infatigable, sino al unísono, el más tierno esposo y padre, el más cálido amigo.



Laura, hija de Carlos Marx



El creador del Socialismo con Jenny, su hija mayor.

EXISTE cierta leyenda que representa a Carlos Marx como un Júpiter tonante, tremolando sus rayos desde un Olimpo inaccesible.

Nada más lejos de la verdad que colocar al gran científico en plano extraterrenal o de fría aspereza ante la vida. Marx, ante todo y sobre todo, era un **hombre**, profundamente sensible a las penurias y alegrías, tanto propias como ajenas. Su entraña humana, conmovedora y singular, dice bien a las claras la ejemplar calidad del gigante del pensamiento.

No era sólo el pensador y el sabio genial, el trabajador heroico e infatigable, sino al unísono, el más tierno esposo y padre, el más cálido amigo, el preceptor solícito y paciente, siempre dispuesto a la enseñanza y a la solidaridad.

Paul Lafargue, testigo de mayor excepción, dice en sus **Recuerdos**: "Para conocer y amar el corazón que palpitaba debajo del ropaje del sabio, había que ver a Marx en el seno de su familia, después de cerrar sus libros y cuadernos, y los domingos por la noche en el círculo con sus amigos. En estos momentos se revelaba como el más agradable de los contertulios, alegre e ingenioso, con una risa que le salía del corazón. Sus ojos negros, sombreados por espesas cejas, centelleaban de gozo y de ironía burlesca, cuando oía una frase ingeniosa o una respuesta oportuna.

Era un padre cariñoso, dulce e indulgente. "Son los hijos los que deben educar a los padres", solía decir. En sus relaciones con las hijas, que le querían entrañablemente, jamás se traslucía ni sombra de autoridad paterna. Nunca les ordenaba, sino que les suplicaba lo que quería, como si les pidiese un favor, o les sugería la conveniencia de que se abstuvieran de lo que no quería verles hacer. Y, sin embargo, no habrá habido padre más obedecido. Sus

Eleanor, hija menor de Marx



hijas le consideraban como un amigo, y le trataban como a un camarada; no le llamaban "padre", sino "Moro", apodo cariñoso que le habían puesto por su piel morena y su cabellera y su barba, negras como el ébano. En cambio, los miembros de la Liga Comunista, ya antes de 1848, le llamaban el "Padre Marx", a pesar de que por aquel entonces no contaba todavía treinta años.

Marx gustaba de pasarse muchas horas enteras en compañía de sus hijos. Les fabricaba escuadras enteras de barcos de papel, y tras el simulacro de batallas navales, les prendía fuego en una gran tina llena de agua, entre las ruidosas exclamaciones de las hijas. Otra de sus diversiones favoritas era la de emprender largos paseos por el campo acompañado de su familia. Para aliviar el camino relataba a sus pequeñas hijas cuentos de hadas interminables, que iba inventando a medida que caminaba.

NO eran solamente sus hijos el objeto de su cariño apasionado. Guillermo Liebknecht, que fuera gran compañero de su vida y militancia, relata que "a Marx le gustaban extraordinariamente los niños. No sólo era el más cariñoso de los padres para sus hijos, con los que estaba horas

enteras jugando como un niño más, sino que se sentía también atraído casi magnéticamente hacia todos los niños con quienes se encontraba, sobre todo hacia los desamparados, hacia los hijos de la miseria. Paseando por los barrios pobres, se escapaba de pronto para ir a acariciar, y a meterle en la manita un penique o medio penique, a cualquier niño andrajoso a la puerta de una casa... La debilidad y el desamparo le movían siempre a compasión y simpatía."

No se piense que aquel hombre excepcional tuvo una vida plácida, desprovista de sinsabores y penurias. Toda la existencia de Marx está presidida por la adversidad, llena de sufrimientos y privaciones. Nadie con más autoridad que su íntimo Franz Mehring para confirmarlo:

"Pocos emigrados habrán sufrido más miserias y privaciones que Marx y su familia. Y aun más tarde, cuando los ingresos eran mayores y más regularizados, la familia de Marx no vivió nunca libre de preocupaciones, en cuanto al sustento. Durante muchos años —y lo peor ya había pasado—, el único ingreso seguro con que contaba Marx era la libra esterlina que le pagaban semanalmente por sus artículos para la "New York Tribune"...

Asombra y estremece pensar que Carlos Marx escribió su portentosa obra maestra "El Capital", y sus trabajos de organización del proletariado, en medio de una pugna titánica con un medio hostil, frente a dificultades y sufrimientos desgarradores que hubieran sido capaces de desanimar a cualquiera que no hubiera poseído su altísima calidad humana, su coraje sin límites y su inquebrantable confianza en el triunfo de sus postulados liberadores.

Un ejemplo dramático de su existencia accidentada y heroica lo ofrece Jenny Marx, en una de sus famosas cartas:

"... Después que él (su hijo) llegó al mundo, ni una sola vez durmió una noche entera; duerme cuando más dos o tres horas diarias. Agréguese a esto que, en los últimos tiempos, ha sufrido violentas convulsiones, de suerte que el pobre niño oscila constantemente entre la muerte y su lamentable vida... Un día que lo tenía en mis brazos, vi entrar al propietario de nuestra casa, a quien habíamos pagado más de 250 taleros por el invierno, el resto según el contrato no debíamos abonarlo a él sino al **landlord**, que le tenía embargados los bienes. Pero exigiendo las cinco libras esterlinas que adeudábamos. Como



Sus hijas le consideraban como un amigo, y le trataban como a un camarada; no le llamaban "padre", sino "Moro". En la foto, junto a Marx y sus hijas, se halla Federico Engels.

Jenny Marx, la valerosa y heroica mujer que renunciara a sus títulos nobiliarios para unir su existencia al creador de la doctrina emancipadora de la Humanidad.

no teníamos el dinero, dos porteros vienen a incautarse de nuestro escaso ajuar: la cama, la ropa, todo, hasta la cuna de nuestro infeliz hijo, hasta los mejores juguetes de los pequeños que, viendo esto, lloraban amargamente. Nos amenazaron con desalojarnos dos horas después... Al día siguiente debíamos cambiar de domicilio. Hacía frío, llovía copiosamente; mi marido parte en busca de otra casa, pero nadie quería alquilarle cuando se enteraba que teníamos cuatro hijos. Finalmente un amigo vino en nuestra ayuda, pagando la suma reclamada. A pesar de todo vendí la cama, para pagar la farmacia, el panadero, el carnicero y el lechero, que espantados por el escándalo del embargo, me habían asaltado todos con las cuentas."

Ni las penurias agobiantes, de carecer hasta del pan de cada día, ni los dolores físicos y morales hacían retroceder a Marx. Su fibra singular está presente en estas líneas, que escribe en 1850 la esposa de Marx a Weydemeyer:

"Lo que más me duele verdaderamente hasta lo más íntimo y me hace sangrar el corazón es tener que ver a mi marido pasar por tantos trances mezquinos, verle aquí solo, sin ayuda de nadie..." Y añade seguidamente: "A mí estas cosas me duelen, pero él piensa de otro modo. Jamás, ni en los momentos más terribles, pierde su seguridad en el porvenir, ni su buen humor siquiera, y para estar contento no necesita más que verme a mí un poco alegre y a los niños rodeando y haciendo caricias a su pobre padre."

EN medio de las persecuciones, peregrinando de un país a otro, sin recursos económicos, más que los ocasionales que venían a sus manos, contemplando el sufrimiento de su amada compañera y el de sus hijos, no dejó un instante de trabajar por la felicidad de la Humanidad, que a él le estaba vedada.

Cuál no sería su situación desesperada lo revela en una de sus cartas a Federico Engels el 27 de febrero de 1852: "Hace una semana que me veo reducido a la desagradable situación de no poder salir de casa por tener todas las chaquetas empeñadas, ni puedo tampoco probar un bocado de carne por falta de crédito."

Y como si esto no fuera suficiente tormento, le sobreviene la nueva desgracia de perder a su hija Francisca. En el diario de Jenny Marx se encuentran estas frases de doloroso patetismo:

"En la Pascua de 1852 se nos enfermó la pobrecilla Francisca de una aguda bronquitis. Tres días estuvo luchando la pobre criatura entre la vida y la muerte. Sufrió mucho. Su cuerpecito inanimado yacía en el cuarto trasero; los demás nos pasamos todos juntos al de adelante, y al caer la noche nos acostamos sobre el suelo. Allí estaban, con nosotros, los tres niños que aún nos vivían, y todos lloramos al angelito, cuyo cuerpo frío yacía allí a lado. Su muerte ocurrió en los días en que mayor era nuestra pobreza. Corrí a casa de un emigrado francés que vivía cerca de nosotros y que nos visitó dos días antes. Me acogió con gran cariño y me dió dos libras esterlinas. Con ellas compramos la cajita en que mi pobre niña reposa en el cementerio. La pobrecilla se encontró sin cuna al nacer, y estuvo a punto de serle negado también el último refugio".

Lo que ocurrió con Francisca volvió a suceder en 1855 con el único hijo de Marx, un muchacho de nueve años, llamado Edgar, y a quien daban el nombre cariñoso de "Musch". Y en esta desdicha, como en todas las de su vida, se muestra la honrada humana de Marx, su sin par sensibilidad ante el sufrimiento, su ternura de padre que adora a sus hijos. Así escribe al poeta Freligrath, relatándole el golpe



En el cementerio de Highgate en Londres está la tumba de Marx, cuya memoria reverencian millones de seres en el Universo.

sufrido: "Ha sido una desgracia tan terrible, que me ha encogido el corazón".

Las cartas en que Marx informa a Engels de la enfermedad y muerte de su hijo tienen un acento que hiere hasta las más íntimas fibras del espíritu. El 30 de mayo le escribía: "Mi mujer lleva una semana enferma como jamás la he visto, de excitación moral. A mí, me salta el corazón y me arde la cabeza, aunque, naturalmente tengo que hacerme el valiente".

El 6 de abril vuelve a escribir a Engels: "El pobre Musch ya no existe. Se me quedó dormido —literalmente hablando— entre los brazos esta madrugada, entre las cinco y las seis. Jamás olvidaré el consuelo que nos ha proporcionado, en estos días espantosos, tu amistad. Ya comprenderás el dolor que ha tenido que causarme la muerte del niño".

TANTA fue su grandeza, que supo sobreponerse a todas las aflicciones y quebrantos para culminar su colosal creación de *El Capital*, rodeado de las más duras y desoladoras realidades de la orfandad económica, la muerte de sus hijos y sus propias dolencias. La medida cabal de su acurada personalidad, de su firmeza y de su inquebrantable fe en el triunfo del proletariado y del progreso humano está contenida en su epístola a Sigfried Meyer (miembro de la Primera Internacional), cuando le dice el 30 de abril de 1867:

"...¿Qué por qué nunca le contesté? Porque estuve rondando constantemente al borde de la tumba. Por eso tenía que emplear todo momento en que era capaz de trabajar para poder terminar el trabajo al cual he sacrificado mi salud, mi felicidad en la vida y mi familia. Espero que esta explicación no requiera más detalles. Si uno resolviera ser un buey, podría desde luego dar las espaldas a las

agonías humanas de la Humanidad y mirar por su propio pellejo. Pero yo me habría considerado realmente impráctico si no hubiese terminado por completo mi libro, por lo menos en borrador".

El gran corazón de Carlos Marx sufriría una más fuerte prueba todavía. En el año de 1881 dejaba de existir la compañera de toda su vida, aquella valerosa mujer, que renunciara a sus títulos nobiliarios para juntar su existencia al Padre del Socialismo. Del mismo modo que antes se manifestara su caudalosa ternura hacia sus hijos, muestra ahora su cálida devoción hacia la esposa fidelísima e inseparable. He aquí lo que escribe Eleonor Marx hablando de este doloroso episodio:

"En la gran alcoba delantera estaba acostada nuestra pobre madre, y al lado, en la alcoba, el Moro. Ellos, que tan penetrados estaban el uno del otro, tan íntimamente unidos, no podían ya albergarse en el mismo cuarto... El Moro se sobrepuso una vez más a su enfermedad. No olvidaré nunca aquella mañana en que se sintió con bastante fuerza para ir al cuarto de mamá. Al verse otra vez juntos parecían vueltos a los días radiantes de su juventud, convertida ella en una novia y él en un muchacho enamorado que iban a entrar juntos en la vida; viéndolos no parecían un hombre viejo y arruinado por la enfermedad y una anciana moribunda que se despedían para siempre".

ESTE era Carlos Marx, tierno y sencillo, padre amoroso, cálido esposo. No fue sólo el pensador, el sabio genial, el creador de la doctrina emancipadora de la Humanidad cuya memoria reverencian millones de seres en el Universo. Recordemos que fue, por sobre todo, un hombre hondamente sensible, de generoso corazón y de profunda entraña humana.





Campe sinos rebeldes perseguidos como fieras. A muchos encadenados como estos, los montan en aviones de transporte y los estrellan desde el aire. A eso le llaman sembrar campesinos..."

Disparos con puntería social

GUERRILLAS EN COLOMBIA

Por **MARCOS PINARES**

El periodista que envió este reportaje, escrito especialmente para la Revista CUBA, no pudo firmarlo —por la situación de terror en que vive Colombia— con su nombre verdadero. Marcos Pinares es, pues, un seudónimo. Las fotos fueron proporcionadas por "Prensa Latina"

LOS DISPAROS de los fusiles de los guerrilleros de Colombia tienen un sonido a Revolución, a insurrección armada. Son balas que saben lo que quieren. Antes, desde 1948 a 1957, esos tiros tenían ecos confusos: desde la criminal descarga lanzada por un grupo de bandoleros, hasta las luchas de las "guerrillas liberales", apoyadas a veces por poderosos señores del Partido Liberal y negociadas —cuando convenía— a los poderosos señores del Partido Conservador.

En la compleja y sangrienta historia del movimiento guerrillero colombiano, surgen también —en los años más oscuros— los luchadores sinceros, los guerrilleros revolucionarios, los campesinos que se daban cuenta que sólo con la lucha armada podía conquistarse la dignidad humana.

Pero todo aparecía envuelto en una bruma de miseria, confusión y violencia. Acaso ningún país Latinoamericano ha sufrido más que Colombia en su carne y en su sangre. A los monopolistas, a los explotadores criollos, a los norteamericanos que exportan caro e importan barato, a los latifundistas del café colombiano, les convenía este caos violento. No había que

alarmarse demasiado por aquellos disparos sin puntería social. Sin una orientación política eficaz.

Ahora sí. Ahora la cosa es seria. El pueblo analfabeto aprendió a apuntar con su fusil; ya sabe contra quién apuntar. Costó cerca de un decenio de fracasos, vacilaciones y desastres, que en Bogotá, en el Valle del Cauca, en el Tolima, en los Llanos Orientales, en Sumapaz o en Caracolí, entendieran y aclamaran a los revolucionarios que les explicaban:

—“En Colombia no hay dos partidos burgueses con opuestas tendencias. Hay una sola clase dominante que ha querido partir al pueblo en dos. No hay dos oligarquías, hay una sola con dos etiquetas: liberal y conservadora. Son dos caretas para una sola casta: la que engaña, explota, tortura y mata”.

Muchos muertos costó abrir los ojos de Colombia. Desde 1946 hasta ahora, los datos oficiales estiman la cifra de las “víctimas de asesinatos políticos” en “más de 300 mil”. Pero la estadística está viciada. Los revolucionarios calculan en medio millón la impresionante cifra: un promedio de más de 30 mil muertos al año, durante 16 años.

Las cárceles de Colombia encierran y torturan a muchachos de 14 a 17 años. El que aparece en la foto, acusado de "ayudar a las guerrillas", aún está preso. Parte de su familia fue asesinada.



Diez centavos al día

La roja flor del movimiento guerrillero de Colombia —que ahora se purifica y se extiende— brotó siempre en el campo. Su semilla no hubo que importarla de ningún lado: estuvo siempre ahí, germinando con ímpetu de la indescriptible miseria de los campesinos, de la “violencia oficial”, del hambre crónica. La tiranía adoptó diferentes disfraces, pero el hambre fue siempre la misma. El pastel del poder se lo reparten ahora —mitad y mitad— liberales y conservadores, unidos en la tarea explotadora y represiva en el llamado Frente Nacional. El Frente ha elaborado una “dictadura constitucional”, acompañada de una charanga verbal en que se machacan palabras como “libertad”, “democracia” y otras análogas.

Un collar de estadísticas, elegidas casi al azar, puede dar una idea de la angustiada situación del pueblo colombiano. Son cifras frías que encubren un drama ardiente, para el que los hombres de las guerrillas buscan un desenlace luminoso: la renta anual de un campesino de Colombia es de menos de 38 dólares (300 pesos colombianos). Da vergüenza escribir en este caso la palabra **renta**: se trata de un ingreso de tres dólares 17 centavos al mes; de poco más de **diez centavos al día**.

Otra estadística: los grandes propietarios de tierras están en auge. Cada vez son menos los que poseen más. Los 18 millones de hectáreas de los latifundios, se dividen sólo en 23 mil fincas. Es decir: el tres por ciento de los propietarios, poseen el 55 por ciento de toda la tierra. En cambio, a los campesinos minifundistas apenas se les cedieron 927 mil hectáreas, distribuidas entre más de medio millón de pequeños propietarios, con menos de dos hectáreas cada uno.

Muerte planificada

La economía general de Colombia, se distingue por su marcha hacia atrás. Sólo se permite engordar y aumentar sus ganancias a los capitalistas norteamericanos y criollos. Para probar su fervorosa lealtad a los Estados Unidos, el presidente Lleras Camargo acudió a los “consejos técnicos” de los economistas yanquis y nombró abogado defensor de los intereses norteamericanos a su adicto primo hermano Carlos Lleras Restrepo. Con tales “consejeros”, la industria nacional de neumáticos Icollantas (produce 580 mil llantas al año) en la que el yanqui Goodrich tenía sólo el 25% de las acciones, pasó a tener el 80% y dejó de ser colombiana para convertirse en una sucursal norteamericana.

Desde 1954 a 1959, la población de Colombia aumentó en más de dos millones de habitantes (ahora tiene cerca de 16 millones). Pero el ingreso medio por habitante no creció, ni siquiera permaneció igual. Disminuyó, como se acostumbra en este tipo de dictaduras-constitucionales-representativas. Retrocedió en casi 76 pesos colombianos por persona y por año.

Los negros datos negativos se acumulan: en el año económico 1958-59, Colombia exportó a Estados Unidos el 82 por ciento de su producción de café —su principal fuente de divisas—, pero le bajaron los precios de compra en más del 45 por ciento, lo que supuso una pérdida superior a mil millones de pesos.

Se mantiene la cifra de analfabetos: de cada cien colombianos, 54 no saben leer. En cambio, para obtener el título de abogado o de médico hay que declarar “bajo juramento” que se es liberal o conservador. Quien no desee aceptar esta imposición, puede abandonar su carrera. Es **libre** para ello.

Como es lógico, esta procesión de estadísticas de hambre y de incultura, se cierra con las altas cifras destinadas al aparato represivo. Matar (desde 1958 hasta hoy) a más de nueve mil compatriotas —campesinos, estudiantes, obreros—, como ha hecho el régimen de Lleras Camargo, es “un trabajo”. Un trabajo que exige dinero y organización. En este renglón, las estadísticas baten records. El Estado está logrando estabilizar un promedio de 250 muertos por mes. El aparato represivo fue aumentado por el gobierno actual a 180 mil hombres. Las fuerzas armadas contarán este año 1962, con un presupuesto sin precedentes: 590 millones 700 mil pesos. El 40 por ciento de la burocracia del Estado, está destinada a la represión. Plata y gente abundante para la tarea de matar.

El “asesinato colectivo” —adoptado por el gobierno como un procedimiento “más efectivo” que el individual— se practica con sangrienta insistencia, mientras el Presidente Lleras Camargo entona discursos sobre la libertad democrática. Sólo en el Departamento de Caldas, hubo 68 asesinatos colectivos en un mes, en 1961. En marzo de ese mismo año, en el Valle del Cauca, se asesinó a 28 campesinos. En breve tiempo: solamente en dos días. Total: en los tres primeros meses de 1961, 830 muertos. El promedio planificado de 250 asesinatos mensuales, con un superávit de 80 cadáveres.

Los artífices de esta bacanal de horror y miseria, son los señores liberales y conservadores, unidos en matrimonio en el Frente Nacional. Sus padrinos son los norteamericanos y la fanática Iglesia de Colombia. Ellos creen en las virtudes del régimen electoral, en el “paraíso democrático” de las urnas y los votos. El pueblo, no. El pueblo colombiano, ya no. El desengaño de las ladinas promesas ofreciendo “una salida pacífica electoral”, fue rotundo. En las recientes elecciones del 18 de marzo, el Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC) inundó ciudades y aldeas (en Colombia las llaman “veredas”) con una sola consigna escrita con tiza o con carbón en los muros: “**No vote**”.

La abstención fue casi total. El pueblo, decidido a votar con sus fusiles en las guerrillas, volvió la espalda a las urnas. De seis millones de personas con derecho a voto, sólo se inscribieron tres millones y, de esos tres millones, sólo votó en el país el 40 por ciento. En Bogotá el fenómeno de repudio a la farsa electorera fue aún más agudo: de 585 mil electores sólo votaron 68 mil, menos del 13 por ciento. Todo parece indicar que la mascarada electoral se repetirá el actual mes de mayo. Hay que elegir nuevo presidente, que se comportará como el viejo. De acuerdo con la Constitución, deberá ser un conservador porque Lleras Camargo es liberal. Así es la cosa: turnos para que nadie se enoje. Ya se sabe hasta el nombre más probable: don Guillermo León Valencia. Surgió más tarde Alfonso López Michelsen, un candidato progresista liberal, apoyado por el Partido Comunista. Aunque conquistara la mayoría, no podría ser elegido presidente. Se opondría a ello la “camisa de fuerza” de la Ley de Alternación Presidencial, dictada en 1960.

Las nuevas Guerrillas

Desde 1957 hasta hoy, se inició un claro viraje en el movimiento guerrillero colombiano. Adquirió progresivamente un nítido perfil de movimiento revolucionario armado. La llaga del bandolerismo —que padecían los grupos sin orientación política— fue separada del cuerpo sano de las guerrillas. Bandoleros como los de la banda del “Mariachi”, en el Tolima, pasaron a



ocupar el justo lugar que les correspondía. Ahora trabajan para el gobierno, que les encargó "eliminar" a los dirigentes guerrilleros honestos.

Es una tarea difícil y dura, que sólo raras veces los agentes de Lleras Camargo logran cumplir. Hay en Colombia cerca de 50 líderes de las guerrillas de diferentes banderas políticas. Calladamente, se incorporan nuevos hombres junto a los veteranos. Otros se preparan en la clandestinidad. Los grupos que actúan en el campo, encuentran cada vez mayor respaldo en los obreros y los estudiantes de las ciudades. Ya se consiguieron incluso algo de instrumental quirúrgico y drogas para auxiliar a quienes caen heridos.

Junto a militantes comunistas y a los fervientes miembros del MOEC, se ven ya —en plena lucha guerrillera— a afiliados al Movimiento Nacional Gaitanista, a Jóvenes del Movimiento Popular Revolucionario, a campesinos del sector de izquierda del Movimiento Revolucionario Liberal, a un núcleo de campesinos conservadores "radicalizados".

Y los guerrilleros de Colombia no están aislados. Dos extensas fronteras terrestres —muy vigiladas, pero difíciles de controlar metro a metro— les separan de sus compañeros armados de Venezuela y Ecuador. Aquí, en las montañas y llanos de Colombia, ha sido saludada con júbilo la aparición de la nueva bandera con pólvora de los guerrilleros ecuatorianos.

Dólares por un héroe

Son muchos los mártires de las guerrillas de Colombia. Caen unos, llegan otros a cubrir su puesto de combate. Pero estos días de mayo hay un nombre que conmueve especialmente a los hombres en armas. Cayó el 6 de mayo de 1961 —ahora hace un año— y se llamaba Antonio Larrota.

El periodista habla con uno de los hombres que trabajan en los Comandos Regionales de las guerrillas. Su nombre hay que callarlo. Sereno e impetuoso, culto, con esa inteligencia sin desbordes que tienen los que viven en peligro perpetuo, nos dice:

—Siempre guardamos el ejemplo del joven Larrota en la memoria; pero el 6 de mayo con mayor ahínco. Llevamos luto por él aquí dentro.

Lentamente, con ese balanceo rítmico del acento colombiano, recuerda las virtudes del héroe asesinado:

—Larrota era generoso y valiente. Nosotros veíamos en él al líder joven que va cobrando estatura y prestigio. Era completo en todo. Como estudiante, seguía dos carreras universitarias a la vez: la de Derecho y la de Economía. Fue uno de los fundadores del MOEC y de la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos. También fundó, en 1957, el primer comité colombiano de apoyo a la Revolución Cubana.

Completa así el retrato:

—Todos querían a Antonio Larrota: los guerrilleros, los estudiantes de la ciudad. Tenía una honestidad juvenil de una insobornable pureza. También era buen deportista. Y orador. Arrebataba a la gente cuando se ponía a explicarles por qué había que luchar y cómo. Porque él siempre explicaba "cómo".

Fue el 6 de mayo. Larrota llegó clandestinamente a la región de Tacuayó. Se reunió con un grupo de campesinos. Les hablaba del sentido político de la insurrección, de lo que debían saber antes de incorporarse a las guerrillas. Cerca de allí —en la misma zona— estaba el Aguilillo. Un criminal, un bandido.

El Aguilillo esperaba a Larrota. Para él aquel joven sólo significaba un puñado de billetes de banco. Sangre y a cobrar.



Las guerrillas colombianas llevan luto por Antonio Larrota, el héroe joven. Este 6 de mayo se cumple el primer aniversario de su asesinato.

Agentes de Lleras Camargo habían conversado con el Aguilillo que se sintió de pronto "muy importante". La llamada Sección de Rehabilitación, el Gobierno Departamental y la Tercera Brigada, tomaron contacto con el bandido. En estos casos el gobierno paga bien: 50 mil pesos (6,250 dólares) por una vida joven.

Unos indígenas descubrieron el cuerpo de Antonio Larrota acribillado a tiros, a medio enterrar en pleno campo. El presidente Lleras Camargo envió recado a la familia del mártir. El Presidente "lamentaba el hecho". Ofrecía un avión militar para ir a rescatar los restos del muchacho asesinado. La familia lo rechazó, asqueada. Harían el fúnebre traslado por su cuenta. Mi interlocutor comenta:

—A Lleras Camargo le llaman en Colombia "César Borgia". Es hipócrita, ladino. Capaz de entonar himnos en el funeral de su víctima. Le gusta pegar, matar, y esconder la mano.

El infierno de Araracuara

El régimen estableció una hábil cortina de silencio sobre sus crímenes. Son noticias que no se exportan, que sería "poco patriótico" difundir. Pero la verdad termina destruyendo estos muros. Además de la Isla Prisión de Gorgona —creada por decreto presidencial— en pleno Océano Pacífico, para 1,500 presos políticos, la dictadura constitucional colombiana mantiene el Campo de Concentración de Ara-

racuara. Casi nadie sabe nada de este campo de exterminio, llamado por los reclusos "el infierno verde".

Mi entrevistado sí sabe. Estuvo allí corto tiempo, pero salió con una sensación de horror que no se borra aún de su mirada. Cuando me cuenta lo que vió y vivió en Araracuara, su tono de voz habitualmente pausado, se acelera en oleadas de indignación dolorosa. Dice:

—Aquello está en plena selva del Amazonas. Hay dos mil presos: 800 de ellos son políticos, campesinos en su mayoría. El resto, comunes. Todos realizan durísimos trabajos forzados en la selva y en una meseta rocosa. Se les azota, se les golpea, se les humilla, se les mata por un gesto, por un ademán.

—En un claro de la selva amazónica, como en un "gheto", viven los condenados rodeados de alambradas y ametralladoras. Desde ahí salen a trabajar bajo fuerte y cruel custodia. Muchos no vuelven.

—Es imposible sacarse de la mente y de la ira aquello. La comida es infecta. Cuando yo estaba allá, uno de los presos comunes mató a otro de un machetazo por un pedazo de yuca. Había una epidemia de viruela negra. Los hombres, los puros campesinos revolucionarios, se arrastraban lagados por la viruela, cubiertos de insectos; muchos de ellos delirando.

—Muchos presos parecen cadáveres ambulantes. Medio desnudos, sucios, descalzos. No hablan. Apenas alguna palabra suelta, casi siempre incoherente. Es una

visión de pesadilla recordar aquellos hombres mudos, acosados por sus verdugos en mitad de la selva, heridos, enfermos y con la fe revolucionaria encendida, superando el horror.

—Recuerdo el día 3 de febrero de 1961. Un grupo de mis compañeros salió a trabajar a la selva. Uno de los presos desfallecía, casi no podía caminar. Le azotaron los guardianes; le hicieron brotar sangre del cuerpo entero. De pronto, "los mudos" protestaron; hicieron ademán de lanzarse contra sus carceleros. Los ametrallaron. Ellos procuraron huir, salvarse de las balas entre la selva. Cayeron 41 muertos, cosidos a balazos por la espalda mientras corrían. A nosotros nos obligaron a recoger los cadáveres y arrojarlos al río Caquetá, afluente del Amazonas. Las voraces pirañas devoraron a mis compañeros en pocos minutos. Yo creo que algunos de ellos estaban todavía con vida, agonizantes. Aquel día sentimos más que otros la esperanza y la justicia de nuestras guerrillas.

Victorias Guerrilleras

Y ahí están las guerrillas de Colombia. Alertas día y noche, asestando golpes que, últimamente, compensan con creces los reveses sufridos.

En la Cordillera Central, lucha el activo grupo de guerrilleros dirigido por Aldemar Medina, del Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC). Hace un par de meses, el gobierno dio por muerto a Medina. Lo mató por decreto. Poco después, el jefe guerrillero realizó, encabezando a sus hombres, una afortunada acción militar en el Valle del Cauca. Así demostró que estaba vivo. Y bien vivo.

Otro valeroso contingente guerrillero opera en los Llanos Orientales. Sus hombres pertenecen a diversas organizaciones políticas y la gente de la zona los mira con abierta simpatía. Los más enterados les dicen: "Vosotros representáis la unidad revolucionaria en acción."

El Movimiento Guerrillero del Llano —así le llaman— obtuvo no hace mucho una serie de airosas victorias. Unas pueden reseñarse; otras, "todavía no conviene". Cuentan que fue "muy bonito" el golpe de audacia contra un destacamento de 40 infantes de marina, enviados por el gobierno. Los infantes fueron desarmados y después les dejaron en libertad, sin maltratarlos. Les explicaron lo que significaba aquella lucha, sin forzarles a seguirla. El teniente que mandaba las fuerzas dió las gracias llorando. Decía: "Les agradezco que me dejen libre. Tengo novia con fecha fijada para la boda. ¡Qué hubiera pensado ella si yo no hubiera vuelto...!"

También fue muy afortunada la Operación de Puerto López. Los guerrilleros cayeron, como inesperados fantasmas, sobre la población Puerto López. Reseñan: "Aquello fue tan rápido que no les dio tiempo ni a abrir la boca de asombro". Durante unas horas, los guerrilleros fueron los dueños de la pequeña ciudad.

La población les recibió con entusiasmo. Todos rodearon a los combatientes del pueblo. Hubo mitin. Los guerrilleros arregaron a los civiles; les lanzaron sus verdades que fueron recibidas con ovaciones.

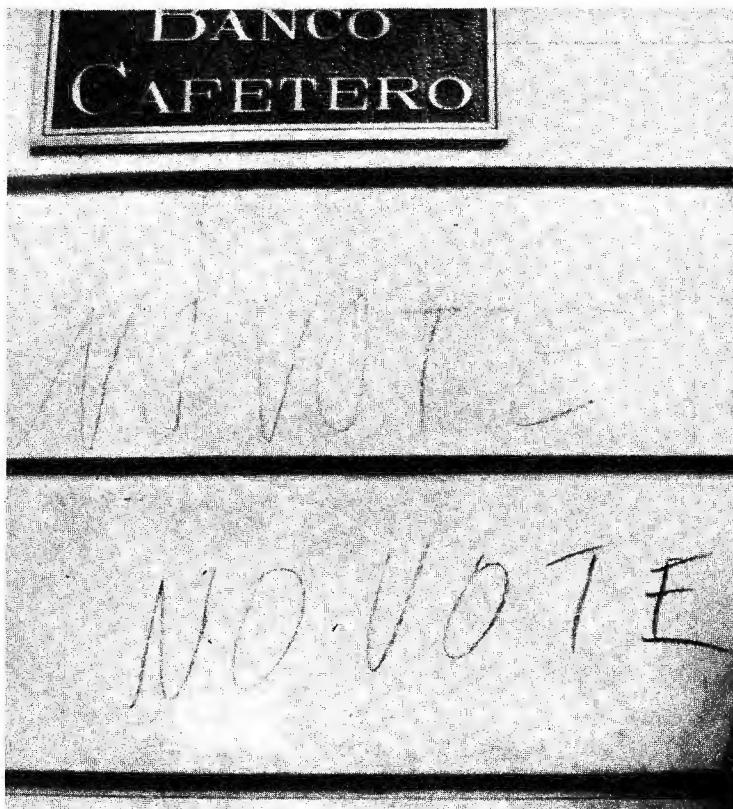
Desarmaron a la policía. Libertaron los presos. Comentan: "—Todo con orden, como debe ser". Y no hubo sangre apenas, ni hileras de víctimas. Sólo un muerto y era policía.

Después se fueron los guerrilleros del Llano. En Puerto López, algunos hombres les despidieron con esta frase:

—O vuelven pronto y se quedan aquí, o se marcha todo el pueblo con ustedes, a la guerrilla.



El rostro trágico de Silvestre Bermúdez. Fue pacífico maestro de escuela. Después, luchó en las guerrillas. Le llamaban "Capitán Mediavida", por las crueles heridas que recibió. Lo mató un cabo de la policía.



En las últimas elecciones del 18 de marzo, ciudades y aldeas de Colombia lucieron esta consigna escrita con carbón en los muros: "NO VOTE". La abstención fue enorme. El pueblo decidió votar con los fusiles.

EN LA
GRANJA
"CIRO REDONDO"

APRENDIERON A VENCER

Por
LEOPOLDO PAZ

Fotos:
CRISTOBAL PASCUAL







HACE unos pocos años atrás, tan pocos que basta una sola mano para contarlos, estos guajiros no tenían más que un pensamiento: conseguir aunque fuera un pedazo de pan para sus hijos...

Serafín Medina, administrador de la Granja "Ciro Redondo", en el corazón del Escambray, habla de sus compañeros como si se tratara de sus propios hermanos, con ardiente y fraterno cariño. Habla sencillamente, como suelen hacerlo los hombres de tierra adentro, pero con el calor del entusiasmo encendiéndole las pupilas:

—Sí, compañero periodista, estos hombres vivían en las guardarrayas, en miserables varaentierros, en bajareques, llenos de suciedad, de parásitos y teniendo siempre el hambre hincándole la barriga, como un agujón asesino. No tenían ni un pedazo de tierra para cultivar, ni esperanzas de tenerla jamás.

Medina se detiene ante una inmensa valla que se encuentra a la entrada de la Granja donde están fijadas con letras y números en gran tamaño las metas de producción. Y señalando con el índice extendido, me dice:

—Todo ha cambiado radicalmente. ¿Quién iba a decir que estos mismos guajiros que eran analfabetos, que a lo único que aspiraban era a poder ganar unos reales para no morir de hambre, ahora conocen lo que significa una **meta de producción**? Y estas metas son fijadas discutiendo con ellos mismos, saben que de ellos depende el cumplimiento del Plan de Producción, y que la victoria de la producción significa la prosperidad para ellos, para la Revolución y la patria.

Profunda impresión me producen las palabras del administrador. Y esto mismo dice mucho de la obra de transformación

de nuestra gran Revolución Socialista, que ha sabido forjar los cuadros necesarios para llevar adelante el cambio de estructura social de país subdesarrollado, semicolonial y dependiente de nuestro país para convertirlo en país liberado, barriendo con el retraso del latifundismo, la explotación y la miseria.

—Y ahora que hablamos de metas de producción —vuelve a decir Medina— no se le olvide anotar que la Granja "Ciro Redondo" es autosuficiente. Esto quiere decir que funciona con sus propios recursos, que rinde utilidades y que no utiliza un solo centavo del Estado para desarrollar sus planes. Claro que todo esto se debe a que todos los trabajadores de la Granja han realizado una labor infatigable para cumplir las metas que se comprometieron a cumplir.

Le pregunto a Medina sobre las difi-



Con tesonero afán los trabajadores de la Granja han laborado infatigablemente día a día a fin de darles cumplimiento a las metas que han sido fijadas, y que significan la victoria de la producción en la zona agrícola.

Ha llegado el momento en que la fértil tierra cubana prodiga sus frutos. La recogida se hará en grande. Miles de jóvenes al igual que esta bella campesina acuden a la Granja para recoger el producto de la tierra cultivada colectivamente para disfrute y beneficio de todos los cubanos.





Antes de iniciarse la recolección de tabaco, el administrador Serafín Medina, el Técnico de cultivos Jesús Morejón y el Responsable de Tabaco de la Granja, Benito Quincosa, discuten los pormenores del trabajo a realizar.

cultades que han confrontado y las que les quedan por superar y con un ademán expresivo, señala:

—Hemos tenido muchas. Pero el compañero Fidel y la Revolución nos han enseñado que nadie puede detenerse ante los obstáculos, sino en buscar la solución con los medios que se tengan, con la iniciativa creadora de los propios trabajadores. Y esto es lo que hemos hecho. Carecemos todavía de muchas cosas necesarias. Pero sabemos que no podemos tener todo lo que deseamos, sobre todo ante la cerrazón que nos ha impuesto el imperialismo.

El administrador señala hacia el río Arimao, que corre a través de las fértiles tierras de la Granja "Ciro Redondo", en cuyas márgenes está instalada una turbina que se utiliza para el regadío, diciendo:

—Hemos tenido que improvisar los tubos de enchufe y hasta los mismos conductores de agua. Hasta cañas bravas han resultado un inmediato sustituto del material adecuado. Lo importante es que tenemos regadío y que la cosecha no sufre ninguna clase de quebrantos.

Medina habla con vehemente entusiasmo sobre el amor de los trabajadores hacia la Granja. Me explica como en muchas ocasiones cuando la turbina aún no estaba en condiciones de funcionar, los trabajadores realizaron la tarea del regadío formando una larga cadena humana, por medio de la cual se pasaban unos a otros los recipientes de agua.

—Así, compañero periodista, se resuelven los problemas, con iniciativa y empuje revolucionario. Nadie se detiene, pues los obstáculos se han hecho para que los hombres y mujeres socialistas los puedan vencer. ¿No lo cree usted?

Echamos una ojeada sobre los hombres de la Granja que trabajan afanosamente sobre los surcos sembrando posturas de cebolla, que en esos momentos aparece ante nuestra vista como un inmenso mar de verdor infinito. Existe un factor muy importante, naturalmente, que determina poderosamente en este infatigable laborar de los granjeros. Esto lo explica con palabras sencillas y directas, como suelen hacerlo los guajiros, Juan Martínez, cuando me dice:

—Aquí, compañero, encontramos tiempo para todas las cosas. Hemos organizado núcleos de las ORI, de los Jóvenes Rebeldes, la Federación de Mujeres, los Pioneros y desde luego, el Comité de Defensa de la Revolución. Funciona un Círculo de Estudios al que asisten regularmente todos los miembros de la Granja.

El desarrollo de la conciencia de los trabajadores se advierte de inmediato cuando se conocen estos pormenores. No es precisamente una casualidad, sino algo que surge del fortalecimiento de los principios revolucionarios, que el estudio del marxismo-leninismo enseña a caminar sin titubeos ni confusiones, como un chorro

de luz iluminando la senda del tránsito socialista de nuestro país.

Esteban Florindo, responsable de Suministro de la Granja, es un campesino que ha vivido con su familia durante años en esa zona de Manicaragua. Nos relata los días de penurias, cuando siendo todavía niño trabajaba de sol a sol para ganar unos centavos; más tarde las persecuciones de la Guardia Rural por ser sospechoso de comunista, por el "delito" de luchar por la Reforma Agraria y la tierra para los campesinos. Nos habla de la Granja y de sus progresos con ancha sonrisa de satisfacción. Y sus manos callosas y fuertes de guajiro están constantemente ocupadas, sembrando aquí y allá posturas de cebolla, pues él no se limita a desempeñar su cargo de suministrador, sino que también forma parte del proceso de la producción como un trabajador más de la Granja.

—Florindo nos señala hacia el grupo de casas nuevecitas y flamantes que se extienden a nuestro lado, diciendo como pensando en alta voz:

—Nunca pensé que podría vivir en casas como éstas. Y estoy seguro que ninguno de mis compañeros tampoco lo pensó nunca. ¡Un cuarto de baño nada menos! —Y Florindo vuelve a sonreír anchamente, mirando a la distancia como si tuviera reflejadas en las pupilas las escenas de su infancia y de la juventud, cuando la vida era tan dura y agobiante.

Una grata sorpresa nos esperaba todavía cuando partimos y entramos en el Comedor Popular, a poca distancia de la Granja. Está fabricado con una hermosa construcción de arquitectura campesina, pero como si fuera uno de esos restaurantes que se construían para el disfrute de aquellos que tenían abundante dinero para gastar. Todo allí es elegante y atractivo, con una limpieza ejemplar, y con menús abundantes, bien seleccionados y nutritivos, a precios reducidos.

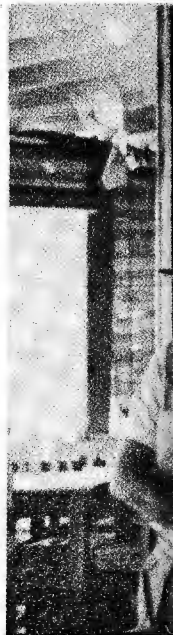
Los granjeros y numerosos trabajadores de la zona de Manicaragua se instalan en el comedor y se advierte de inmediato la sana alegría y el compañerismo fraterno que los vincula, unidos en un mismo propósito y objetivo: el de trabajar afirmadamente en la construcción del Socialismo en nuestra patria.

"Ciro Redondo" se halla lejos, como un punto apenas perceptible en la distancia. Pero aún están vibrando en nuestros oídos, con fija persistencia, las palabras de Serafín Medina: "Nadie puede detenerse ante los obstáculos, sino en buscar la solución con los medios que se tengan, con la iniciativa creadora de los propios trabajadores..."

Efectivamente, aquí está la clave fundamental del triunfo de la construcción del Socialismo. Avanzar siempre, sin detenerse, con el objetivo firme de cumplir las metas de producción que han sido establecidas.



Las siembras de cebolla muestran su verdor y lozanía, afanosamente cuidadas por las manos expertas y laboriosas de los granjeros.



El Comedor Popular está fabricado con una hermosa arquitectura campesina. Todo allí es elegante y atractivo.



AMADEO ROLDAN

genio
y

rebeldía

Por GRAZIELLA MENDEZ

Fotos MIGUEL TORRAS JR.

"AMADEO Roldán es, pues, un artista de vanguardia, seguro de sus ideales y respetuoso con el pasado pero lleno de fe y entusiasmo por el presente."

Este juicio del maestro Pedro Sanjuán describe con exactitud la vigorosa personalidad de Amadeo Roldán y pone de relieve su rasgo más característico como intérprete fiel de su tiempo, con rebelde disconformidad ante la inercia que por relegación padecía nuestro folklore.

Si se tiene en cuenta el dramatismo de la década del 30 será fácil comprender el afán casi obsesivo que hizo presa del gran artista una vez empujado por la certidumbre de que se hacía necesario "sacudir el árbol del arte" y asistir como guía excepcional, no como simple testigo, al "desprendimiento de los frutos podridos", con objeto de abrirle paso entre la selva virgen del sinfonismo nacional a una temática que recogiera y expresara cumplidamente lo cubano. Esta era para él suficientemente importante, sobradamente inspiradora para merecer un tratamiento intelectual. Se entregó entonces a desarrollar y hacer madurar lo que mucho antes inició Casamitjana y que se había convertido en una tradición inconclusa.

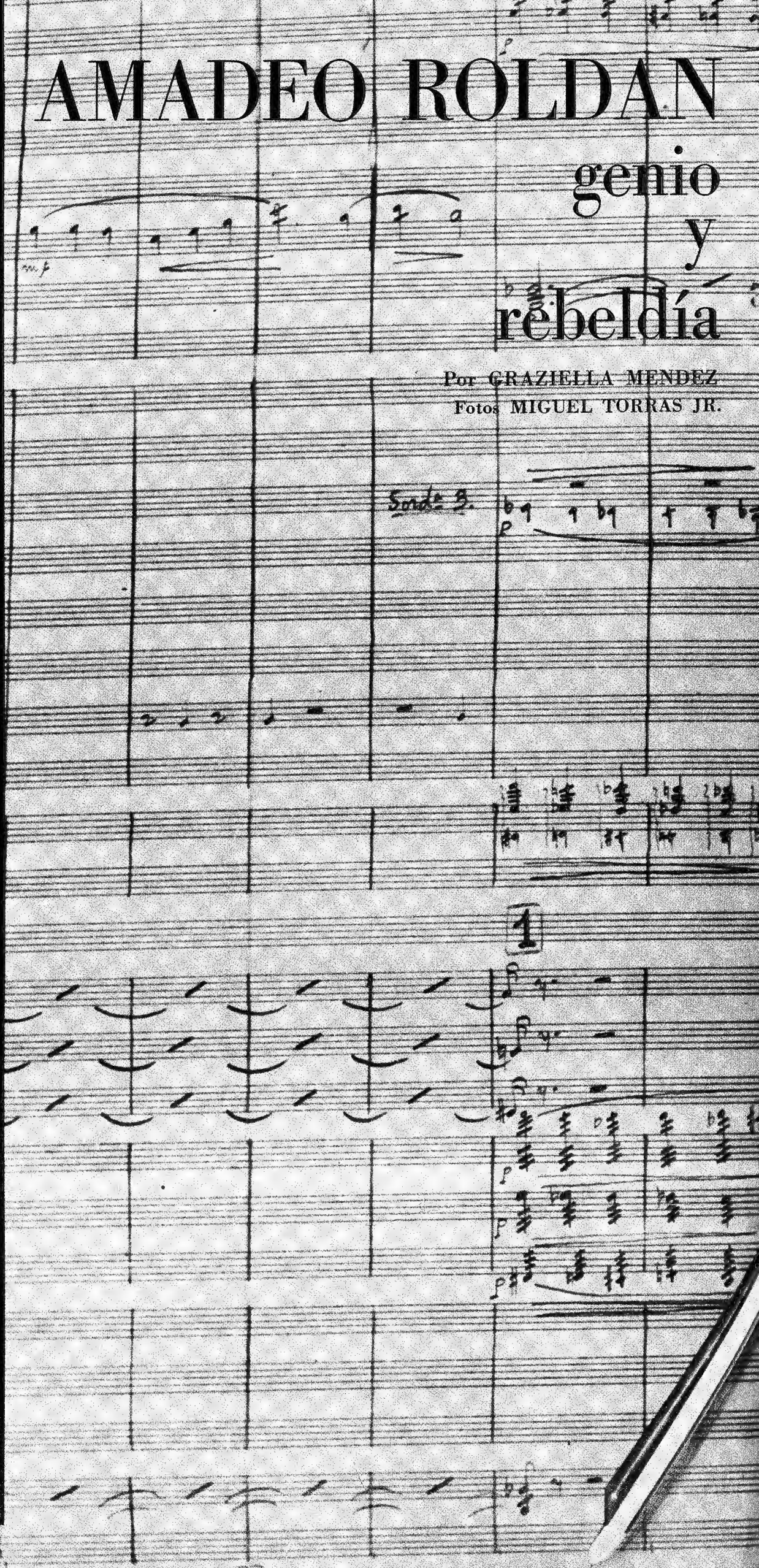
Roldán aparece en el momento preciso —y así se ha dicho— en que el cubano regresa a lo cubano. Por eso la primera manifestación de su intelecto y su sentimiento no responde a los motivos que lo habían sentado ante el atril de violín concertino de la Orquesta Filarmónica, acabada de fundar por el maestro Sanjuán. La bandera que Sanjuán enarbolaba era el repertorio de los compositores europeos, y esto en el primer momento entusiasmó a Roldán, pero la satisfacción de su contacto directo con aquellos grandes del pentagrama no fue bastante para frenar su ansia de creación en torno a la música nuestra. Y su primera obra es ya un derrotero: "Obertura sobre temas cubanos".

Aquella coincidencia del desarrollo intelectual de Roldán, de ese hallazgo de sí mismo, con una poderosa corriente de nacionalismo musical no autoriza para sospechar siquiera que se dejara arrastrar, sin compartirla íntimamente, por una tendencia que pudo haber sido aún más fuerte sin que por eso hubiera conseguido incorporarlo antes de convencerlo. Para imaginar semejante cosa sería preciso no saber nada de Roldán, pasar por alto su profundidad de pensamiento, evidente desde la juventud; su serenidad para el análisis, que como mejor servicio le permitía apreciar y medir las propias emociones; la conciencia clara de su ruta estética, resueltamente seguida. No era Roldán conducible a novedades que no se afincaran en sus decisiones personales. Hecho en el estudio, respaldado por una filosofía, quedaba a cubierto de ser envuelto en bogas que él mismo no escogiera. Participó sinceramente de la inquietud reinante, y si aceptó la tácita encomienda de centralizarla fue porque estaba más que de acuerdo con ella.

Sólo al impulso de un entusiasmo muy cierto se podía abordar la empresa de llevar el afrocubanismo al sinfonismo. Roldán estaba asido por ese entusiasmo, que lo ayudó a enfrentar la severidad de los que no quisieron andar sino por caminos muy trillados.

Entre "Obertura sobre temas cubanos", a la que ya se le reconocen innovaciones técnicas, y "Tres pequeños poemas" media sólo un año, pero fue de indiscutible aprovechamiento porque cualquiera de las partes en que se divide esta obra revela positivo poder creador. Aunque, desde luego, es "Fiesta Negra" lo más admirable de ella.

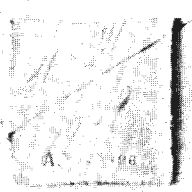
Como advertido de que no iba a disponer de mucho tiempo, Amadeo Roldán trabajó febrilmente. A esa voluntad de avan-





La vigorosa personalidad y el rigor ejecutante de Amadeo Roldán se puso de manifiesto cuando se le confió la dirección de la Orquesta Filarmónica de La Habana, donde desarrollara una excelente producción musical.

El último violín del maestro descansa sobre el pentagrama de "La Rebambamba", una de las obras cumbres de Roldán.



CERTIFICACIÓN ACADÉMICA
CURSO
1918 A 1919
Núm. 47

REAL CONSERVATORIO DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN

CERTIFICACIÓN ACADÉMICA

Don *Amadeo Roldán y Gardes*
SECRETARIO DEL REAL CONSERVATORIO DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN

CERTIFICO: Que *Don Amadeo Roldán y Gardes*
natural de *Sancti Spiritus* provincia de *Francisco* tiene anotado en
este Conservatorio los estudios siguientes:

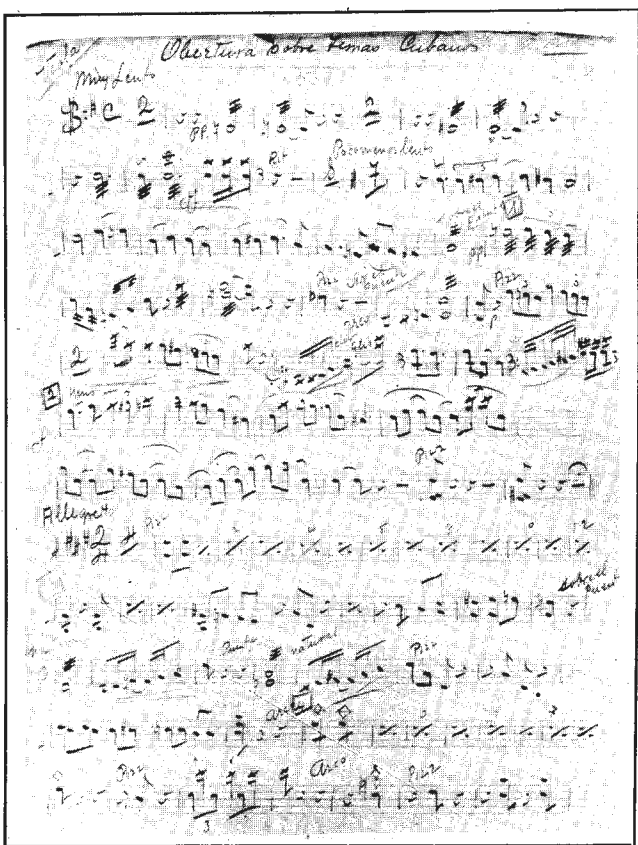
Instrumento	Cursos	Cursos en los que se examinó		Calificación
		Ordinario	Extraordinario	
Violín 1º año	3307 a 3308			Alto
Violín 2º año	"			"
Violín 3º año	3308 a 3309			Primer Premio
Violín 4º año	3309 a 3310			Idem
Violín 5º año	"			"
Violín 6º año	"			"
Violín 7º año	3310 a 3311			"
Violín 8º año	"			"
Violín 9º año	3311 a 3312			"
Violín 10º año	"			"
Violín 11º año	3312 a 3313			"
Violín 12º año	"			"
Violín 13º año	3313 a 3314			"
Violín 14º año	"			"
Violín 15º año	3314 a 3315			"
Violín 16º año	"			"
Violín 17º año	3315 a 3316			"
Violín 18º año	"			"
Violín 19º año	3316 a 3317			"
Violín 20º año	"			"
Violín 21º año	3317 a 3318			"
Violín 22º año	"			"

Y para que conste donde conenga al interesado y á su instancia libro la presente de
orden y con el V. B. del Sr. Director de este Real Conservatorio y con el sello del mismo, en
Madrid a _____ de _____ de mil novecientos diez y _____

V. B.
El Director

El Secretario

Copia del ejemplar
expediente de Roldán,
otorgado por el
Conservatorio de Madrid,
donde se deja constancia
de los premios y de las
altas calificaciones que
conquistara.



Manuscrito de la famosa
"Obertura sobre temas
Cubanos", que marcó un
definitivo derrotero en la
trayectoria artística del
músico eminente.

zar se unía el talento, y esto permitió que los frutos brotaran sin interrupción casi. Ahí está, para demostrarlo, lo poco que va de "Obertura sobre temas cubanos" a "Fiesta negra", y el pequeño trecho que ésta queda separada de "La rebambaramba", evocadora de La Habana colonial en el Día de Reyes y cuyo más alto mérito musical es un paulatino desarrollo del tema hasta dar con el movimiento apetecido, hábilmente concertado con la peripécia escénica.

El estreno de "La rebambaramba" se efectuó en París, por la hostilidad que había provocado en La Habana lo que representaba de revolución musical. Los tradicionalistas no podían allanarse a la idea de que "lo negro" podía alcanzar semejante nivel artístico, y tronaron contra la audacia del autor: Entonces éste la llevó a la Ciudad Luz, donde precisamente él había nacido aunque de padres muy criollos.

Es la más famosa obra de Amadeo Roldán, y se ha ejecutado en Berlín, México, Budapest, Los Angeles y Bogotá. Ya en pleno proceso revolucionario —febrero de 1961— el gobierno de Cuba la hizo oír y ver con excelente orquesta dirigida por Roberto Sánchez Ferrer, magnífica coreografía de Ramiro Guerra y material escénico de primera. Fue en el antiguo teatro Auditorium, que ahora ostenta el nombre del gran músico cubano en justo homenaje a su memoria.

No podían dejar de mezclarse alguna vez en el empeño cubano Amadeo Roldán y Nicolás Guillén: versos de éste —"Curujey" y "Motivos de son"— fueron musicalizados por aquél.

Para "El milagro de Anaquillé" se procuró Roldán un ambiente propicio a los contrastes y aún a los matices: el ingenio azucarero donde se encuentran el trabajador cubano y el amo extranjero. Lo guajiro asoma en una décima y zapateó, y lo sigue el rito ñañigo. El "black bottom" denota la presencia del norteamericano, como para que no haya dudas respecto a quién es el extranjero.

Ya adentrado en faena de compositor, en 1927, Amadeo Roldán fundó el Cuarteto de La Habana para ejecución de la música nueva.

A la muerte del maestro Sanjuán asumió la dirección de la Orquesta Filarmónica, donde demostró excepcionales dotes. Frecuentemente llamó a María Muñoz de Quevedo para que su Coral de La Habana cooperara en la interpretación de grandes obras como la Novena Sinfonía de Beethoven.

Hubo para él una etapa de ruda lucha material en que se vio obligado a acallar sus ambiciones artísticas para ganarse la vida tocando en restaurantes y cabarets. Eso ocurrió desde 1919 en que regresó de Madrid —cuyo Conservatorio lo había admitido a la edad de cinco años, a la de nueve le adjudicó un premio de solfeo y teoría y a la de quince otro de violín— hasta 1923 en que compuso "Fiestas galantes" sobre versos de Verlaine.

Puro impresionismo lo llevó al intento de una ópera por donde ya se filtraron expresiones de un primitivismo que lo empujaba hacia el camino firme.

Amadeo Roldán tenía un carácter donde se mezclaban curiosamente la obtención externa y una vehemencia íntima que algunos temas hacían aflorar. Le apasionaba la literatura, y se cuenta que cuando viajaba hacia La Habana en una ocasión a bordo del vapor "Antonio López", sostuvo una viva discusión sobre esos temas con Antonio Quevedo. En esa travesía, que realizaba contento porque acababa de obtener el premio "Sarasate", entablaron ambos músicos una estrecha amistad.

Roldán gustaba de coleccionar batutas, y las tenía de diversas maderas, así como cajas de tabaco con bellos tallados, entre

las que se encuentra una que perteneció a Federico el Grande; y pipas, de las que tenía extenso muestrario, con algunas procedentes de Arabia y de ámbar legítimo, así como la que usaba el compositor Tomás Bretón en el Conservatorio de Madrid durante el tiempo que estuvo allí nuestro ilustre compatriota.

Poseía la facultad de aislarse de tal modo que una vez sorprendió a varios amigos cuando lo encontraron oyendo unos discos en medio de un estrépito procedente de la calle. El lo explicó del siguiente modo:

—Ustedes tienen el fonógrafo —así se llamaba entonces— como fin, para recreo y placer espiritual, pero yo lo utilizo como medio de realizar estudios de sonoridad o comprobación auditiva de combinaciones instrumentales cuya gráfica en la partitura no basta para dar idea completa de su belleza. Escucho cada obra grabada una sola vez. Su repetición mecánica ya no me interesa como obra de arte, sino como documento.

Roldán apreciaba la crítica, pero no se envanecía con ella, ni se afanaba de leerla, y cuando alguien le preguntaba si había leído un juicio determinado, por lo general tenía que valerse de su compañera para ser informado.

No se irritaba ni se impacientaba, ni siquiera en aquellas circunstancias que impacientan o irritan a todos los directores: cuando un músico deja abandonado el atril y falta al ensayo, o cuando los compases no son los apetecidos.

No obstante su temprana muerte —a los treinta y ocho años de edad— Amadeo Roldán lega a la posteridad numerosas pá-

ginas expresivas de su caudalosa capacidad creadora.

OPINIONES SOBRE ROLDAN

Amadeo Roldán es artista moderno, siente su época con ese afán, esa ansia vehemente del renovador incansable que halla dulce la tarea de "sacudir periódicamente el árbol del arte" y asiste, con el ceremonial de un rito, al desprendimiento de los "frutos podridos", incapaces de producir las delicias de paladares exquisitos.

Amadeo Roldán es, pues, un artista de vanguardia, seguro de sus ideales y respetuoso con el pasado, pero lleno de fe y entusiasmo por el presente.

Pedro Sanjuán.

(Crónica publicada con motivo del estreno de la "Obertura sobre Temas Cubanos". La Habana, noviembre de 1925.)

Roldán domina el oficio, el "metier", de un modo extraordinario. Su orquesta está maravillosamente construida. Aunque no escribiera una sola indicación de matices, de fuertes o de pianos, su obra sonaría exactamente como él lo quiere. Los instrumentos se encuentran tan perfectamente colocados, que rinden la calidad de sonido que él les pide, sin necesidad de pujar acentos... ¡Puede usted afirmar que Roldán es un músico! ¡Y qué músico!...

Marius Francois Gaillard.

París, 1928.

Después de ver sus Tres Poemas dirigidos por Nikolai Sokoloff en Cleveland, luego de ser aplaudido por el público de la Composer's

Guild de New York, nuestro Amadeo Roldán penetró con rara suerte en la vida artística parisiense. No eran sólo los melómanos que llenaban la sala, (Gaveau) los que aplaudían a rabiar, los compositores presentes, difíciles en el elogio, duros en la censura, alababan sin reservas la producción de nuestro compatriota...

Alejo Carpentier.

París, 1928.

Roldán conoce la senda verdadera. No podía estar mejor orientado como músico de América. En una palabra: ve justo. Pronto llegará la época de creación en que se dice: el folklore soy yo, y se hacen melodías más auténticas que las existentes, creándolas en pura imaginación. Su temperamento está indicado para realizar esta labor de suprarrealismo musical...

Héctor Villa-Lobos.

París, 1929.

Entre los músicos jóvenes que tienen a gala contribuir al avance musical de Cuba, figura en primer término Amadeo Roldán.

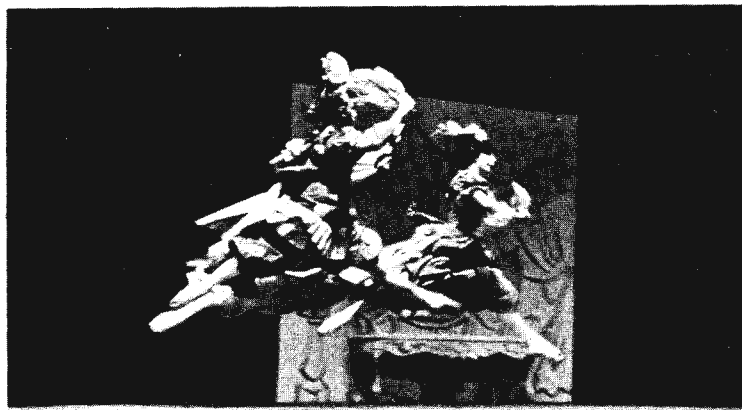
Joaquín Turina.

Madrid, 1929.

... Amadeo Roldán, cuya "Rebambaramba" nos descubre una especie de Villa-Lobos de estilo más colonial y que tiene un seguro talento para la impresión, para las grandes manchas de color instrumental y para la estilización del idioma popular.

Jules Casadesus.

París, 1939.



Escena del ballet "Crónica Nupcial"

Crónica Nupcial

Ballet, entre moderno y clásico, concebido por el coreógrafo Ramiro Guerra y ejecutado por el Ballet Nacional de Cuba. Se dice, y la experiencia parece demostrarlo, que el aceite y el vinagre no pueden mezclarse, salvo en el instante (muy breve) de la agitación. Esa misma noche, en cambio, nuestra primerísima bailarina Alicia Alonso brilló como siempre (siempre más que siempre) en el II acto de "El lago de los cisnes", un clásico que ella domina y quiere.

Propiedad Particular

Posteriormente Manuel Reguera Saumell escribió (y fue escenificada en el teatro "Hubert de Blanck") PROPIEDAD PARTICULAR, comedia en tres actos monocordes, utilizando el mismo tintero. ¿Resultado? La tinta había envejecido, no corría como antes, era una tinta vieja. ¿Quién puede, ni el mejor escribano, redactar impecablemente con un fluido así? Nadie.

Las Impuras

Miguel de Carrión escribió la novela en tiempos del "black botton" y Abelardo Estorino la adaptó para el teatro en tiempos del "cha-cha-chá" resaltando todas sus impurezas.

Cuba Estrena

LAS IMPURAS, buen espectáculo en conjunto, contiene una crítica de nuestra vida republicana en la década del 20, con notas muy sobresalientes acerca de un sistema que iba en descomposición ascendente. Bien por eso. Pero Estorino al adaptarla, y Dumé al realizarla, dieron excesivo énfasis a los elementos eróticos que hay en el libro, desvirtuando en parte su contenido.

Carteles Checos

Muy buenos, de sobria concepción y profesionalidad indudable, se exhiben en el Palacio de Bellas Artes, en una exposición que auspicia el Consejo Nacional de Cultura.

Ernst Thelmann

Una película en colores de la República Democrática Alemana dedicada al heroico luchador antifascista, bajo la dirección de Kurt Maetzig. Vemos en rápido bosquejo, partiendo del año 30, la denodada lucha del pueblo alemán contra el nazismo, la toma del poder por éste, la traición de la social-democracia, los duros años de la guerra y la victoria final encabezada por el Ejército Rojo. Una cinta memorable, digna de verse. Se estrenó hace unos días en La Habana.

Recuerdos de Tulipa

Para escribir esta pieza, Manuel Reguera Saumell compró un pomo de tinta fresca, transparente, fluida, semi-indeleble, de esas que permiten al peor escribiente una redacción clara y firme en días de turbonada. RECUERDOS DE TULIPA (en la sala "Arlequín") salió así: ágil, de un azul cerúleo para todos los gustos, grata a la vista y al timpano, de una caligrafía muy fin de siglo, pero estimulante.

Espectador

Goya,

pintor
de
trabajadores

Por José Fornés

VIDA y obra de Goya, a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, son de tal intensidad, amplitud e influencia que no admiten comparación. Sus aportaciones a la Historia de la cultura artística del mundo son realmente enormes. La labor creadora de Goya inicia la revolución en el arte de una nueva época. Pintor salido del pueblo, encarnó, con gran veracidad en sus policromías, la terrible miseria, sufrimientos y grandeza del pueblo en una de las épocas más duras, borrascosas y desconocidas de la historia de España.

Para comprender a Francisco de Goya y Lucientes a través de sus obras, vivir un poco su vida con toda la reciedumbre de su carácter y explicarse el contenido de las alegorías, hay que entrar en los palacios, visitar la Academia de San Fernando o las salas del Museo del Prado, subir al escenario de los teatros, escrutar en la Historia los tribunales y las cárceles de la Inquisición, pasear por las calles de Madrid y Zaragoza con sus recuerdos de la guerra ochocentista, contemplar los tribunales de las Cortes de Cádiz, ver a todo un pueblo alzado en guerra de guerrillas, aplaudir en las corridas de toros en ciudades y pueblos... esta España entre sol, terreros, picachos, generosidad y ríos de sangre. En todas sus pinturas, grabados, dibujos y tapices se adivina la actitud política y social de Goya, así como las ideas avanzadas y liberales de la época.

La fantasmagoría de Goya —como apunta el gran crítico soviético de arte, Lévína— se basaba en un serio conocimiento de la realidad y estaba enraizada en el medio que rodeaba al genio. Truena éste contra la barbarie y la ignorancia, y la injusticia le enciende en cólera. Se siente arrebatado por las corrientes de la Francia Revolucionaria y, genial, lleva ésta al campo del arte. Lo que, en efecto, más impresiona a Martí, junto a la maestría estética, es la violencia con que el pintor “saca las miserias a plaza, su poderosa fuerza revolucionaria, su sátira violenta para denunciar todo lo infame y terrible de una sociedad caduca.” Para añadir a renglón seguido: “Cada aparente error de dibujo y color, de Goya; cada monstruosidad, cada deforme cuerpo, cada extravagante tinta, cada línea desviada, es una áspera crítica, treménda crítica. He ahí un gran filósofo, ese pintor, un gran vindicador, un gran demolidor de todo lo infame y lo terrible. Yo no conozco obra más completa en la sátira humana.”

En su multifacética creación, Goya tocó todos los aspectos de la vida. Nacido en cuna humilde; con el recuerdo de artesanos, labriegos y pastores; duro como el Moncayo celtibérico que oreó su infancia y juventud, trabajador infatigable, dibujó

inicialmente pequeños mamarrachos en las paredes y pintó en diversas etapas hasta el último suspiro vital. En orden cronológico, anteriores a 1778, son sus dibujos y copias de retratos debidos al genio de Velázquez. De 1793 al 98 nos legó los **Caprichos**, conjunto de ideas e imágenes de endriagos, aquelarres y divertidos fantasmas de la compleja sociedad española del siglo XVIII, tratados con una crítica tan penetrante que hiera. De 1808 al 15 devino la serie **Desastres de la guerra**, que comprende el período de la intervención francesa en la Península con la secuela de crímenes, desolación y miseria de seis años de guerra. Alrededor de 1815 siguió el ciclo **Tauromaquia**, con un estilo jamás igualado. Juntamente, **Los Desastres** pertenecen a los años que van de 1813 (fin de la aventura napoleónica en España) a 1820 (año del levantamiento de Riego en Cabezas de San Juan). Los últimos años de su vida, hasta su destierro en Francia para escapar del terror de Fernando VII, Goya los empleó en tapices, litografías así como en gran número de pinturas y dibujos sueltos. Goya rugirá durante 81 años por la libertad y con un amor infinito, españolísimo, hacia el pueblo.

En cada uno de los ciclos pictóricos, Goya ofrece una obra proteica, multiforme. La variedad de los temas dice lo apasionante y sensible de su quehacer y gustos. Desde los veinte años, será arrastrado por la curiosidad de verlo todo, de palparlo todo, de reflejarlo todo con sus pinceles. Es una dinámica impulsada por un fuego interior —bondad y ternura—, que acompañará a Goya hasta su muerte en 1828. Cuando, por ejemplo, pinta **Desastres de la guerra** coge unos cartapacios y unos carboncillos, se va a la montaña del Príncipe Pío y a la luz blanca de la luna, a veces de un farol, copió los cadáveres amontonados en trágicas posiciones, descoyuntados, con la siniestra huella de la muerte en los helados rostros, sucios de dolor, de sangre, de tierra revuelta y mojada. Para execrar al bárbaro opresor, Goya legó a la Humanidad **Los fusilamientos de la Moncloa**, con los hombres descamisados, valientes, los brazos en alto esperando la descarga a la lumbre amarillenta de los faroles. Nadie como Goya, en medio de la noche y en un dramático silencio, supo aprisionar en sus pinceles el drama colectivo de un pueblo traicionado por sus reyes y vendido a la egolatría imperial de los gabachos napoleónicos.

Desde lo más alto a lo más hondo —realidad y mendigos, hombres de pensamiento y bandidos, duquesas y prostitutas, escenas palaciegas y broncas luchas guerrilleras, heroismos y traiciones sin par— todo





lo abarcaron los pinceles de Goya que a fuerza de genio penetró por las puertas de la Corte para fundir toda su vida con el pueblo.

Es cosa sabida que en la abundante literatura y bibliografía en general, sobre Goya, abundan cada vez nuevos datos, desconocidas facetas. Empero, si intentásemos cotejar todos los ángulos, enseguida se echa de menos aquella obra en la que el genio prestó una gran atención. Francisco de Goya, además de otras virtudes como hombre y artista, fue un gran trabajador. Entrañablemente sujeto al arco de la tierra y de la vida prestó mucha atención al trabajo de sus compatriotas. Antes de trasladarse a Madrid, a donde llegó en 1776; y de ser nombrado pintor de la Corte, su infancia en Fuentedetodos y su juventud en Zaragoza representaron un verdadero calvario. Las tareas manuales de la gente sencilla —menestrales, do-

mésticas, trabajadores de la ciudad y del campo— no fueron ajenas a Goya en la época (casi un siglo) que le tocó vivir. Lo que hay en él de juventud, optimismo, alegría, fe en sí, comprensión, angustia por el pueblo laborioso, que es de donde salía, lo volcó enterizo en sus pinturas. Tiene apenas 20 años: las asperezas de sus pinceles ceden al fuego de su corazón.

Desde que en 1776, a los 30 años, Antonio Rafael Mengs encarga a Goya los cartones para la Fábrica Real de Tapices, pinta durante 15 años fluyéndole el aliento volcánico de la sangre y de la vida, del respeto y el amor por el pueblo. Al contemplar sus telas ¡qué prodigiosa y múltiple sucesión de tipos y costumbres! En la serie que inicia con *La merienda* (1776) y concluye con *El niño del cordero*, sus 45 pinturas las dedica a diversos tipos de trabajadores. Cerca de 20, como ejemplo de su vitalidad creadora, los pintó en menos de tres años. Esto sólo se explica por su enamoramiento de las costumbres po-

EL RESGUARDO
DE TABACO

pulares y por sus observaciones acerca de los trabajadores. La vitalidad del arte de Goya radica, precisamente, más que en sus concepciones estéticas, en sus concepciones políticas y sociales. Todo su arte emerge espléndido por las luces del trabajo y de las masas proletarias.

Es verdad que el gusto por las escenas populares, en la hora inicial del triunfo de Goya, venía siendo servido por los Bayeu, Maella, González Vázquez, José del Castillo y otros. Pero Francisco de Goya fue más lejos al enmarcar en sus telas figuras de sencillos trabajadores. Limitándonos a la idea directriz de este trabajo, importa mencionar entre la serie de modelos para los tapices algunos cuadros. Acéptese como un homenaje a los trabajadores de Cuba, herederos de las mejores tradiciones revolucionarias de sus hermanos obreros españoles, como vio Goya en:

El cacharrero, animado y pintoresco de asunto, tan jugoso de colorido y de intención. **La acerolera**, que forma pareja con el titulado **El militar y la dama**, como figuras distintas de una misma coincidencia en tarde de feria o de romería. **Las lavanderas**, alegre y cantarina cual las mujeres en el río que le dieron motivo. **El resguardo de tabaco**, en cuyo fondo se insinúa el Guadarrama. **Los leñadores**, fuerte y "lanzado" de ritmo. **La era**, con su agrupación de labriegos y segadores en la vaharada de junio-julio y donde la nota inolvidable del caballo blanco, gozoso de su desnudez, pone un fulgor obsesionante entre sol y mieses. **La vendimia**, uno de los más bellos y elegantes de conjunto, y entre cuyos personajes se destaca la Duquesa de Alba, a Josefa Bayeu y a un hijo del pintor con esta última, durante la estancia en la zona vinatera de Piedrahita. **El albañil herido**, doloroso y serio reproche que el artista pintó para el dormitorio de un príncipe holgazán, y que muestra la frecuencia con que el infortunio recompensa trágicamente al trabajador manual. La nieve que quiere representar el frío de los desheredados y que se colocó en la misma alcoba de los príncipes herederos. **Las mozas del cántaro**, gracioso grupo que tiene aire de picardía y frescura de copla popular.

En este aspecto, importa recordar las pinturas que hizo Goya en 1797 para el Palacio de Godoy, cuando la boda de éste con María Teresa de Borbón. Se trata de cuatro alegorías de forma circular que decoraban lo que fue antesala y luego Biblioteca del antiguo Ministerio de Marina. Más tarde se dispuso, muy certeramente, que pasaran a formar parte de obras del maestro en el Museo del Prado. Representábase en ellas, simbólicamente, la Ciencia, la Agricultura, la Industria y el Comercio. Para nosotros, las más bellas son las de la **Industria** y la **Agricultura**, en las que se plasma el pensamiento del genio como anticipo del futuro de España en manos de los obreros y de los campesinos y que forman el espinazo de la nación.

Al período de senectud de Goya, fecundo y luminoso, pueden añadirse **La conducción de un sillar**, que figura anotado de su puño y letra en la relación de cuadros hechos para el Palacio de la Alameda, y los dos más sombríos, **Fabricación de pólvora** y **Fabricación de balas en la sierra de Tardienta**, en uno de los cuales no es raro encontrar cierta similitud, en las figuras de los obreros, con las de aquellos albañiles, forjadores, leñadores, labradores, amoladores que había de pintar hacia 1814, tales como: **Los forjadores**, **El amolador** y **La aguadora**.



Pertencen al mismo género, por el asunto, de los tapices, pero en estas últimas obras, que sólo conocemos de reproducciones, la poderosa vitalidad pictórica de Goya se acentúa por el máximo dominio de la técnica y la conquista experta de la sencillez.

Viejo, sordo, huraño, solitario en medio del terror de Fernando VII y con la emigración de liberales y románticos —revolucionarios de la época—, Goya se refugió en la pintura monócroma, en el grabado. Más que nunca, el sentido del claroscuro, de los contrastes fuertes, le apasionan. Es libre de pintar lo que quiera y como quiera. Y entonces surgen esos tipos de entrañable y palpitable carne de pueblo. Nada de detalles accesorios, nada de brillantes acordes entre sedas, encajes, bordados y joyas, sino el documento humano de los que, como la mujer que vende agua en las calles, el amolador que afila herramientas caseras, los hombres de la fragua que do-

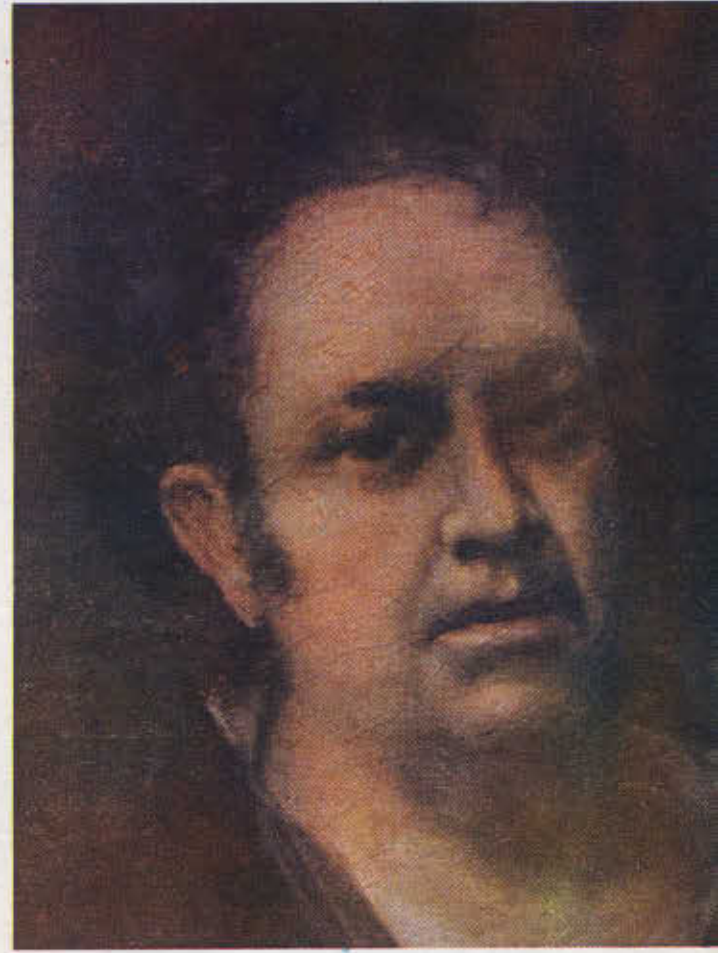
man a su gusto el hierro urente o el picador aguardando la embestida del toro, trabajan en toda su integridad en el cénit de la gloria.

Aun resta la obra postrera, destinada a exaltar la persona humilde que se gana la vida con su trabajo cotidiano. Nos referimos a **La lechera de Burdeos**, deliciosa y hechicera mujer del pueblo, llena de hermosura natural, sin afeites ni cosméticos, que Goya pinta seis meses antes de morir, a los 81 años, y que, no obstante, es una de las más frescas y palpitantes encarnaciones femeninas que perfuman su estudio y de cuantas pueblan los museos y palacios del mundo.

Este cuadro excepcional, sería, años después, el prelude del impresionismo francés. Renoir a la cabeza, con su cortejo de mujeres que tienen la misma mezcla melancólica de Francisco de Goya y Lucientes, pintor de trabajadores.



LA FRAGUA



AUTORRETRATO



EL CACHARRERO

REVOLUCION EN EL CIELO

Por DARIO CARMONA

DESDE que el hombre abrió los ojos, remontándose en la noche de los siglos, miró al cielo planteándose preguntas esenciales. De una civilización a otra, heredó las mismas interrogaciones encendidas: "¿De dónde viene el Universo? ¿A dónde va? ¿Hay una meta en esta grandiosa carrera cósmica en que tomamos parte a ciegas?"

Frente a nosotros está Fred Hoyle, el sabio británico que conmovió al mundo con sus audaces y revolucionarias respuestas. Toma una taza de te casi hirviendo. Dice: "El Universo se crea y se recrea incesantemente; es infinito en el tiempo y en el espacio." Hoyle no parece quemarse; paladea su te sin gesticular. "Las Galaxias que desaparecen de nuestro Universo —es decir, del que somos capaces de observar— se sustituyen por otras que nacen de una eterna creación de nueva materia en el espacio cósmico."

La entrevista surgió de improviso. Visitábamos Cambridge invitados por el Foreign Office. Era sábado. Las angostas calles de la vieja ciudad universitaria —sus aulas se abrieron en el siglo XIII— estaban embotelladas de automóviles. Estudiantes, papás, visitas. Muchos más muchachos que chicas porque Cambridge ordena en sus estatutos esa superioridad varonil. Hay esta proporción: una falda por cada diez pantalones. Nos asomamos a los centenarios "colleges" y a la fina hermosura de sus iglesias. Canta el órgano en la King's College Chapel, concluida por Enrique VIII en 1553. Oímos: "Aquí estudió Isaac Newton; aquí el combativo Bertrand Russell".

Y de pronto este dato: "—El profesor Hoyle llegó a Cambridge." Telefoneamos a su casa desde un café. Una llamada sin esperanza, al azar. Responde Bárbara Clark, esposa del sabio:

—Ustedes vienen de Chile, un país tan lejano, que a mi marido le gustará recibirles. Vengan a tomar el te. Será una reunión "en familia". Y no le hagan trabajar mucho, que el sábado hay que respetarlo.

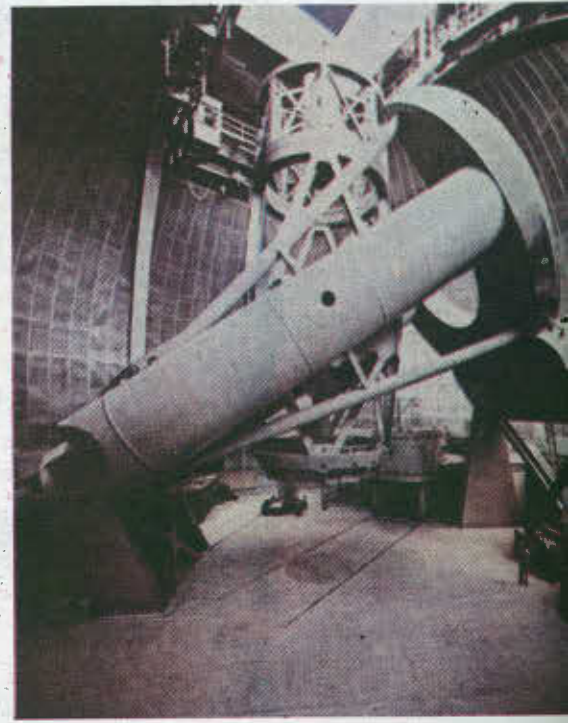
Todo fue así de sencillo. Una casa de ladrillo, con grandes ventanas de vidrio en las afueras de Cambridge (en el No. 1 de Clarkson Road). Un living con acogedora chimenea, piano de cola, libros y abundantes papeles. Un jardín tranquilo, flores, un jeep, un comfortable "trailer" para ir de excursión campestre. Uno de los astrónomos más famosos del mundo recibe al periodista sin chaqueta, con un "pullover" de lana azul marino y el encrespado cabello gris siempre con un mechón

Dario Carmona se incorpora con este reportaje a la redacción de la Revista CUBA. Nuestro nuevo compañero se inició como periodista en Madrid, en 1936, y cubrió los tres años de combate del pueblo español como cronista de guerra del diario "Ahora" de Madrid y otras publicaciones de las Juventudes Socialistas Unificadas de España. Desde 1939, ejerció su profesión en Francia y en algunos países Latinoamericanos. En Chile, trabajó intensamente en diversas especialidades (crónica, reportaje, entrevista, crítica de cine, teatro y literatura). Fue redactor de la Revista "Ercilla" de Santiago de Chile. Viene ahora de Europa donde realizó, durante cerca de un año, grandes reportajes y entrevistas en nueve países, entre ellos la Unión Soviética, las dos Alemanias, Francia, Inglaterra, Italia y Checoslovaquia. Carmona es también abogado ("nunca ejercí"), libretista de radio, guionista de cine (8 films documentales), dibujante e ilustrador de libros. Bienvenido a Cuba y al equipo de nuestra redacción.

La subyugadora y turbulenta belleza de la Nebulosa de Orión. Los astrónomos no pueden contener exclamaciones de asombro al contemplarla.



¿Fin del Mundo,
o comienzo de otra vida?



El sabio Fred Hoyle maneja radiotelescopios como éste. A través de su potente espejo-lente, podría verse la llama de una vela situada a 20 mil kilómetros de distancia.

Fotos: LUZ MARIA Y ARCHIVO

Las numerosas nubes opacas, formadas por la condensación de materia inter-estelar, que se observan en esta nebulosa, pueden ser nuevas estrellas en proceso de formación.

Esta es la nebulosa Lagoon, a 2,600 años-luz. Según Hoyle, las Galaxias se alejan unas de otras en írenética carrera. Se encaminan hacia el "Horizonte Cósmico", a la zona del misterio. . .

anarquista. Se lo echa hacia atrás mientras habla, pero el mechón vuelve siempre a su rebelde lugar sobre la frente. Su expresión es, a primera vista, algo enfurruñada; con ese aspecto gruñón nada raro en los super-estudiosos.

Pero es una apariencia. Fred Hoyle deriva fácilmente hacia una cordialidad pura, amistosa, sin pretensiones. Sólo se ensombrece su tono cuando alude a las "injusticias y presiones" que sufren determinados científicos en el llamado "mundo libre". Entonces su rostro parece disminuirle de tamaño, concentrado de enojo.

El Astrónomo y el Público

Acaso nunca se sintió el periodista tan profano, tan inerte, como ante una figura así. Para los franceses es "un genio poseedor de un cerebro excepcional y un **enfant terrible** de la Cosmología moderna." Fred Hoyle es astrónomo, cosmólogo y matemático. Alterna el radiotelescopio con endiabladas máquinas electrónicas de calcular. Se dice que, en el mundo entero, sólo existen diez o doce astrofísicos capaces de seguir sus ecuaciones, sus sutiles y complejos cálculos matemáticos.

La historia de sus investigaciones es tan fulgurante y su talla científica tan alta, que es imposible olvidarse de ello al hablar con él. El profesor nos anima a una visita "informal", a charlar con reposo (la hora del te es sagrada en Inglaterra), a compartir en su compañía la pausa del sábado. Trabaja casi sin cesar. Junto a la taza del te y las galletas aguarda un montón de papeles, repletos de cálculos y anotaciones.

Su ficha científico-biográfica es tan nutrida que sólo puede reseñarse a retazos. Fred Hoyle nació en Yorkshire, en el nordeste de Inglaterra, en 1915. Cumplió los 46 el pasado junio. Desde chico estudió en Cambridge. Era un alumno brillante y, antes de ingresar a la Universidad, recibió varios premios escolares. Por su cuenta se inició en el estudio de las matemáticas y la física y —dando clases— se costeó él mismo sus estudios en la Universidad de Cambridge.

Tenía sólo 24 años cuando, en colaboración con su compañero universitario Lyttleton, dio su primer "golpe" científico con la publicación de su teoría sobre el desarrollo de las galaxias, relacionada con la captura por las estrellas de la materia inter-estelar.

Desde entonces, el nombre de Hoyle agita los círculos científicos; provoca disidencias entre los astrónomos e incluso hace brotar la espina del recelo en ciertos círculos religiosos. Pero él continúa sin volver la cabeza. Sigue estudiando, calculando, escrutando el cielo desde los Observatorios de Palomar y Monte Wilson en California. Así, progresa y se perfila su "Teoría del Universo", considerada como "la teoría cosmográfica más revolucionaria del siglo veinte."

Durante la guerra pasada, Hoyle trabajó en el Almirantazgo británico, encargado del perfeccionamiento del radar. Se las arregló para proseguir sus investigaciones personales en las breves horas que le quedaban libres.

Desde 1956, Hoyle es uno de los astrónomos "cumbres" de Palomar y Monte Wilson, trabajando simultáneamente en Estados Unidos e Inglaterra. Es profesor extraordinario de Astrofísica del Instituto de Tecnología de California; miembro del Comité Británico de Investigaciones del Espacio; profesor de Astronomía y de Filosofía Experimental en la Universidad de Cambridge; profesor de Matemáticas en el Saint John's College, también de Cambridge, y miembro de honor de la Royal Society desde 1957. Mucho para una sola tarjeta de visita.



La llaman la "Nebulosa Cónica" y pertenece a nuestra Vía Láctea. En su masa de polvo inter-estelar, nacen perpetuamente átomos de hidrógeno, origen de nuevos astros.

Su fascinadora concepción del Universo —que él logra hacer asequible pese a su complejidad— le acercó al gran público y a la prensa. Invitado por la BBC de Londres, dio una serie de conferencias en un programa radial dedicado a “los intelectuales”. Produjo tal conmoción, que debió repetirlas en un programa popular. La gente común también quería saber lo que contaba el sabio sobre el Universo. Con sus “charlas cósmicas” se editó el libro “La Naturaleza del Universo”. Se vendieron 70,000 ejemplares en los primeros seis meses, batiendo un record entre la literatura científica.

Fred Hoyle empezó a conocer la popularidad. Obreros y gentes sencillas le detenían en las calles de Cambridge. Discutían con él su Teoría; querían enterarse de más detalles; le animaban a proseguir sus investigaciones.

Ha escrito varios libros. Entre ellos: “Algunas Investigaciones Recientes en la Física Solar”; “La Naturaleza del Universo”; “Fronteras de la Astronomía”; “Una Década de Decisión” y “Hombre y Materialismo” (dos estudios sociológicos) y un par de libros de ciencia-ficción. Comenta:

—También yo tenía derecho a entretenerme un poco...

El Sol-Nodriza

Parece mentira que un hombre de 46 años haya podido abarcar todavía más en un campo tan complejo del conocimiento. Dotado de una imaginación tan inagotable como rigurosa, traza hipótesis y trabaja obstinadamente en probarlas. Aunque no todas sus victorias hayan sido absolutas, llegó a asombrosas comprobaciones experimentales.

Una de las primeras teorías de Hoyle se refiere a nuestro sistema planetario. Según él, la Tierra y los demás planetas hermanos no provienen del Sol, sino de una gran explosión de una estrella agonizante. Esta estrella pertenecía al sistema llamado binario (dos estrellas girando en torno a un centro común). El Sol era la otra. Fragmentos de la explosión, compuestos no de hidrógeno y helio sino de elementos más pesados generados después, entraron en el círculo de gravitación solar. El Sol, la estrella sobreviviente, se convirtió así en nuestra cálida nodriza; en una especie de cariñosa madrastra.

Otra de las hazañas científicas de Hoyle —emprendida junto a su colaborador y amigo el profesor Lyttleton— son sus investigaciones sobre la composición interna de las estrellas. Como un brujo científico, Hoyle logró construir en su laboratorio flamantes “estrellas modelo” para demostrar sus teorías.

Según el sabio de Cambridge, el Hidrógeno (así, con mayúscula) es la materia prima, el cemento, la esencia del Universo. De los sutiles átomos de Hidrógeno surge toda la prodigiosa maquinaria del Cosmos. Semilla única, espermatozoide cósmico, del átomo de Hidrógeno se derivan —por evolución— los elementos más pesados que forman los soles, las galaxias, los cuerpos celestes. El complejísimo proceso de la formación de estos elementos pesados que se derivan del hidrógeno, y el análisis de cómo se produce el milagro del paso “del átomo a la estrella”, constituye una de las contribuciones más importantes del profesor Hoyle a la Cosmología de hoy.

El Físico Rebelde

Revuelve con calma el azúcar en su taza de te. Es un movimiento de rotación como el de las nebulosas. Nos explica:

—Aquí en Cambridge tengo algunos instrumentos de cálculo. Trabajo con ellos. Cuando necesito datos astronómicos vuelo

a California, al Observatorio de Palomar, y regreso a casa a desentrañar ese material celeste. Yo mismo tomo personalmente los datos con el radiotelescopio.

Es curioso que los sabios como Fred Hoyle, que se encuentran ya en una etapa avanzada de sus investigaciones, deben inclinar la balanza de su trabajo más a los cálculos que a la observación directa del cielo. Uno se los figura aferrados noches y noches al radiotelescopio y están, en realidad, entregados a la mágica y laboriosa tarea del cálculo.

Las matemáticas más abstractas —es decir, la poesía en su forma más alta e insondable— son el pedestal donde pueden apoyarse sus sorprendentes conclusiones. Unas hojas con ecuaciones y cálculos pueden trastocar el concepto del mundo e incluso su filosofía. Nos aclara:

—La confirmación plena de nuestra Teoría del Universo no depende ya esencialmente, del progreso de los telescopios. Claro que su perfeccionamiento nos haría avanzar con mayor facilidad. Pero no está ahí la clave. Todo depende fundamentalmente de la intensidad de nuestras investigaciones y comprobaciones matemáticas. Para ello se necesita un equipo nutrido y, en el mundo entero, sólo treinta y cinco o cuarenta investigadores enfocan su labor sobre nuestras teorías.

Fred Hoyle está dolido. No cabe duda que está dolido. Le tocó vivir en una época donde, por una parte, la Ciencia adquirió un impulso veloz. Dio un salto fenomenal. Y por otra parte —la sombría— numerosos científicos cayeron pronto en las redes de las potencias belicistas. Para los países capitalistas es más importante descubrir un nuevo explosivo termonuclear, que arrancarle sus secretos al sentido del Universo. Se prefiere el perfeccionamiento de la muerte a la investigación de la vida. La Ciencia es cara (también la Ciencia pura) y las potencias imperialistas especializadas en la “guerra fría” prefieren emplear su dinero, sus hombres y su energía en la superación de los elementos destructores que podrían darles la soñada supremacía bélica. Sigue hablando Hoyle:

—Los físicos cuentan con equipos grandes, numerosos, bien dotados. Nosotros, no. Por eso, quizás tardaremos aún 30 ó 40 años, hasta poder proyectar una clara luz científica sobre cada rincón de nuestras teorías.

Cuando le preguntamos por qué se dedicó precisamente a la Astronomía, reincide en el tema. Responde:

—Comencé especializándose en Física Nuclear. Pronto me di cuenta que iban a torcer mi destino. Que inexorablemente terminaría colaborando con el resultado de mis investigaciones, en el perfeccionamiento de las armas atómicas. Así les sucedió a muchos físicos, que fueron compañeros míos. Entonces me orienté hacia la Astronomía. Claro que, desde que era niño, observaba las estrellas. Las miraba en la noche y me inquietaban. Pero fue lo que le dije antes lo que decidió la ruta de mi carrera: mi absoluta repulsión a que mis conocimientos fueran empleados en el belicismo atómico.

Pero la pugna actual es tan aguda que ni siquiera los poéticos astrónomos están totalmente fuera de peligro de que los utilicen con otros fines. No hace mucho, la “Operación Midas” realizada por la Fuerza Aérea norteamericana —un anillo de agujas de bronce en torno al Planeta— provocó un unánime coro de protestas científicas.

Las agencias cablegráficas recogieron los gritos de alarma de la Academia de Ciencias de París (“Ese anillo constituye un peligro para el progreso de la astronomía”) y de personalidades como Sir Bernard Lowell, director del Observatorio de





El profesor Hoyle dice a nuestro redactor Dario Carmona: "No quise seguir siendo fisico, porque me repugna que mis estudios sean aprovechados por los belicistas atómicos; por eso soy astrónomo."

El sabio Fred Hoyle y su esposa Bárbara Clark. Dice ella: "Mi marido sabe alternar la grandeza del Universo con la recogida vida de nuestro hogar. . ."

El Científico que se niega a trabajar para la Muerte



Jodrell-Bank ("Eso no es una experiencia científica; pretende solamente establecer comunicaciones militares que escapen al control de un enemigo eventual").

Entre los indignados protestantes destacó, naturalmente, Fred Hoyle. Se perfiló de nuevo como el "enfant terrible" por la virulencia de sus declaraciones. Dijo:

"—La Operación Midas es un crimen intelectual. Todo lo que se diga contra ella, será poco."

Y añadió al día siguiente a otra agencia informativa:

"—Se ha utilizado indignamente a determinados astrónomos, como biombo para ocultar una operación militar."

El Espectáculo Cósmico

Desde 1956, Fred Hoyle es uno de los "elegidos" en los Observatorios de Palomar y Monte Wilson, dos inmensas pupilas abiertas frente al Universo. Un equipo de astrónomos de primera magnitud y corto número: quince para ambos Observatorios. Hoyle trabaja preferentemente en Palomar. Para dar idea de la potencia de este telescopio —con su espejo-lente de cinco metros de diámetro— se dice que podría verse, a través de él, la llama de una vela situada a 20 mil kilómetros de distancia. Palomar posee una capacidad de sondeo del Universo hasta tres mil millones de años-luz.

Estas son las abismantes "unidades" que utiliza Hoyle. El año-luz, la medida corriente de la cosmografía, el "metro de los astrónomos", que equivale a 9,460 millones de kilómetros, ya que la velocidad de la luz es de 300 mil kilómetros por segundo. El astrónomo nacido en las campiñas de Yorkshire se dedicó a escrutar las estrellas y las galaxias que iban a ser audaces protagonistas de su Teoría del Universo.

Es difícil, aun para los científicos, conservar la plena serenidad del investigador ante el espectáculo del cortejo del Cosmos. Me cuentan que algunos astrónomos no pueden contener exclamaciones de asombro ante los danzantes torbellinos de llamas que lucen algunas nebulosas. Fred Hoyle es sereno. Desde Palomar recogió, con la paciencia de un botánico celeste, el más impalpable punto luminoso del Cosmos, para estudiarlo después a través de esa minuciosa ciencia que se llama la Espectrografía.

Noches enteras en el telescopio. Un trabajo paciente, subyugador, pendular. Observación, cálculo; observación, cálculo.

Para el profano, hasta las informaciones primarias de la Astronomía de hoy resultan asombrosas. El hombre de nuestro diminuto Planeta no tiene tiempo siquiera "para mirar hacia arriba". Nuestro Sol es apenas una modesta estrella de quinto orden. Está muy cerca de la Tierra si pensamos en las abismantes distancias siderales: a menos de ocho minutos-luz. Ahí al lado: a 150 millones de kilómetros. Con su reducido conjunto de planetas, es una de las estrellas menos pomposas de nuestra Galaxia —la Vía Láctea, con un diámetro de 80 mil años-luz— poblada por 200 mil millones de soles, la mayoría más importantes que el nuestro.

Sin embargo, según Fred Hoyle, nuestro Sol tiene una ventaja: es económico.

—Hay estrellas derrochadoras que queman toda su provisión de hidrógeno en corto tiempo: en sólo 500 millones de años. Nuestro Sol, en cambio, es pequeño pero ahorrativo; debe darnos calor y vida durante 50 mil millones de años...

La lección de humildad se completa cuando se echa una ojeada a las Galaxias Exteriores, llamadas así para distinguirlas de la nuestra. Hasta hace poco más de treinta años, los astrónomos se negaban a admitir su numerosa presencia.

Veían débiles luminosidades en el cielo y decían: "—Deben ser nebulosas, o polvo cósmico de nuestra Vía Láctea." Sólo parecía haber un Universo: el nuestro, el de nuestra Galaxia.

Edwin Hubble y el telescopio del Monte Wilson derrumbaron la duda. Fue un golpe contra la soberbia humana. Nuestra Vía Láctea apenas era una mínima y anémica parte del inmenso y majestuoso Universo. Aparecieron, ante los ojos atónitos de los astrónomos, formidables procesiones de Galaxias. Primero cientos; después millares. Ahora, sólo el Observatorio de Monte Wilson ha observado cien millones de Galaxias y el de Palomar un millar de millones. En una sola placa fotográfica, pudieron captarse 10 mil Galaxias, luciendo un conjunto de cerca de diez mil millones de millones de soles. Y esto observando las Galaxias sólo hasta donde es posible hacerlo hoy: hasta ocho mil millones de años-luz de distancia, mientras que el "horizonte cósmico" parece fijarse a diez mil millones de años-luz.

La Otra Teoría

La vocación de Fred Hoyle se sintió estimulada por el hermoso vértigo del Universo. El Cosmos, que marea, atrae y fascina, debía encerrar un secreto de "creación continua". De armonía, de movimiento y de tiempo eternos.

El obstinado profesor británico no sentía la tesis —que aún algunos sustentan— de la Expansión del Universo. El Abate Lemaitre, Gamow, Dirac, estudiaron e historiaron lo que ellos llamaron "La Gran Explosión" que tuvo su origen en un gigantesco cuerpo nuclear, un verdadero comprimido atómico, que contenía dentro de sí mismo —en potencia— toda la materia que iba a formar el Universo entero. Según ellos, como la metralla de un cañonazo tremendo, las Galaxias salieron lanzadas al espacio impulsadas por tan formidable catástrofe creadora. Su hipótesis cosmológica es ésta en resumen: el mundo nació en media hora como fruto de tan colosal explosión. Esto ocurrió hace cinco mil millones de años, pero el movimiento de expansión prosigue. El Universo entero se dilata como un globo que se infla. Las Galaxias se alejan en una fuga constante.

No hace mucho un astrónomo también de Cambridge —Martin Ryle, 42 años— apoyó también esta "teoría balística" del Universo, empeñándose en ratificarla con sus recientes investigaciones astronómicas. Varios diarios británicos aseguraron que Ryle "había probado por medio de la ciencia lo que cuenta la Biblia sobre el Génesis". Otros apuntaron que era bastante pobre la suposición de un Dios-Artillero y que muchos complejos fenómenos cósmicos no se explican por la mera existencia de una "explosión original". Varios periodistas señalaron a Ryle como "rival de Hoyle." Cuando le hablo de esto al astrónomo, sacude una mano ante su cara como si se espantara una mosca:

—Cuentos, chismes, ¿por qué mi rival? ¿por qué, precisamente, mi rival?

La Velocidad Intocable

Tras sus pacientes y penetrantes observaciones astronómicas, apoyado por un cúmulo de cálculos e investigaciones que aún así dejan zonas de sombra, Fred Hoyle lanzó su Teoría del Universo. Una Teoría alucinante, vertiginosa y poética, que asombra y atemoriza al mismo tiempo. Una revolución en la Cosmología. Una nueva y dramática concepción del Universo y su destino.

Hoyle negó que el Universo haya sido creado a partir de un solo suceso o explosión, sino que existe un proceso continuo de creación. Según él, las Galaxias se ale-

jan unas de otras en una frenética carrera acelerada. Se encaminan así hacia el "horizonte cósmico". Llega un momento en que adquieren el límite de los 300 mil kilómetros por segundo, o sea la velocidad de la luz. Es una cifra que puede ser fatídica. La velocidad de la luz es la frontera intocable de nuestro Universo. Su barrera y su enigma; acaso el límite entre dos mundos de dimensiones y tiempos distintos. Ninguna otra velocidad puede sobrepasarla entre nosotros y ninguna causa, cualquiera que sea, puede alterarla. La intangibilidad de la luz es un dogma científico.

Las Galaxias, con su impresionante séquito de centenares de millones de soles y cuerpos celestes, entran —al alcanzar esa velocidad cumbre— en la "zona del misterio". Según las leyes de Einstein, al ser tan veloces como la luz, "su masa se hace infinita". Es decir, entran en lo que nosotros llamamos "la Nada". Al aproximarse a la decisiva velocidad-tope, sufren lo que se llama "la contracción de Fitz-Gerald": se aplastan, se adelgazan longitudinalmente en la dirección de su movimiento. Cuando alcanzan los 300 mil kilómetros por segundo, su espesor desaparece. No existe, se anula.

Ni los astrónomos, ni el resto de la Humanidad, sabrán más de estas Galaxias fugitivas. Nadie se aventura siquiera a suponer lo que pueda haber tras el misterio del "horizonte cósmico", ni que el hombre pueda construir un telescopio tan potente que sea capaz de seguir a las Galaxias en su huida cósmica. Se ha dicho además: "Como su velocidad es más rápida que la luz que emiten, ésta no llegará jamás a nosotros; no podremos verlas jamás."

Y una noticia dramática: nuestra Vía Láctea, y por lo tanto nuestro planeta Tierra, participa también en esta carrera inexorable de las Galaxias.

Universo Eterno

Pero la Teoría de Fred Hoyle tiene una segunda parte: la creadora. Según él, hay una creación incesante de materia formada por hidrógeno que origina el desarrollo de nuevas estrellas, nuevas Galaxias y nuevos conjuntos de Galaxias. El equilibrio y la armonía universal se mantienen. El promedio de la densidad de las Galaxias en el espacio permanece inalterable, eterno, a través del tiempo. No hay un solo Génesis, sino una interminable sucesión de Génesis. Las Galaxias evolucionan, se "disparan", se ocultan a nuestra capacidad de observación al traspasar el horizonte cósmico, pero el Universo mismo —visto en amplia escala— no cambia; permanece eternamente vivo y uniforme.

Esto es la síntesis. Hoyle estudió profundamente el proceso de esa nueva materia que compensa el platillo de la balanza del Universo. Según sus cálculos, nace un átomo de hidrógeno cada 500 mil años dentro de una botella vacía de un litro de capacidad. Puede parecer muy poco, pero el espacio del Universo es tan incalculablemente gigantesco que la creación de átomos nuevos de hidrógeno alcanza "millones de millones, de millones de millones de millones de toneladas por segundo". Se condensan en nubes de átomos, en nebulosas después, en estrellas, en galaxias.

Tienen una doble e impresionante misión: reconstruir el Universo en la medida que éste se descompensa y también, como materia nueva —recién nacida—, empujar a las Galaxias separándolas unas de otras, lanzándolas a velocidades crecientes, hasta que alcancen el límite enigmático de la velocidad de la luz.



La magnificencia del
espectáculo del cielo.
El astrónomo Hoyle
recogió, como un botánico
celeste, el más impalpable
punto luminoso del Cosmos.



Fotos: OMAR MENDOZA
y CRISTOBAL PASCUAL

HANABANILLA,

PRIMERA

CENTRAL HIDROELECTRICA

DE CUBA

Por ROBERTO DIAZ GONZALEZ

LOS ríos Hanabanilla y Jibacoa corren en direcciones opuestas, deslizándose por barrancos y cañadas entre las empinadas lomas de la cordillera del Escambray, donde el primero forma el salto de su nombre ya famoso, por su belleza natural, en toda la provincia de Las Villas.

Menos caudaloso, el Jibacoa está formado por la confluencia de otras dos corrientes: las del Negro y el Guanayara, que adquirirían proporciones de torrente arrasador en las épocas de lluvia, recordadas con espanto por los campesinos de la zona. Las inundaciones forzaban el éxodo en masa de las familias y esto representaba el hambre, la miseria más espantosa por las pérdidas de las cosechas, sin que nadie se moviera para remediar la situación. Cuatrocientas hectáreas quedaban anegadas, intransitables durante dos o tres semanas y en ocasiones hasta tres meses.

Estos desastres son hoy sólo un amargo recuerdo, como una pesadilla que jamás nadie volverá a padecer en el lugar.

Embalse

La realización del proyecto de la primera central hidroeléctrica de Cuba, que comenzará a funcionar ya en este mes de mayo, con todo un año de adelanto en la fecha de terminación de las obras, incluye la construcción de un gigantesco embalse de 24 kilómetros cuadrados de superficie, realizado mediante la captación del agua de las cuencas de estos ríos.

Con piedras y material impermeable fueron formadas las barreras que permitieron desviar las aguas hasta formar el gigantesco lago artificial, de un volumen de 320 millones de metros cúbicos.

A más de las presas del Hanabanilla y el Jibacoa, fueron construidas otras dos auxiliares.

Liberación del Agua

Pero el lago artificial no afecta en modo alguno al hermoso salto cuya belleza natural atrae admiradores de todas partes del país. Al contrario, aumentando el caudal del Hanabanilla con los torrentes de los otros ríos, la cascada se mantendrá en forma constante, aún en las épocas de sequía. en que disminuye notablemente, como ocurrió este año.

La explicación del por qué no disminuirá el torrente está en el hecho de que el agua es desviada a un canal que la conduce a un pozo vertical de alimentación, haciéndola pasar por las turbinas subterráneas de la central hidroeléctrica y luego la lleva al túnel de descarga que la arroja de nuevo al cauce del río.

Explotación Agrícola

Las obras realizadas fueron proyectadas con la finalidad de explotar la que sin duda es una de las fuentes de energía hidráulica mayores de Cuba, pero ha con-

Un hermoso lago artificial, formado por el embalse de las aguas para la Central Hidroeléctrica, será una sugestiva atracción para los visitantes de este lugar.



Entusiasmo y responsabilidad: esta es la tónica más saliente en las labores de obreros y técnicos que redujeron a la mitad el tiempo que se había calculado.

En lo más profundo de la caverna, a casi trescientos metros de profundidad, ha sido instalada una de las turbinas, que aumentará el potencial eléctrico de nuestro país.



llevado la eliminación por siempre de la calamidad de las inundaciones anuales del valle del Jibacoa y además implica la posibilidad de utilizar las presas para suministrar el caudal necesario al riego en los períodos de sequía.

Pero hay más beneficios derivados de la obra: la conversión del lugar en un centro de atracción turística de primera categoría. El gigantesco embalse permitirá la navegación de pequeños yates de recreo y a estas horas la metódica cría de peces emprendida previsoramente hace un año, garantiza una abundante pesquería para los vacacionistas.

Las lomas de Trinidad circundan el lago artificial, aumentando la extraordinaria belleza panorámica y brindando rica caza menor a los aficionados de este deporte.

Ya se cuenta con terraplenes que pronto pueden ser convertidos en carreteras que

conducirán a moteles, cafeterías y otras instalaciones para turistas, tanto nacionales como extranjeros, quienes entre las numerosas atracciones encontrarán la propia central hidroeléctrica.

La Central

La planta eléctrica está instalada en una caverna excavada en la roca a 265 metros bajo el nivel del terreno.

Un túnel de 350 metros de largo permite el acceso, provisto de un ascensor montado sobre vías férreas con una inclinación de 42 grados con respecto a la horizontal.

Los Equipos

A tal profundidad se encuentran instalados dos turbogeneradores verticales de fabricación alemana, de 14,400 Kw de ca-

pacidad, conectados a dos transformadores, de factura italiana, de 21,000 KVA que elevarán el voltaje de generación de 13,800 a 110,000 voltios, energía que será transmitida a la subestación termoelectrica de Santa Clara a través de una línea de 42 kilómetros de extensión.

Un tercer turbogenerador será construido en Checoslovaquia con el fin de aumentar la capacidad de producción de la central en otros 14,400 Kw, para un total de 43,200.

Las turbinas fueron construidas en Italia, por la compañía Franco, que también suministró el tubo de acero, ya instalado, que llevará el agua del embalse a las turbinas y otra firma igualmente italiana proporcionó las válvulas que controlan el líquido en las turbinas.

Esta primera, mayor y más adelantada central hidroeléctrica de su tipo construí-



El agua de la central para que el cemento no pierda consistencia, una vez que se prepara el concreto para finalizar las obras de la presa se ha de regular el agua del Hanabanilla.

da en Cuba, aumentará el potencial eléctrico del país, que actualmente es de unos seiscientos veinte mil kilowatts, aparte de otros 300,000, aproximadamente, en instalaciones muy deficientes hechas en los centrales azucareros y compañías particulares menores (hoy nacionalizadas).

La capacidad instalada para la electrificación del país, se verá prácticamente duplicada en el transcurso de cinco años.

El aporte de la central hidroeléctrica al sistema general, el resto del cual funcionará a base de unidades termo-eléctricas, consiste en que a diferencia de estas últimas, la del Hanabanilla funcionará sin gasto alguno por concepto de combustible. El agua hará girar los ejes de los generadores que producen el fluido eléctrico.

No habrá pues necesidad de importar petróleo, que es el combustible empleado en las demás productoras de electricidad,

excepto las plantas de centrales que utilizan bagazo de caña.

Es una verdad económica indiscutida la de que para la industrialización de un país se requiere, ante todo, la electrificación. Y en nuestro caso la ampliación de la capacidad instalada de energía eléctrica, incluida la central del Hanabanilla, representará el medio de poner en funcionamiento todo el vasto plan de fábricas (muchas bien adelantadas en su construcción) que en la región de Las Villas comprende, en Cienfuegos, un combinado de madera, otro mecánico con fundición mecanizada de hierro; fábrica de motores Diesel y compresores y planta de máquinas de coser. Además, el combinado electro-técnico, con fábricas de motores eléctricos, de ventiladores, taladros, etc., y de carbones para escobillas y fábrica de bombas de agua.

En la ciudad de Santa Clara: combinado

de producción de utensilios domésticos: la de sacos de kenaf, una planta mecánica, una fundición de acero por arco eléctrico, otra de prensas y máquinas de herramientas pequeñas, una de plásticos y una planta de montaje y ensamblaje de cámaras fotográficas.

Experiencia

Todo esfuerzo humano conlleva una experiencia cuya importancia y trascendencia está en relación directa con la magnitud del empeño. Y en el caso de la construcción de nuestra primera central hidroeléctrica se ha ofrecido una prueba más de hasta qué punto es cierto que en la unión está la fuerza.

Porque a nada más que a la unión de cuantos intervinieron en las obras, cabe atribuir el éxito pleno, alcanzado en la



Ha sido tal la conducta de los obreros que se acordó por unanimidad concederles un diploma al mérito por el magnífico trabajo colectivo realizado en la Central Hidroeléctrica.

Ingenieros, técnicos y obreros aportaron conocimientos, experiencias, estudios, y no se detuvieron en el tipo de labor a realizar, ayudándose mutuamente.

mitad del tiempo calculado y con una economía de dos y medio millones del total de cuatro millones de pesos que fue presupuestado.

Cuatrocientos setenta y seis hombres, enamorados del trabajo, laborando tres turnos de ocho horas consecutivamente, luchando con denuedo, hicieron posible que hoy estemos a punto de disfrutar de un aumento substancial del caudal de energía eléctrica. Fue tal su conducta que al ser leído un informe sobre los trabajos en una reunión plenaria de obreros de la provincia villareña, por unanimidad se acordó concederles un diploma al mérito por su trabajo colectivo.

Ingenieros, técnicos y obreros por igual lucharon contra el reloj, inventaron, sin perder de vista en ningún momento la necesidad de la rapidez y la conveniencia de economizar; todos aportaron conocimientos, experiencias, estudios y no pararon mientes en el tipo de labor a realizar, ayudándose mutuamente...

Cualquiera de los ingenieros o técnicos, en más de un momento ha empuñado el pico y la pala o ha serruchado maderos o se ha manchado de grasa al igual que sus compañeros operarios.

Los Inventos

No todos, pero sí los más importantes de sus inventos aparecen relacionados en aquel informe de la plenaria villareña, que citamos por lo que representan de lección:

1) "Como no teníamos grúa de 23 toneladas, que se requería a mil pies de profundidad, fue inventada una pluma de tubos de 12 pulgadas de diámetro y 70 pies de largo (altura) con cuya ayuda pudo ser instalada en el término de tres días." (Esta instalación estaba calculado que requeriría quince días y el pago de \$1,200 (divisas) a un "erector" o técnico especializado.)

2) "Para bajar el concreto sin demoras, evitando que perdiera consistencia, se inventó un carro con capacidad para yarda y media cúbica, tirado por un "winche" de diez toneladas. Al mismo carro se le adicionó una plataforma y con ello se evitó un atraso de cuatro horas en las tareas que hubiera sido necesario para cambiar de carros donde subir y bajar el personal."

3) "Ante la necesidad de transportar equipos pesados y careciéndose de rastras con capacidad para 32 toneladas, se fabricó una de tubos, tirada por un "bulldozer", con que fueron movidos hasta ge-

neradores y turbinas de 42 toneladas de peso."

4) "Se inventó una prensa hidráulica para extraer piezas a presión."

5) "Empatando cables por secciones, uno de los obreros logró guarnir el "winche" que venía utilizándose para bajar y subir el personal, usándose sin problemas por espacio de más de un año."

Superación

Es alentadora la experiencia que está culminando ahora en la preparación técnica de los obreros mismos, por parte de uno de los ingenieros de la obra, Albino Saavedra, que se ha convertido en maestro y les da un curso que comprende, ante todo, su nivelación a un octavo grado de escolaridad, teoría de la electricidad y práctica en la manipulación de turbinas, generadores y demás equipos con que funcionará la central hidroeléctrica.

Los alumnos son veinte operarios, cooperarios, ayudantes y oficinistas, algunos con preparación hasta de bachiller o de estudiantes de Ciencias Comerciales, llamados 16 de ellos a quedarse como empleados de la Central una vez que esté funcionando.

El curso será de dos meses de duración y a diario el ingeniero Saavedra se reúne con sus compañeros-alumnos en un ambiente de respetuosa y simpática camaradería, impartiendo sus conocimientos.

Compañerismo

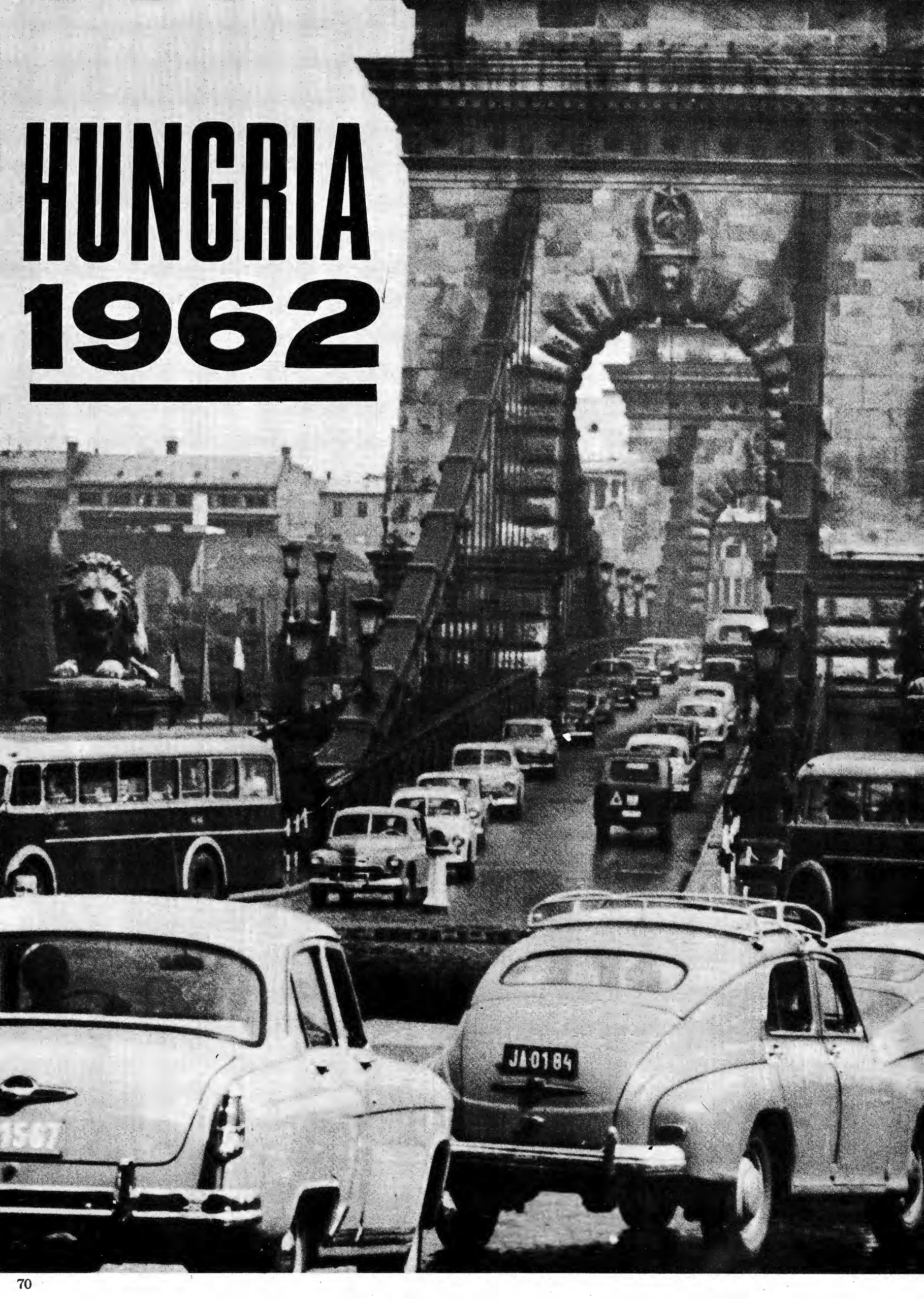
La magnitud de los esfuerzos que aún realizan en su trabajo, las fatigas de la obra misma, la mayor parte de cuyas labores hay que realizarlas a casi 300 metros de profundidad con el consiguiente calor agotador y la casi falta de aire, no son obstáculos para que estos obreros tan íntimamente hermanados en su ambiente de compañerismo, se lancen a realizar más tareas.

Así, han construido una escuela en el Salto del Hanabanilla, tienen apadrinada otra en Río Negro y se disponen a levantar una más en el lugar donde cayera un mártir de la Revolución, en Paso Bonito.

Un día cada quincena donan estos trabajadores de sus jornales para los 52 compañeros suyos que integran una compañía de macheteros de los que vienen laborando en forma permanente en esta zafra como cortadores de caña voluntarios.



HUNGRIA 1962



El nacimiento de la capital de Hungría se remonta a 1242. Más de seis siglos después, se engrandeció con la unión de tres ciudades: Buda, Pest y Obuda. Sus plazas, puentes y arcos adornan su bella fisonomía.



LA República Popular Húngara se encuentra situada en la cuenca de los Cárpatos, en la Europa Central. Con sus 9 millones 900 mil habitantes forma parte de una de las zonas de más elevada población del Continente, con 106 habitantes por kilómetro cuadrado. El contorno alargado del país alcanza unos 93 mil 30 kilómetros cuadrados de superficie, con un eje norte-sur de 268 kilómetros y 528 en sentido este-oeste.

La Capital Húngara

Budapest, la capital de Hungría, desde el punto de vista constitucional, con 1 millón 807 mil habitantes, surgió alrededor de 1873 de la unificación de tres ciudades: Pest, Buda y Obuda. No obstante, sus orígenes se remontan a tiempos más lejanos, pudiendo considerarse en verdad que su nacimiento ocurrió en el año de 1242, al replegarse los conquistadores mongoles y construirse en la orilla occidental del Danubio, en el monte Var, una ciudad amurallada, que actualmente se encuentra en el centro de Buda. Esta ciudad, con las poblaciones hermanas de Pest y Obuda, situadas algo al norte, ha desempeñado papel preponderante en el curso de la Historia.

La Vida Económica

En 1945, como resultado de la Reforma Agraria, la tierra pasó a ser de aquellos que la trabajaban, con lo que naturalmente, no quedó resuelto totalmente en favor de las fuerzas progresistas, la lucha contra la reacción por la transformación de la vida económica del país. Sin embargo, luego de dramáticas alternativas y años de sensatas y radicales medidas en múltiples aspectos, Hungría surge poderosa hasta lograr vertebrar su economía, diafanizar el horizonte político y perfilar el rumbo de la sociedad.

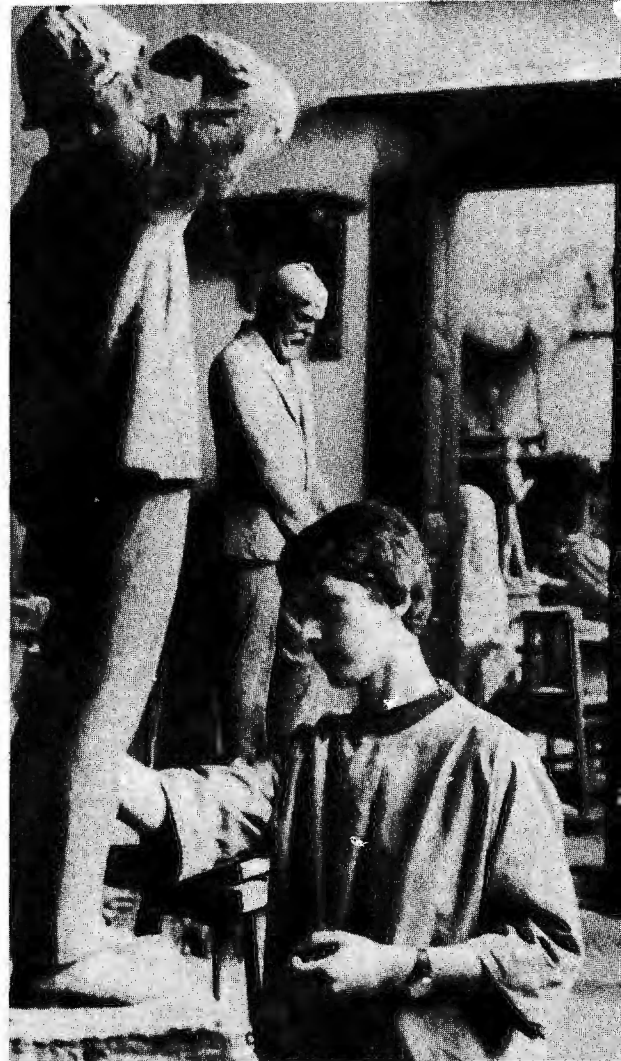
El primer plan quinquenal (1950-1954) fijó como objetivo la industrialización socialista del país y la creación de la industria pesada. En 1958 la producción de la industria húngara fue tres veces y media mayor que en 1938. En el 58 el número total de personas empleadas era de 2 millones 888 mil, de las cuales 1 millón 441 mil desenvolvían sus actividades en las industrias, cerca de medio millón en la agricultura y el resto en los servicios públicos, transportes, comunicaciones y otros trabajos. Antes de la liberación, Hungría era un país agrícola y como resultado de la industrialización socialista se convirtió en un país industrial que cuenta hoy con una agricultura adelantada.

Un Gran Plan Quinquenal

Los trabajos que actualmente se realizan están contemplados en el Plan de Cinco Años agrícola-industrial y conlleva cambios radicalmente sustanciales en la planificación con vista al desarrollo del cultivo intensivo. Hungría marcha a la cabeza de todos los demás pueblos de Europa en fruticultura, superando a los países del Continente en un promedio de 70% per-cápita.

En este segundo Plan Quinquenal —1961 - 1965— se han de explotar alrededor de setenta mil hectáreas de tierras vírgenes, aparte las que normalmente se dedican a esos cultivos en todo el país.

En Hungría existen numerosos manantiales y fuentes termales. Igualmente hay grandes recursos naturales capaces de producir energía, que necesariamente serán puestos al servicio de la producción, mediante los planes correspondientes, de modo que la agricultura sea en realidad científicamente dirigida, como requiere un país ya en superiores etapas de planificación socialista.



La juventud húngara dedica buena parte del tiempo al estudio de las artes. La música, la pintura y la escultura preferentemente.

Son notables en Hungría los altos progresos de las ciencias, tanto en los laboratorios de investigaciones como en las fábricas.



Fomento de la Ganadería

Otro aspecto que entra de lleno en los planes de mejoramiento económico del país es el fomento de la ganadería. Es sabido que Hungría posee una gran cuenca lechera, famosa por su rendimiento en queso, mantequilla y crema. Y es que la industria de la ganadería no es nueva en Hungría. Data de varios siglos atrás. No obstante, es ahora cuando ha logrado superar sus niveles en la producción mundial de ganado vacuno.

Actualmente existen en el país unos 2 millones de cabezas de ganado y anualmente se procede a la inseminación artificial de 18 mil vacas. Para estos y otros trabajos de selección, cruces y clasificación ordenada de las razas mejores para la producción, se han ampliado las Estaciones Experimentales del país, de modo que se pueda trabajar ventajosamente. De acuerdo con los resultados de esos trabajos se ha podido comprobar el éxito en el 90% de los casos y que la inseminación artificial ha sido mucho más efectiva que la inseminación natural. Es sorprendente conocer que algunas vacas lecheras de raza húngara han producido, mediante los cuidados debidos, hasta 42 litros y medio de leche diariamente.

Cultura, Ciencia y Arte

La cultura húngara cuenta en su haber con una amplia página de honrosas tradiciones, jalonada por brillantes triunfos de hombres de ciencia, artistas, escritores y pedagogos cuyas creaciones disfrutaban de fama universal. Convertir la cultura en verdadero patrimonio de todo el pueblo fue una de las tareas primordiales de la nueva Hungría. Una tarea político-cultural que dio al pueblo lo que al pueblo correspondía.

Sólo en Budapest existen unas 14 Universidades y numerosas escuelas secundarias, siendo la enseñanza obligatoria desde los seis años en adelante.

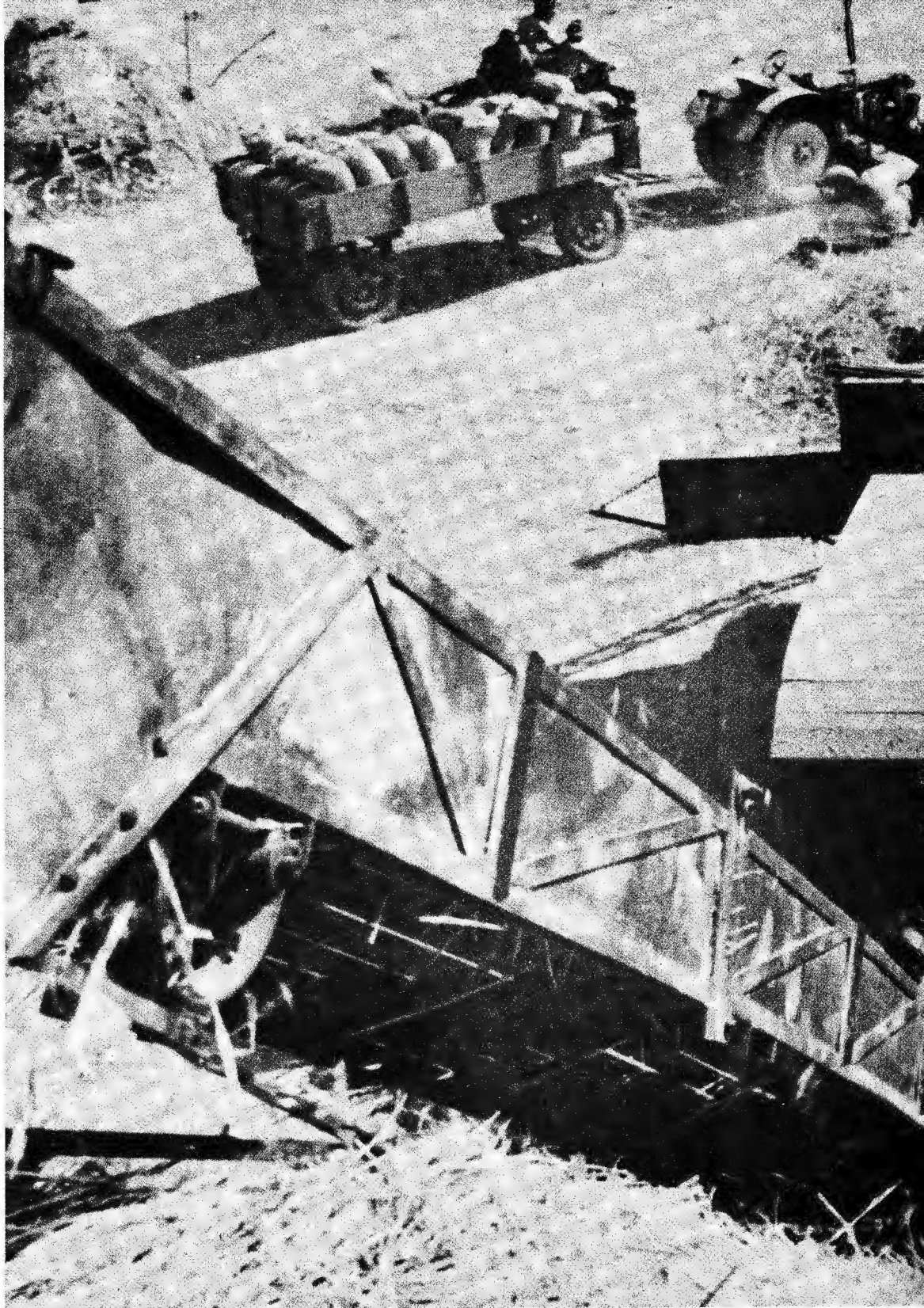
La educación se realiza en todos los niveles en el espíritu del marxismo - leninismo, siendo el objetivo fundamental —aparte la formación teórica— el preparar la niñez para la vida práctica. Durante el curso de 1960 se inscribieron en las escuelas generales 1 millón 314 mil alumnos entre los 6 y los 14 años de edad.

En el orden científico son numerosos los nombres de los investigadores, descubridores y sabios de fama universal.

En la actualidad, la Academia de Ciencias de Hungría es la institución rectora de la vida científica de la nación en la cual funcionan numerosos institutos de Ciencias para las diversas ramas de la investigación científica.

En lo que se refiere a las letras se han destacado grandes ensayistas, novelistas y poetas de reciedumbre intelectual que han dejado magníficas obras para la posteridad.

Las bases del socialismo se han ampliado en gran medida y la construcción socialista se realiza normalmente y con gran ímpetu. No hubiera sido posible llegar a esta situación sin la ayuda política de las masas y sin su abnegada contribución.



Entre 1961 y 1965 se han de explotar en Hungría alrededor de setenta mil hectáreas de tierras vírgenes, aparte de las ya cultivadas.



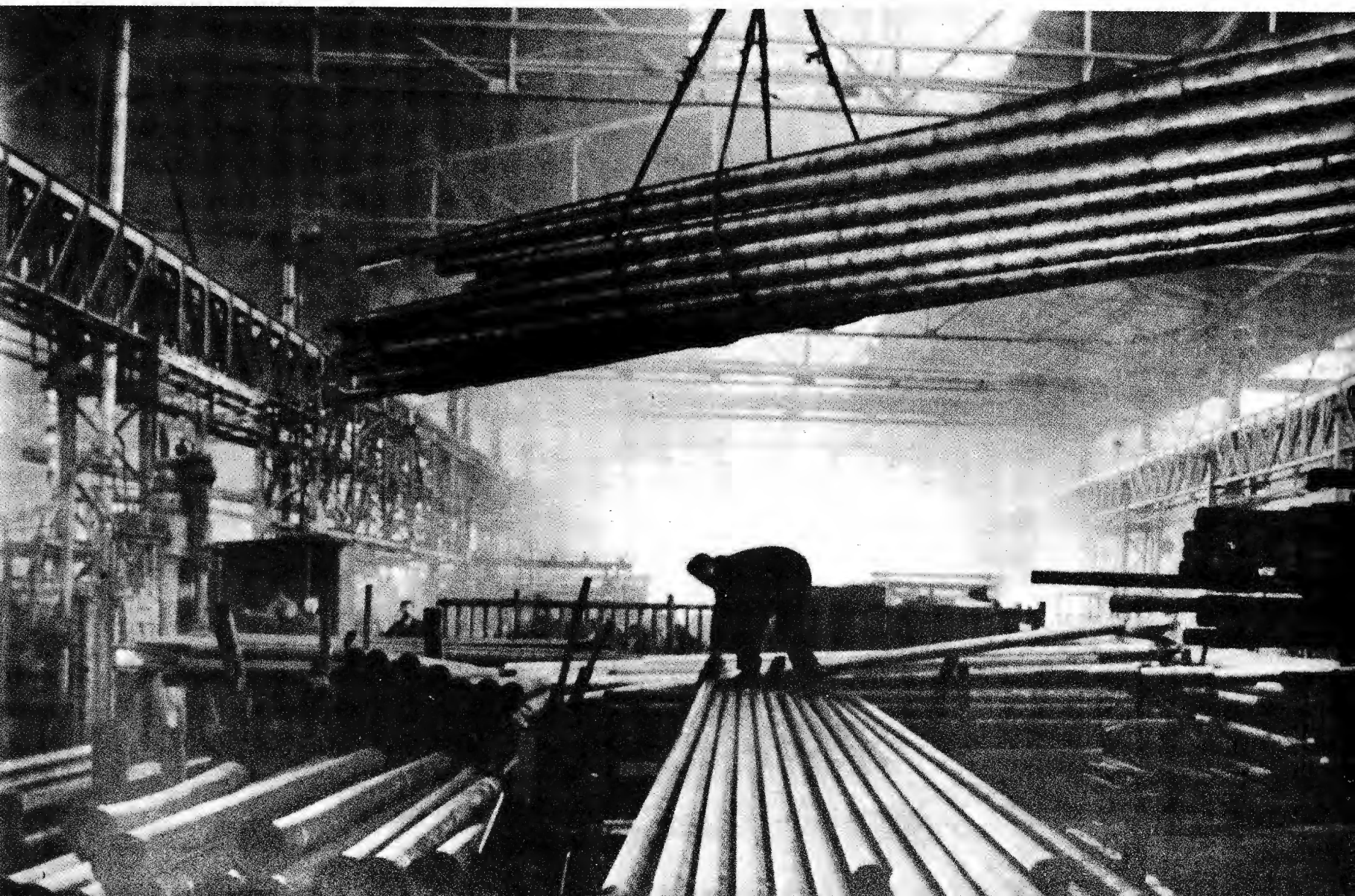
Hungría tiene suelos magníficos para el logro de abundantes cosechas de zonas templadas o subtropicales, donde la agricultura se trabaja en forma intensiva.



La fruticultura es de vital importancia en los planes agrícolas húngaros. La uva y otras frutas hacen de Hungría el primer país productor del Continente.



El pueblo concurre a los lugares de distracción donde se impone la belleza de la mujer húngara al sol y al aire.



La Vida Breve



ROBERT WILLIAMS
Denuncia discriminación canina...

EL NORTEAMERICANO Robert Williams, exiliado en Cuba para protegerse de la creciente persecución racial de su país, denunció en un acto público en La Habana, algunos rasgos de la histeria yanqui en este aspecto. Dijo:

“—En Washington se ha llegado a separar a los perros de los negros de los perros de los blancos.”

Esta discriminación canina acaso sea perfeccionada prohibiendo a los perros de los negros (sean estos perros blancos o negros), levantar su pata trasera en los mismos árboles que los perros de los blancos (sean éstos perros negros o blancos). Como se ve, la vida es cada vez más deliciosa, más humana y más espiritual en los Estados Unidos.

CUARENTA MIL “marines” a bordo de 83 buques de guerra norteamericanos, participaron en las provocadoras maniobras en el Caribe, cerca de la Isla de Cuba. Radio Moscú comentó sin rodeos: “No son más que un entrenamiento de las tropas que podrán ser lanzadas contra la República Cubana”. Quieren intimidar, meter miedo. Un miliciano limpiaba su metralleta en la calle Línea y le colocaba un nuevo peine, con un collar de balas. Comentaba sonriente: “Estas son mis maniobras; uno también tiene derecho”.

LA VIDA SOCIAL de los tiranos constitucionales latinoamericanos, está llena de contradicciones de mal gusto. Por ejemplo: las organizaciones y partidos políticos de Guatemala, sus entidades profesionales e incluso el Consejo de la Universidad Central, exigen la renuncia de Ydígoras Fuentes. Simultáneamente, el presidente Kennedy le invita a los Estados Unidos como su “huésped de honor”. La palabra “cómplice” no figura en las comunicaciones oficiales intercambiadas.

Como es natural, Ydígoras dice que “no” a quienes con tan malas maneras le dicen que se vaya y dice que “sí” a su gentil anfitrión de la Casa Blanca. Sobre gustos no hay nada escrito y él —Ydígoras, el presidente sin sonrisa— prefiere a Kennedy a su pueblo. Con gente mal educada, nada.

DEAN RUSK, secretario de Estado norteamericano, declaró a comienzos de abril: “La Alianza para el Progreso es la cristalización del clamor de los gobiernos y pueblos del Hemisferio.” A mediados de mes, Estados Unidos otorgó sendos empréstitos a dos países. Uno a Colombia (hay guerrillas) de 30 millones de dólares, y otro a Venezuela (también hay guerrillas) de 10 millones de dólares. Se cumplió así la profética definición de Rusk: la Alianza cristalizó en dólares cuando dos pueblos clamaron por la justicia con las armas en la mano y dos gobiernos clamaron por aumentar su aparato represivo y, de paso, repartirse el saldo.

JOSE RAUL CAPABLANCA gloria ajedrecística de Cuba, murió hace 20 años. Para honrar su memoria, se celebrará en el Hotel Habana Libre un Torneo Internacional de Ajedrez. Trece países y 22 competidores. Los cubanos —con la Revolución y la amenaza constante de invasión— han desarrollado su sentido de la estrategia y, acusan notables progresos en el milenario y difícil juego. Nos cuentan que Robert G. Wade, que representará a Inglaterra en el Torneo, dijo al vaticinar ante un periodista cómo esperaba que fuera el estilo de juego de los cubanos:

—Me los figuro cautos y seguros al mismo tiempo. Esperando el ataque del contrincante y con plena confianza en su propia defensa.

EN ESTOS tiempos materialistas, los “milagros” se marchitan pronto. No duran, se desintegran. Ludwig Erhard —autor del cacareado “Milagro Alemán”— y Ministro de Economía de la República Federal Alemana, habló por radio y televisión admitiendo la existencia de “una grave crisis que podría llevar la nación a la ruina.” Con trágico tono añadió: “—Los precios se están elevando, las exigencias de salarios aumentan, las horas de trabajo disminuyen y el desempleo sube poco a poco...” En Alemania Occidental hay actualmente 240 mil obreros sin trabajo; en septiembre de 1961, había 120 mil. A eso le llama “herr” Erhard subir poco a poco. De un total de dos millones de trabajadores, 905 mil exigen ahora mayores salarios. Dicen que no pueden vivir. En vista de eso, el octogenario canceller Adenauer y su vetusto partido “Demócrata-Cristiano” y el Ministro de Economía (el del “milagro”) proponen la aprobación de una ley que reprima las demandas obreras. Que las prohíba. El Milagro está livido, anémico y —para que no sufra el desmayo definitivo— se proponen inyectarle una ley de represión anti-obrera.

UNO de los artifices principales del ataque a Pearl Harbor en 1941, fue el general japonés Minoru Genda. Por él murieron muchos norteamericanos. El pasado 6 de abril, el gobierno de los Estados Unidos le condecoró con la “Legión al Mérito”. Es una autocrítica demasiado dura.

UN PERIODICO madrileño comenta la “grave situación” de América Latina. Dice que Estados Unidos encuentran “ciertas dificultades” en la aceptación por los pueblos de la “democracia representativa”. Es un nuevo estilo que no gusta, no cuaja. Añade que, para endulzar el disgusto, Estados Unidos “ofrece millones de dólares”. Según el periodista de Madrid, nada de esto está logrando el resultado apetecido, “porque los pobres de América Latina, que son la mayoría de la población, no tienen suficiente refinamiento político.” Les es difícil comprender las maravillas de la “democracia representativa” y el atractivo de las “dictaduras constitucionales.” Embotados por el hambre crónica, ametrallados, golpeados y a veces torturados, perdieron ese refinamiento masoquista que les haría entonar himnos a la Alianza para el Progreso.

Quintín Claro

La industria pesada es uno de los aspectos en que se han logrado mayores éxitos en la planificación.

cuando regresa EL HUMO



EDELMIRA no sabía lo del láguer en la bodega, y lo del cuento. Sobre todo lo del cuento no lo sabía. Por eso miraba sin comprender cómo la cama y el escaparate y cada trapo continuaban justamente en su sitio, y cómo el marido andaba en la cocina como siempre, con las viandas y los cacharros. Como siempre. ("Eso es lo que ella no entendía" piensa ahora.)

Así anduvo una semana, un mes. ¿Qué tiempo anduvo así, sin ella comprender, sin imaginarse apenas su desquite? ¿Y quién le diría al fin lo del láguer en la bodega, y lo del cuento? Sobre todo lo del cuento. ¿Quién se lo diría?

Cuando él la conoció, aun Martina compartía su lecho y lo despertaba en la mañana el cosquilleo esponjoso de unos labios

sobre su nuca, sobre sus mejillas sin rasurar, sobre su boca cargada de bostezos todavía. Después Martina se borró de su vida. Un día él salió y no volvió al cuarto nuevamente. Allí quedó ella un tiempo, atareada, planchando aquel pantalón, revisándole los botones a esta camisa, metiendo una bombilla en los agujereados calcetines del hombre y cruzando hilos sobre la bruñida superficie. Martina esperaba. Pero el hombre pensaba: "Edelmira es más pulida, es más mujer Edelmira." Y sonreía. ("Más fuerte", piensa ahora).

Antes no era fuerte Edelmira, sin embargo. No lo era cuando él le puso una mano en la cadera y otra en la mata de pelo y la empujó hasta hacerla caer de espaldas y llenársele debajo de temblores. Y cuando él la vio

por primera vez tampoco le pareció una mujer fuerte. Tampoco.

Eso vino después, pero no fue cuestión de un día ni de dos. Fue cuando el dueño dijo la palabrita aquella, incosteabilidad o cosa así, antes de cerrar la fábrica e irse para España. Fue cuando él anduvo un mes y otro sin conseguir empleo, y ella, Edelmira, vino un día diciendo que iba a trabajar y él empezó a meterse en la cocina, a ocuparse de las viandas y los cacharros, y a tenerle preparada la comida a su mujer para cuando ella regresara del trabajo. Fue cuando sucedió todo eso, pero tampoco al principio sino mucho después, cuando ya él no se decidía a salir en busca de un empleo.

—Estoy trabajando como una perra y total na —dijo Edelmira un día—. Ni un trapo decente pueo echarme encima.

Y para poder comprarse un vestido decente y un par de zapatos que combinaran con el vestido decente y hasta una que otra baratija para colgarse al cuello hubo que hacer mayores economías. El presupuesto tenía que reducirse: había que cercenar un gasto cualquiera, que acoger una erogación superflua. Y desaparecieron los cigarrillos del marido. ¿Que era poco lo que se gastaba en humo? Bien. Pero había que empezar por algo.

Edelmira puso su perfil en el ventanuco de la cocina, y allí, a contraluz, interceptando el resplandor del cielo mañanero, se quedó inmóvil, sin decir palabra. Y Evencio tuvo que fruncir el entrecejo y cerrar casi los ojos para que la silueta comenzara a llenársele de colores. Luego dejó de mirarla y se acercó al fogón. Con un cigarrillo estuvo escarbando en la ceniza, pacientemente, hasta que logró encenderlo en la sangre de una brasa.

—¡Mira que quemar el dinero!

Era la voz de ella, de Edelmira, la misma voz que volvió a escuchar enseguida parejamente a un taconeo de mujer; pero nítida, firme, imperiosa, muy por encima del ruido de los pies que iban hacia el cuarto:

—Yo, trabajando como una perra y tú quemando el dinero. ¡Na más que aquí se ve eso!...

El hombre estuvo en la bodega aquel día, olfateó un pedazo de tasajo, separó alguna latería, trepó al mostrador hasta meter la cabeza en la balanza ("Aunque sea fiado tienen que darme libra de dieciséis onzas", pensó) y regresó a su casa —a su cocina— como siempre. Y eso que ya no venían los cigarrillos en el cartucho.

A menudo el hombre daba vueltas en la cama, con una calentura por dentro que no era del fogón, con una fiebre que no le permitía conciliar el sueño. Entonces se acordaba de "su" mujer y le miraba el sueño reposado hasta no poder ya más. La remecía por una cadera, suavemente.

—Edelmira —musitaba tan sólo. El temblor de sus manos era una súplica que no necesitaba palabras.

—Tas loco, Evencio. Despertarme pa eso.

"Está cansada la pobrecita —reflexionaba entonces—. Está cansada y tiene que levantarse temprano." Pero instantáneamente pensaba en Martina... ("¡Martina! ¡Martina!"): Y pensaba también en Edelmira, en la Edelmira de antes, cuando él le ponía una mano en la cadera y otra en la mata de pelo, y la empujaba hasta hacerla caer de espaldas y llenársele debajo de temblores.

Cuando aquello sucedió él venía con un cartucho, de la bodega. ("No traía tampoco los cigarrillos aquel día", piensa ahora). Al entrar fue que escuchó los pasos atropellados, el ruido allá por la cocina, el corre-corre en el traspatio. ("¿Quién sería?... Nunca he sabido quién fue. Nunca lo he sabido.") Edelmira salió a su encuentro, turbada, casi pálida.

La mujer le estaba dedicando una sonrisa que no venía al caso, o que en todo caso la delataba. ¿Qué le detuvo el brazo? ¿Qué lo dejó sin gestos, sin palabras? Estaba él mismo turbado, casi pálido. Como ella. Separó los ojos de la mujer y siguió rumbo a la cocina. ("Edelmira hubiera querido decirme que por qué no compré los cigarrillos", piensa ahora).

Evencio no hubiera querido que "su" mujer le diera la oportunidad de los cigarrillos, pero sin embargo desde aquel momento el humo regresó a la casa en el cartucho, entre el tasajo y la latería y las libras que le obligaban a treparse en el mostrador y meter la cabeza en la balanza para que fueran de dieciséis onzas. Ella vio regresar el humo y nada dijo, pero se sintió aliviada. (Si a mano viene pensó: "Evencio se enteró y no ha pasado ni medio. ¿Qué bien!"). Se quitó la duda de encima. (A lo mejor pensó: "Evencio no es capaz ni de matar una mosca, ¿cómo yo he pensado que podía matarme a mí?").

Pero el humo no fue lo único. Después del humo vino el láguer y vino el cuento también. El bodeguero no supo si sonreír cuando Evencio dijo la primera vez:

—Na, a cualquiera se los pagan. Usted ve a Edelmira tan tiesa como va por ahí... Pues na, no se pue dudar...

Y otro día, después del último láguer:

—Compadre, póngase a cuatro ojos cuando tenga mujer... Mírese en mi espejo...

El espejo eran sus manos en la frente, con los dedos índices apuntando hacia lo alto. Así anduvo el humo, el láguer y el cuento. ¿Que cuánto tiempo anduvo sin Edelmira comprender, sin imaginarse apenas su desquite? Eso era lo de menos. El caso fue que alguien se lo dejó caer en el oído. ("¿Quién se lo diría? ¿Acaso yo le haría el cuento en la bodega al mismo del ruido en la cocina y el corre-corre en el traspatio?", piensa ahora).

Esta vez el láguer nada más estaba empezando cuando empe-

zó el cuento:

—¿Usted nunca ha llegao a su casa y se ha encontrao el nío ocupao?... ¿Usted nunca...?

Evencio sintió de pronto que algo le daba en el costado, haciéndole girar y doblarse de rodillas, a tiempo que oía un ruido seco, como un tablazo sobre el piso enladrillado. ("O como un fogonazo?") Y enseguida oyó a alguien, al bodeguero tal vez, que gritaba espantado:

—¡Es Edelmira! ¡Es Edelmira!

Luego no escuchó más nada. Ni nada sintió. Si acaso, un líquido corriéndole por el muslo izquierdo. ("Se me botó el láguer", pensó.) Pero, cuando lo acostaron, se le zafó un párpado, alcanzó a abrir un ojo, pudo mirar por un momento la herida y el pantalón lleno de manchas rojas, enormes. ("No, no se me botó el láguer. Es sangre. Me han herido. Es sangre".)

¿Dónde estaba? No sabía dónde estaba. Alguien habló a sus espaldas:

—¿Está grave, doctor?

Y más allá, otra voz martilleaba:

—Ella hizo lo que él debió hacer mucho antes.

¿Ella? ¿Quién era ella? ("Ah, Edelmira", pensó). Sí, era de Edelmira de quien hablaban, sin duda. Pero ella no hizo lo que él debió hacer entonces. El debió hacer matarla. Y ella solamente lo había herido. ("La herida es pequeña... no es casi nada la herida.") El no debió conformarse con el regreso del humo, con el humo en el cartucho, y luego con el láguer y los cuentos, con los cuentos y el láguer en la bodega. El debió matarla. ("Lo pensé, pero no sé, nunca he sido fuerte. No he sido fuerte... como ella").

Se sentía Evencio bien, súbitamente mejorado. ("¿Por qué no me dicen que puedo irme?", pensó). Sabía que apenas le pusieran un vendaje en la herida, que apenas le limpiaran la sangre allí acumulada, echaría a andar como si nada. ("Volveré a hacer el cuento en la bodega.")

—No es necesario operar —oyó decir lejos, muy lejos—. Ya todo es inútil.

¿Inútil, qué? ¿Qué podía ser inútil? ("Por qué va a ser inútil que yo haga el cuento en la bodega?", pensó). Evencio se sentía muy bien. Ni siquiera trataba de incorporarse porque se sentía muy bien así. Lo único que lo molestaba era esa palabra: inútil. ¿Qué podía ser inútil? ("Y, ¿si se trata de mí, si todo es inútil porque me estoy muriendo?").

¡Muriéndose! Ahora sí quiso incorporarse y llamar a Edelmira, a "su" mujer, para que le dijera que eso no era lo inútil, que él no se iba a morir. ("Edelmira! ¡Edelmira!")

Tan sólo consiguió menear un poco la cabeza, que cayó de repente sobre su hombro derecho.

—Martina —dijo. Y ya no dijo nada más.

Dijo Fidel el Primero de Mayo:

Este es un Pueblo que tiene Historia



El Día Internacional del Trabajo fue celebrado en nuestra capital con la concurrencia fervorosa de miles de obreros, jóvenes, hombres y mujeres del pueblo. En el desfile participaron gran número de militantes de los sindicatos de trabajadores, los que marcharon entusiastas, con lemas y canciones revolucionarias hasta la tribuna presidencial, saludando la presencia de los líderes revolucionarios y en especial de Fidel Castro.

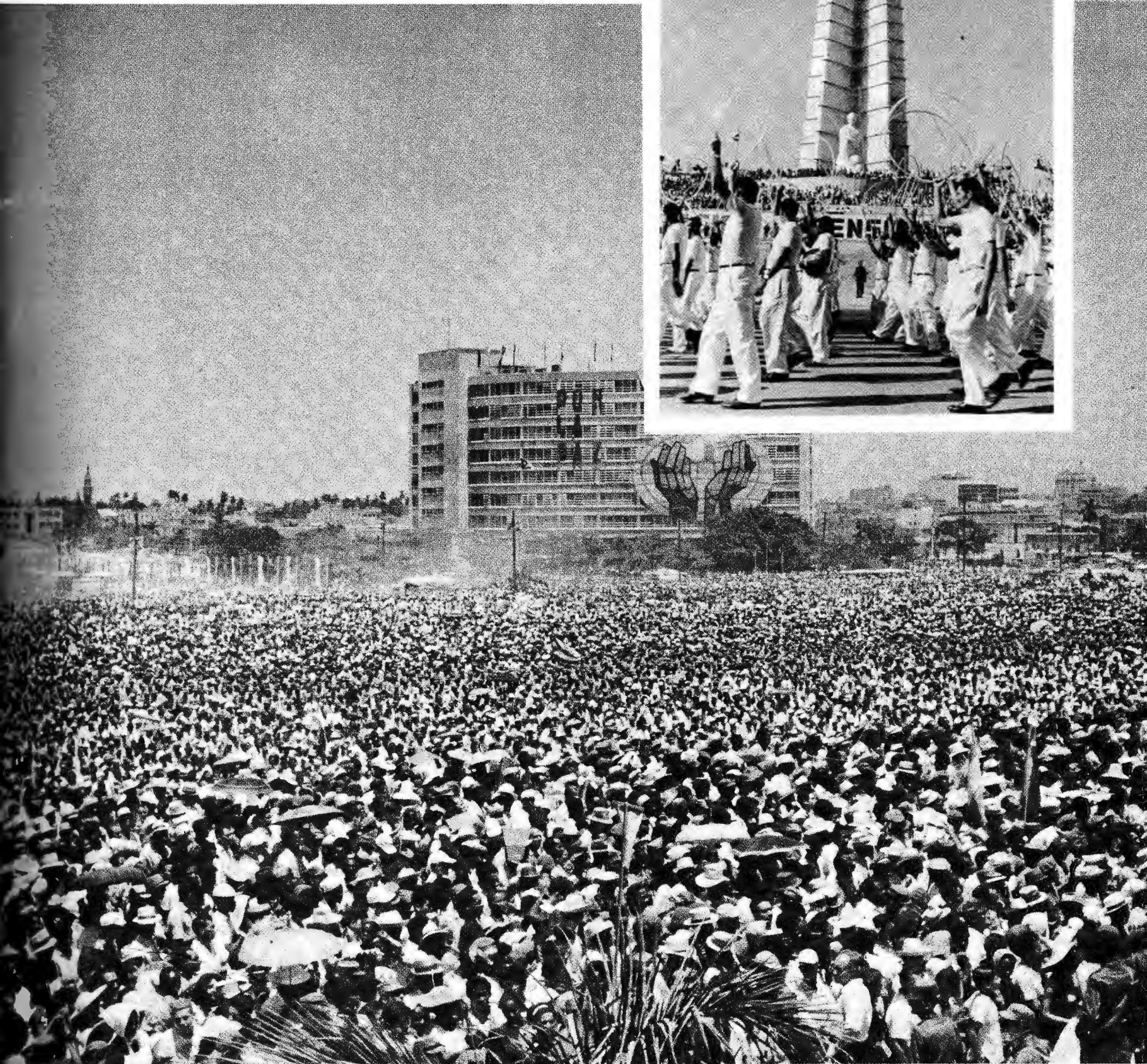
Una vez terminado el hermoso acto de conmemoración del Primero de Mayo, el Jefe de la Revolución, Comandante Fidel Castro, pronunció un discurso del que publicamos los párrafos siguientes:

“... Estado proletario quiere decir trabajadores al frente de los destinos del país, trabajadores con las armas en las manos. Y cuando se quiera tener una definición comprensible, sencilla y clara de lo que es un Estado proletario, la respuesta es bien sencilla: aquel Estado donde la fuerza es la fuerza de los trabajado-

res, aquel Estado donde las armas están en manos de los trabajadores.

“Y es este nuestro Estado proletario, el primer Estado proletario de América Latina; contra ese Estado proletario conspiran los imperialistas yanquis, contra ese Estado proletario conspiran los reaccionarios de todo el Continente, contra ese Estado proletario conspiran las clases esclavizadoras desalojadas del poder en nuestra Patria, porque Revolución quiere decir desaparición total del poder de los monopolios yanquis, del poder de los terratenientes, del poder de los burgueses explotadores, para ser sustituido por el poder de los trabajadores.

“Grande, grande e histórica, es pues esta lucha, trascendental es esta lucha, porque la Revolución Proletaria, la Revolución Socialista, el poder de los trabajadores a noventa millas del imperio yanqui, es un reto al poder y a los recursos del imperio, es uno de los retos más valientes y más gloriosos que un pueblo pueda lanzar a un enemigo poderoso”.



*“¡Seguiremos adelante, con este pueblo que ya tiene historia y que sigue escribiendo la historia!
¡Seguiremos adelante, seguiremos adelante con este pueblo, con este poder de los trabajadores, que al cuarto Primero de Mayo puede proclamar que ha erradicado ya no sólo el robo, el vicio, el juego, la corrupción, la explotación y tantas cosas; ha erradicado el analfabetismo y decenas de miles de obreros estudian en los centros de seguimiento y de superación!”*

— Fidel.



“Seguiremos adelante con la Revolución proletaria, donde los obreros tienen a sus hijos estudiando ya en las Universidades, en las escuelas tecnológicas, en los institutos y en los centros de enseñanzas”, dijo Fidel. En la foto: jóvenes estudiantes desfilan el Primero de Mayo.

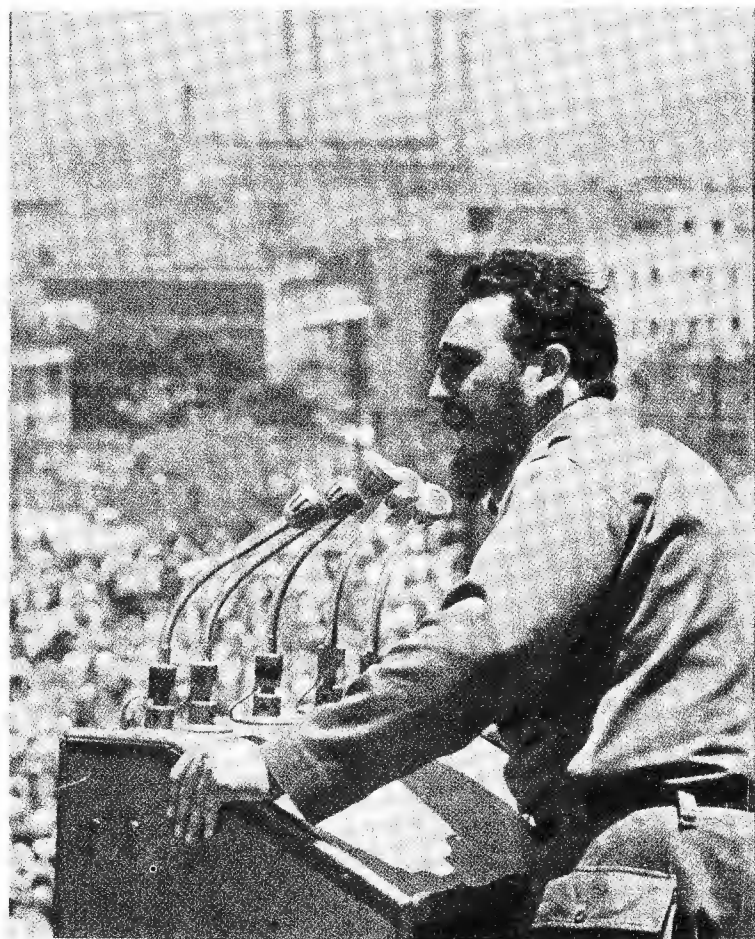


En la presidencia del acto del Primero de Mayo ocuparon un lugar junto al doctor Fidel Castro los más destacados dirigentes del Gobierno Revolucionario. De izquierda a derecha vemos a Ernesto Guevara, Ministro de Industrias, Fidel Castro, Primer Ministro, Carlos Rafael Rodríguez, Presidente del INRA, Augusto Martínez Sánchez Ministro del Trabajo, Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República y Raúl Roa, Ministro de Relaciones Exteriores.

“Y entre el pueblo no vemos sólo a los combatientes de las distintas fuerzas permanentes, vemos también los batallones de la defensa popular, integrados por los trabajadores cuya presencia es indispensable en las industrias y centros docentes donde trabajan, pero que constituyen la gran reserva de la clase obrera para llenar las bajas que, en cualquier lucha, se hicieran en las filas de las unidades regulares.” — Fidel.



“No se reunen aquí parásitos, no se reunen explotadores, no se reunen ladrones. ¡No! Se reunen trabajadores, se reunen forjadores, se reunen creadores, se reunen los que con sus brazos y sus energías hacen posible la vida de la nación . . .”
dijo Fidel. En la fotos:
La presencia de los médicos en el desfile fue aclamada por el pueblo.



“Esto es lo que se reune aquí hoy: lo más puro, lo más limpio y lo más honesto de la Patria . . . los que hacen la nación, los que crean todas las riquezas y todos los bienes de la nación; los que construyen, sobre las ruinas del sistema abolido de la explotación y el privilegio, la sociedad nueva, la Patria nueva . . .” dijo Fidel Castro.

EL GRAN POETA andaluz Rafael Alberti nos envía, como primicia para la Revista CUBA, el poema inédito "El Espejo y el Monstruo". Este monólogo trágico pertenece a su libro "Escena", que Alberti concluye actualmente, compuesto por 120 poesías destinadas a ser actuadas y recitadas ante el público. Premio Nacional de Literatura en España, en 1924; Rafael Alberti puede calificarse como un "clásico vivo". La Universidad de La Sorbonne de París, acaba de marcar dos obras del poeta exilado ("Sobre los Angeles" y "Marinero en Tierra") como textos oficiales para los cursos de Licenciatura en Español y Literatura Española. En Italia, en Milán, el editor Mondadori le contrató hace poco la publicación en cinco idiomas (italiano, francés, inglés, alemán y español) de su hermoso libro "A la Pintura", que aparecerá este año en una quintuple edición de lujo, con láminas en color. A fines de 1961, la Editorial Losada de Buenos Aires, coronó la obra del poeta desterrado con una bella edición de sus Poesías Completas, que incluye 23 libros de Alberti, recogiendo en un solo volumen impreso sobre "papel biblia", 35 años de labor creadora de uno de los más altos poetas españoles de este siglo.

En verdad: este espejo
es ya mi único amigo.
Vivo dentro de él. Me devuelve mi imagen,
¡ella!, casi la sola compañía
que me queda, después de tantos años.
¿Cuántos, amiga? Veinte, veinticinco. . .
¿Llegaremos a treinta? Tengo miedo.
Tan solo a tí me atrevo a confesarlo.
¿Cómo estás esta noche? ¿Mal? Contéstame.
Estamos verdaderamente solos,
¿Que me encuentras? Responde
¿Cómo me ves por fuera?
Feo y viejo. Lo sé.
La obesidad me va invadiendo todo.
Se me han hinchado las mejillas. Una
doble papada blanda y temblorosa
me cuelga sobre el pecho, desgraciándome
las condecoraciones recibidas
por tanta y tanta hazaña salvadora.
El vientre ya me invade las rodillas.
Las piernas se me acortan. . .
Casi no puedo andar. . . ¿Ves? ¡Oh los tiempos,
aquellos tiempos en que caminaban,
marciales y felices,
por los sangrientos campos de batalla!
Era esbelto. . . Hasta hermoso. . . Pero ahora . . .
Dime qué te parezco. . . Te autorizo
a que seas cruel con tu jefe. No importa.
Tú eres yo, yo soy tú: la misma imagen.
Si tú me mandas, yo también te mando.
Mas quiero hacerte otra pregunta. Atiende.
Es peligrosa, pienso que terrible.
Serás sincera, clara,
violentamente clara, aunque me espante,
aunque el pecho me rompas en pedazos
y rueda ante tus plantas sin sentido.
¿Cómo me ves por dentro? ¿No respondes?
¿No comprendiste la pregunta? Escucha.
Vivo como sumido en un profundo
sótano tenebroso.
Ni una sola rendija para la luz y el aire.
No respiro. Me asfixio. Es necesario
que me respondas pronto, que me ayudes
a iluminar un poco mis tinieblas.
Vamos. Habla. ¡Lo ordeno!
Te callas. ¡Oh, te callas! Como todas
estas serviles sombras que se agitan
en torno mío, tienes miedo. ¡Tú,
tú también, tú también estás temblando!

La mandaría fusilar, Dios mío,
si no fuera mi imagen, si su muerte
no hundiera este poder, esta cruzada
que tú mismo, Señor, me has confiado.
¿Fusilar? ¿Fusilar? ¿Más todavía?
¡Sí, fusilar! ¿Quién habla en el espejo?
¿Eres tú? ¿No es posible!
¿Soy yo? ¿Soy yo? ¿No es esa
mi propia voz acaso? ¿Qué? ¿Qué dices?
¿Qué es la voz de los muertos, de las muertes
que una a una salieron de mi mano?
¿Eran justas! ¿Lo eran! ¿Eran justas?
¿Justas? ¿Justas? ¿Cobarde! No vaciles.
Confíesate que sí, dite que sí mil veces:
¡Sí, sí, sí! ¡Sí, sí, sí. . .!
¿No, no, no! ¿Quién me grita, si estoy solo?
¿Qué lamentos perforan estos muros?
¡Callad, callad! ¡Lo sé! Cierren las puertas
de las cárceles. ¡Pronto! Multipliquen
los barrotes. ¡Candados a esas bocas!
¡Golpead! ¡Golpead! ¡Aprieten fuerte
esas gargantas hasta que enmudezcan!
¿Enmudecer, enmudecer? ¿Acaso
podrán enmudecer aunque estén muertos?
Me están mirando fijos. ¡Cuántos ojos!
¿Qué inmensa muchedumbre de pupilas vacías!
¿Quién apaga la luz? Me estoy quedando ciego.
Apenas si el espejo me devuelve mi imagen.
¿Ese eres tú? ¿Soy yo?
¿Dónde está tu uniforme,
dónde tus cruces, dónde tus medallas,
la banda reluciente de inmortal Jefe Máximo?
soy yo, eres tú, soy yo?
¿Esa redonda panza blanquecina,
ese feroz hocico,
esos dientes agudos,
esos ojos siniestros circundados de sangre,
esa triste pelambre raída que te cubre,
esas uñas curvadas
y ese rabo que oscila empinado en las sombras,
soy yo, eres tú, soy yo?
Rata o demonio, ¡Salta del espejo!
Lo invade un mar de heridas y de cuerpos helado.
Me persiguen. Me inundan.
Escobas me golpean en lo oscuro.
Corro a tumbos. ¡Huir, huir, huir!
¡Luz, luz, luz! Estoy solo,
desesperada y ciegamente solo,
buscando un agujero que me salve en la noche.

EL ESPEJO Y EL MONSTRUO

DE RAFAEL ALBERTI



ROBERTO GARCIA Y.

En el próximo número la Revista "CUBA" publicará: "Ceylán, paraíso verde" por nuestro Director Antonio Núñez Jiménez. En la foto, dos budistas pasean un elefante durante una ceremonia religiosa.

